



UNAM IZTACALA

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**Aproximaciones hacia la práctica de la Psicología  
Clínica en una Institución: un acercamiento  
desde la Psicología Cultural**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A  
**MARLENE RAMIREZ SANABRIA**

Director: Dr. **José Refugio Velasco García**

Dictaminadores: Dra. **Irene Aguado Herrera**

Dra. **Laura Palomino Garibay**



Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a mis padres: Valentín y Martha, por estar en todo momento, con buenos y escalofriantes consejos, por el apoyo y la locura que de ellos logré, a Martha y Aarón por su hermandad, por las risas y el desprendimiento de cabello, a mi familia en general por sus interminables consejos y estilos de vida. Y a Monique también

Agradezco a Antonio, Dirce y Camila por formar ahora mi nueva familia, por permanecer enamorados de la vida, de nosotros y de los demás, y por el apoyo para la culminación de este proyecto que aquí comienza.

Agradezco a mis profesores por compartir el espacio para escribir desde mi lugar, y a la UNAM por permitir el espacio para mi formación académica.

# INDICE

INTRODUCCIÓN	3
MARCO TEÓRICO	
I.I Aspectos generales de Psicología Clínica	8
I.II Antecedentes de Psicología Cultural	12
I.III Aspectos de la Perspectiva Psicoanalítica	29
I.IV Antecedentes de la Institución para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF)	30
METODO	
II.I Participantes	32
II.II Escenario	33
II.III Entrada al campo	33
II.IV Categorías	34
RESULTADOS	
IV.I categoría I. Trayectoria Laboral	36
IV. II categoría II. Formación académica	37
IV.III categoría II.I Formación Psicoanalítica	38
IV.IV categoría III. El trabajo terapéutico en el DIF	39
IV.V categoría III.I Práctica clínica (fundamentos teóricos, casos clínicos)	42
DISCUSIÓN	
V.I categoría I. Trayectoria Laboral	50
V.II categoría II. Formación académica	52
V.III categoría II.I Formación Psicoanalítica	56

	2
V.IV categoría III Trabajo terapéutico en el DIF	58
V.V categoría III.I Práctica clínica (fundamentos teóricos, casos clínicos)	63
CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFIA	83
ANEXOS	87

# INTRODUCCIÓN

El presente ejercicio que se presenta articulado como tesis, surgió a partir de diversas preguntas que desde la teoría y la práctica dentro de la formación académica surgieron en relación al cuestionamiento del hacer del psicólogo, ¿Qué es lo que hace un psicólogo dentro de un espacio institucional?, aún más particular ¿Cuál es su función en el espacio de las instituciones de salud?, ¿De qué manera se inserta dentro de una práctica específica, a su vez incrustada en un contexto social específico?

Debido a la conjunción de diversos aspectos, como son la práctica de la psicología, el espacio institucional, el contexto social (de la cual hablamos en el presente texto como “la comunidad de aprendizaje”), y el lugar que ocupan, tanto el psicólogo como los pacientes en la institución de salud, se creyó pertinente tomar como marco de referencia algunos postulados teóricos que desde la Psicología Cultural permitieron anudar y desarrollar de manera amplia algunas de las preguntas antes mencionadas.

Así pues el presente, resume algunos de los aspectos como antecedentes de la Psicología Clínica, antecedentes de la Psicología Cultural, aspectos del espacio Institucional en el que se desarrolla la Práctica, así como aspectos sobre el Psicoanálisis, ya que el participante, quien accedió a ser entrevistado; se inclinó por dicha Teoría.

Para hablar de psicología clínica se retomó a Galimberti, quien considera que la Psicología clínica, es una de rama de la psicología aplicada, en la cual se toman en consideración algunos postulados (en este caso, el Psicoanálisis), que colaboran a la solución de problemas en distintas magnitudes, que generalmente incide más o menos grave en la actividad psíquica. Sin embargo cabe mencionar que este trabajo toma en consideración algunos de los escritos de Foucault, por lo que se considera ser una tesis un tanto crítica de las cuestiones, del hacer en la práctica, así como en la relación con la Institución.

Dentro de la Psicología Cultural, se tomaron en consideración a Vygotsky, considerado uno de los principales pioneros a dar espacio al desarrollo de esta disciplina, ya que sus escritos toman como puntos de partida: la cultura como

un espacio pertinente para desarrollar; la historia, como el espacio en donde se repiten las acciones, así como el redescubrimiento de los instrumentos, pero también donde se involucran las nuevas generaciones que recrean dichos instrumentos; los instrumentos, con los cuales las personas median sus acciones; y las prácticas, como las acciones de las personas que tienen su lugar en un espacio y en un tiempo. El trabajo de Cole y de Shweder son importantes en el sentido en que, retomaron las consideraciones de Vygotsky, de esta forma las desarrollaron a tal grado que permitió el lugar a pensar en una Psicología Cultural, es decir, pensar en la Psicología Cultural, como una disciplina, que tome en consideración: la historia de los sujetos, sus prácticas mediadas culturalmente, la cultura, los artefactos como mediadores, etc. Separa de la Psicología Científica, separada de la Psicología Transcultural

La psicología Cultural toma como unidad de análisis, las interacciones, para esto tanto Lalli como Farfan, consideran que el espacio cotidiano, es un espacio que debe ser tomado en cuenta como tal, ya que es ahí en donde los sujetos se desenvuelven, donde las interacciones, los vínculos se hacen, se deshacen y se vuelven a hacer; así como el espacio en donde los sujetos se encuentran con otros sujetos, con otros artefactos, y por lo tanto consideran que el sujeto es un sujeto alterado, en la medida en que es un sujeto social, susceptible de ser y de estar en una cultura, en donde hay una historia, pero también hay una particularidad en las acciones.

Giddens por su parte hace hincapié en la teoría de la estructuración como una pieza fundamental para que los sujetos tengan su lugar dentro de las interacciones, esto quiere decir, que para Giddens la estructura es el conjunto de las reglas y de los recursos que los sujetos emplean conforme producen y reproducen la sociedad y sus acciones. Goffman por su parte argumenta que en cada encuentro cara a cara los actores (porque en cada encuentro hacen un performance) se juegan su imagen como actor social.

Y por último, Lave y Wenger, proponen que el entorno de aprendizaje, debe posibilitar al aprendiz, la interacción con el contexto pertinente, con el evento (la práctica), las posibilidades situacionales, recursos contextuales para el accionar y la toma de decisiones. Que más adelante se explicarán. Esto último

dio lugar a pensar en las prácticas, y a indagar más sobre las posibilidades del participante en cuanto a la toma de decisiones, así como a los lugares tanto pertinentes, como no pertinentes, y sus vínculos, para dar lugar a su quehacer.

Sin embargo; antes de llegar a lo que posibilitó el análisis de la práctica, se tomó en cuenta los antecedentes sobre los cuales se fundó o se formó la Institución, en este caso: el Desarrollo Institucional para la Familia (DIF), lugar en el cual, el participante realiza su práctica. Así pues, la Unidad Huertas (municipio de Naucalpan), es un centro de asistencia que proporciona a nivel psicológico: orientación, evaluación diagnóstico y tratamiento oportuno a la comunidad que lo requiera.

Se trabajó, a grandes rasgos aspectos del Psicoanálisis, ya que como se mencionó, el participante, se inclina por esta disciplina. Así pues No podemos dejar de lado que las teorizaciones que del psicoanálisis han surgido sobre el sujeto del inconsciente tienen un lugar importante en la práctica institucionalizada de la denominada "Psicología". Cabe señalar, en primer lugar que precisamente, el psicoanálisis no es una psicología, pues cuestiones referentes a tópicos epistémicos fundamentales del psicoanálisis como saber, inconsciente, verdad, nombre del padre, escucha, dan cuenta del rumbo particular que toma la terapéutica que aborda la subjetividad desde un lugar distinto al del sujeto de la conciencia.

En segundo lugar, el psicoanálisis como un saber que remite al sujeto del inconsciente, y su práctica, como una serie de elementos dirigidos a capturar, a partir del discurso del sujeto, elementos referentes a las formaciones del Inconsciente como articuladores particulares entre el sujeto y la alteridad cotidiana, es decir, malestar, cultura, otredad, entre otros, son elementos que el psicoanálisis no deja de lado, al contrario, los profundiza y a partir de ellos ubica un lugar en el cual el discurso del sujeto adquiere dimensiones de posibilidades subjetivas, las cuales lo colocan de otra manera ante su verdad. Menciona Fernàndez Gaos que el trabajo del psicoanálisis tendría que ver con un movimiento de desarticulación de la verdad a la cual ha sido remitido el sujeto, esto para dar cuenta de que el sujeto no se reduciría a una verdad que lo determinaría y lo posicionaría como inamovible en relación al discurso de "la

verdad” y la razón, sino que, al contrario, excediendo los límites de esa verdad a la que fue reducido es como el sujeto puede surgir hablante de posibilidades y verdades, más allá de la determinación racional.

El psicoanálisis, al partir de elementos como a grandes rasgos se menciona en los anteriores párrafos, cuenta con una característica de cierta imposibilidad dentro del espacio institucional, en este caso, durante la entrevista con el experto, se puede confirmar este dicho, pues al no ser una psicología, y apelar a un saber otro, el psicoanálisis se presenta como una teoría incómoda que incomoda de cierta manera a los participantes en una práctica conjunta.

Dado lo anterior el objetivo del presente trabajo es hacer una aproximación a una comunidad de práctica profesional, específicamente clínica, dentro de una institución, de manera particular el trabajo del psicólogo clínico dentro del DIF, donde se revisaron aspectos teóricos tales como el aprendizaje situado, la participación periférica legítima, la identidad, entre otros, los cuales permitieron un acercamiento desde el lugar de aprendiz hacia la práctica del profesional de la Psicología. Se llevó a cabo mediante el método de historia de vida, debido a que se considero como un método adecuado para abordar al experto, como el centro mismo del conocimiento; considerando que el sujeto es quien lleva en sí parte de la realidad social vivida y plasmada en una práctica específica, además de que en él se concreta cada grupo social en el que ha vivido y la cultura en la que ha transcurrido su existencia, trazo, trayectoria. Este trabajo permite dar cuenta del recorrido histórico de un sujeto, recorrido que más allá de darnos cuenta de la práctica y desarrollo de una técnica, o un método, nos propone que la vida y experiencias como conjunto, operan produciendo efectos de sentido en una determinada comunidad de aprendizaje.

Siguiendo la línea se formularon tres entrevistas aproximadamente; en las cuales se abordaron cuatro categorías como: formación académica, trayectoria laboral, práctica clínica (fundamentos teóricos), y el trabajo terapéutico en la Institución; que colaboraron a analizar de forma más precisa acontecimientos del participante, que han sido un punto clave para, su formación, así como para su quehacer en la práctica dentro de la Institución.

El análisis fue una pieza fundamental, para, la resolución de las preguntas iniciales, sin embargo, los resultados, o mejor dicho las palabras, del participante, dieron pie a nuevas interrogantes, que están relacionadas, con los acontecimientos, con las formas de operar de los que “tienen el poder”, de los significados que le dan a los quehaceres, el lugar de las palabras, de la escucha.

En el análisis se encontró que el participante, a lo largo de sus interacciones ha buscado y ha encontrado los espacios, los vínculos tanto pertinentes como no pertinentes que le han dado la oportunidad de tomar sus decisiones, para elegir el Psicoanálisis como opción para su práctica, pero también como una herramienta, que lo media, en la medida en que él además de ser coherente, o responsable con su práctica, mantiene su ideología más allá, de su práctica, la lleva a su vida cotidiana, esto quiere decir, que el Psicoanálisis como artefacto ideológico, le permite al participante vincularse en contextos interrelacionados, con multiplicidad de prácticas, de sentidos que producen a su vez, una significación particular para cada actor social.

De esta forma se concluyo con dos aspectos principalmente; el primero fue rescatado la cuestión de la práctica clínica del participante, pero desde la crítica que elabora sobre todo Foucault, en cuanto a la cuestión sobre la historia de la medicalización, sus espacios para operar (las instituciones) y el quehacer médico. El segundo aspecto se está centrado desde el enfoque cultural, y retoma la práctica del participante pero pensada como unidad de análisis, en donde cabe la posibilidad de pensar que existe una tensión dentro de la acción mediada debido a la relación entre los recursos mediacionales y el uso singular.

# MARCO TEORICO

## I.I Aspectos generales de la Psicología Clínica

Como disciplina específica, la Psicología clínica es un sector de la Psicología aplicada, la cual se auxilia de las principales orientaciones psicológicas para solucionar los problemas de distinta magnitud y naturaleza que involucran la personalidad del individuo y que inciden más o menos gravemente en su bienestar psíquico. Con el término “clínico” se define un método y una disciplina aplicada que ocupa un lugar importante en el ámbito de la salud mental; el método clínico a diferencia del experimental utiliza la relación interpersonal como instrumento de conocimiento. Este desarrolla su investigación en cada individuo o en cada grupo, tiende a formular leyes e interpretaciones mediante la generalización de los indicios deducidos de cada uno de los casos, una característica importante es que los psicólogos que adoptan el método clínico están divididos entre quienes consideran que su práctica debe de ir dirigida a alcanzar dos objetivos: cuantificación y comprobación, y quienes opinan que estas dos características derivadas del método experimental son un impedimento para aproximarse al fenómeno estudiado (Galimberti, U. 2002, p. 861).

De esta forma, la acepción clínica refiere a la patología y por lo tanto al tratamiento de reconducción a la normalidad del individuo que, en el caso del requerimiento sanitario, es fisiológica, mientras en el psicológico-clínico se basa en una fenomenología social específica, sumamente variable (Galimberti, U. 2002, p. 862). De acuerdo a Carli (1987), en el caso del Psicólogo Clínico su requerimiento se inscribe históricamente en una relación pasada, se realiza actualmente en la relación con el Psicólogo, y no tiene intervención de ningún síntoma, pues el “verdadero” síntoma del paciente que se dirige al Psicólogo Clínico es la solicitud misma (como en el caso del requerimiento del médico por síntomas fisiológicos), y la forma en que está se presenta, se declina, se despliega en la relación con el psicólogo mismo.

Haciendo una revisión histórica de lo que parece ser uno de los vestigios de la denominada patología actual o locura, es evidente que el oficio del psicólogo

clínico no puede pensarse sin relación a un pasado, en este “caso” es necesario remitirse a las palabras de Tamayo (2007), quien menciona que “...cuando la locura es admitida, tolerada, valorada y escuchada el loco cumple su función social de transmisor de una verdad y no requiere asilo, medicinas o electrochoques...” por ejemplo “en el mundo mexica nadie consideraba extraordinario que una posesión así ocurriese, es más, el poseso recibía un trato privilegiado dado que era portador de algún mensaje divino. Es por tal razón que los mexicas no construyeron asilos; aquellos que en nuestra sociedad actual serían considerados locos, para ellos no sólo eran tolerados sino que, incluso, eran importantes por el mensaje que portaban” (Tamayo, 2007). Espacio y tiempo se modifican parece ser, en retrospectiva, construyendo las situaciones específicas y modos de vivir de cada individuo. Considerando este aspecto cabría hacerse la pregunta de qué es lo que la Psicología Clínica aporta al individuo que, aunque ya no se presenta con la evidencia de una posesión, si acude al Psicólogo a la búsqueda de una palabra o un silencio, algún resquicio que le permita vivir exactamente como es, sin necesariamente tener que ser cambiado por otro, reprogramado o adaptado infaliblemente a la “cordura” de la funcionalidad.

Regresando al aspecto de la Psicología Clínica, de acuerdo a Galimberti existen dos tendencias que recorren el campo de acción del Psicólogo Clínico: una de soporte y otra de intervención; en la primera el Psicólogo Clínico proporciona informaciones y soportes cognoscitivos, mediante la instrumentación de tipo diagnóstico y psicométrico, al personal de las instituciones, como el médico en las instituciones sanitarias, el maestro en la escuela, el personal dirigente en las empresas, etc.; la intervención, por otra parte se refiere a cualquier intervención terapéutica orientada a adaptar al individuo a las situaciones de normalidad preconcebidas o acompañarlo en su proceso de “transformación” y “crecimiento”. De acuerdo a esto, las funciones más importantes de la psicología clínica son: el diagnóstico, la terapia, la investigación, la formación de personal, la consulta en el ambiente institucional, y la prevención de comportamientos patológicos que alteren el “orden” de las cosas.

Desde Foucault (1990), toda relación entre dos es una relación de poder, por tanto la clínica no es la excepción, pues en lo que respecta a las relaciones entre los hombres existen innumerables factores que determinan el poder. Y, sin embargo, la racionalización no deja de proseguir su tarea y de revestir formas específicas. Difiere de la racionalización propia de los procesos económicos, y de las técnicas de producción y de comunicación; difiere también de la del discurso científico. El gobierno de los hombres por los hombres —ya forme grupos modestos o importantes, ya se trate del poder de los hombres sobre las mujeres, de los adultos sobre los niños, de una clase sobre otra, o de una burocracia sobre una población— supone cierta forma de racionalidad, y no de violencia instrumental.

En consecuencia, los que resisten o se rebelan contra una forma de poder no pueden satisfacerse con denunciar la violencia o criticar una institución. No basta con denunciar la razón en general. Lo que hace falta volver a poner en tela de juicio es la forma de racionalidad existente. La crítica al poder ejercido sobre los enfermos mentales o los locos no puede limitarse a las instituciones psiquiátricas; tampoco pueden satisfacerse con denunciar las prisiones, como instituciones totales, quienes cuestionan el poder de castigar. La cuestión es: ¿cómo se racionalizan semejantes relaciones de poder? Plantearla es la única manera de evitar que otras instituciones, con los mismos objetivos y los mismos efectos, ocupen su lugar (Foucault, M 1990, p. 56).

Es necesario mencionar que aunque el acercamiento a la práctica clínica se realizará desde una perspectiva histórico-cultural, se cree necesario abordar de manera crítico-analítica la función del Psicólogo dentro del ámbito institucional, he ahí el porqué de la alusión a Foucault: función de normatividad en la que la demanda de cambio no proviene exclusivamente del paciente sino de un entramado de relaciones sociales dadas en un contexto específico que definen el lugar de la clínica dentro del dispositivo de regulación de la población. En este sentido, se entiende que los fines fundamentales de la clínica son, la organización del saber médico-pedagógico-psiquiátrico-psicológico, la organización de la enfermedad y la organización de la enseñanza. Esta organización posiciona al médico, o al especialista de la salud en funcionario de un saber, y el hombre que se quiere conocer se convierte en un caso de ese

saber, por tanto desprenderse de eso “sabido” es una cuestión compleja, tanto para el psicólogo que satisface la demanda del paciente, como, en este caso, de las personas que participan en un práctica de “aprendizaje” (Foucault, M. 1963, p. 87).

En la presente investigación, desde el marco de la Psicología Cultural, la investigación se enfoco hacia la inserción del Psicólogo en comunidades de práctica profesional, esto es, la inserción del investigador en calidad de aprendiz, en éste caso en el ámbito específico de la psicología clínica y de atención comunitaria en la institución para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). Se parte del supuesto de que el investigador llega sin conocimientos al campo de la práctica, ante esto es necesario un “experto” quien, mediante la transmisión desde la cotidianeidad de su práctica define la especificidad de su hacer, esto desde su implicación inmediata, que necesariamente está articulada a contextos precedentes, contextos de trayectoria personal que definen la práctica actual del así llamado “experto” inmerso en una comunidad de práctica.

## I.II Aspectos generales de la Psicología Cultural

Antes de desarrollar los aspectos referentes a comunidades de práctica, es necesario realizar un breve recorrido sobre ciertos antecedentes históricos y por ende las diferentes incidencias que los diversos desarrollos teóricos han tenido en la psicología cultural.

La propuesta de Vygotsky, giraba ante la posibilidad de unificar una disciplina, que por un lado retoma aspectos puramente fisiológicos, para dar a conocer el comportamiento humano, y por el otro retoma aspectos subjetivos como la historia del ser humano, la cotidianidad, la cultura, esto que sucede día con día, que se transmite de generación en generación y todo lo que sucede y hace que suceda en las interacciones son de las principales “herramientas” que sirve de apoyo a la segunda disciplina (psicología), la cual fue propuesta primeramente por Wundt nombrándola como *völkerpsychologie* (psicología cultural, o psicología popular).

Sin embargo cabe mencionar que el surgimiento de esta segunda disciplina se apreciaba a partir de la filosofía griega, con Herodoto (Cole, M. 1999, p. 26), quien a través de la búsqueda de respuestas por los conflictos entre dos regiones, realizó una investigación, en la cual dio cuenta de que los significados impuestos estaban estrechamente relacionados con el tipo de sociedad e institución, es decir, el significado que proporcionaban las regiones con respecto a un tema no necesariamente era similar. La variabilidad contextual, la multiplicidad de sentidos es algo que se presenta en estas descripciones.

En la medida en que las regiones evolucionaban se fueron creando u otorgando las características o los criterios hacia las personas, esto con la finalidad de unificar la raza, por lo tanto las regiones que se diferenciaban de la mayoría eran consideradas como las menos “adaptadas” y susceptibles de ser exterminadas. Así pues con el avance de la tecnología y las ciencias modernas se logró lo ya mencionado, la psicología experimental, la cual valga la redundancia, a base de experimentos objetivables dio a conocer y a generalizar

el comportamiento de los seres humanos, sin dejar del lado a la cultura pero retomándola como una variable independiente, como, “el espíritu del pueblo” lugar particular definiéndola como: una conducta aprendida en un momento y lugar particular (Cole, M. 1999, p. 39).

Lo que Wundt llamó *völkerpsychologie*, Vygotsky lo desarrolló, tomando en consideración la historia del individuo, de esta manera la transición de las funciones básicas (fisiológicas) a las psicologías más elevadas (culturales) ocurre a medida que los “elementos mentales” producidos por los órganos sensoriales comienzan a interactuar, combinarse y fusionarse con las experiencias previas (culturalmente mediadas) del ser humano. (Cole, M. 1999, p. 100)

Así el objetivo por el cual se fundó la escuela cultural-histórica rusa, es que la estructura y el desarrollo de los procesos psicológicos humanos surgen en el proceso de la actividad práctica mediada culturalmente y desarrollada históricamente. (Cole, M. 1999, p. 100)

Surge así un concepto diferente de Cultura la cual ahora es la fuente total de los recursos acumulados por el grupo social en el curso de la experiencia histórica. Es decir, es la acumulación de las herramientas (que más adelante se modifican por artefactos) que le crean y le dan significado, así como pertenencia y legitimidad a los grupos sociales, es decir, que tanto los seres humanos como los objetos están mediados por ese significado, que los sujetos le otorgan.

El animal no hace más que usar su ambiente y provoca cambios en él, tan sólo con su presencia; con sus cambios, el hombre lo hace servir a sus fines, lo domina. (Engels, F.1925 en: Vygotsky & Luria)

La denominada psicología cultural (o “segunda psicología”) más allá de pretender mejorar el conductismo, establece como su proyecto axial ser una psicología que se centrará en el proceso de crear significado, mediante lo ya mencionado, la cultura, pero más allá de la cultura, lo que sucede día a día: lo cotidiano como “dato necesario” para la investigación, más allá de ser una variable extraña, elemento que funciona aproximándose de un cúmulo de

relaciones para explicar ciertas relaciones que surgen de las relaciones entre individuos y sus productos (herramientas). Así pues, el punto de partida hacia el análisis de las prácticas individuales debía ser planteado desde las interacciones que surgen en la vida cotidiana, debido a que en las interacciones se transforman las estructuras y las funciones (Vygotsky 1981, en: Cole, M. 1999, p. 102 ). La estructura, entendida como aquella combinatoria de elementos, los cuales sólo se combinan mediante relaciones que a su vez establecen maneras particulares de funcionamiento. Estructura y función son dos conceptos anudados en la Psicología Cultural.

En su investigación con niños, Vygotsky dio a conocer que los aspectos biológicos fundamentales no eran suficientes para dar una explicación con respecto a su aprendizaje, sin embargo un estudio histórico como la intervención de la cultura donde el niño reorganiza su funcionamiento era la base principal para la interrelación (García, E. 2005, p. 18). La percepción, el pensamiento y la memoria son procesos influidos por el entorno social que ofrece formas de clasificación, conceptualización y descripción diferentes de acuerdo con la cultura en la que se encuentre inmerso.

Vygotsky consideró dos aspectos que forman parte fundamental en las estructuras mentales, como los procesos mentales inferiores (en este aspecto se refiere principalmente a los procesos biológicos, son funciones innatas) y los procesos psicológicos superiores (son estructuras exclusivas de cada ser humano y que además han sido moldeadas por muchas generaciones, cuyas formas específicas varían en cada cultura.)

Sin embargo cabe mencionar que la Psicología cultural, no es, o no podría definirse como una rama de la psicología, o como la ya mencionada segunda psicología, debido a que la cuestión de la cultura dentro de la psicología científica tiene su lugar como una variable independiente, de la cual el sujeto no se involucra.

Por esta razón, retomar los escritos de Vygotsky, son para la Psicología Cultural una clave importante, ya que sus principales aportaciones desde la escuela rusa Cultural-histórica se basan en que la estructura y el desarrollo de los procesos psicológicos humanos surgen en el proceso de la actividad

práctica mediada culturalmente y desarrollada históricamente (Cole, M. 1999, p.58).

Por lo tanto Cole (1999, p. 58), nombra los conceptos claves de esta escuela, que son relevantes y desarrollados por la Psicología Cultural son:

1. La Medicación Cultural: son instrumentos que cambian radicalmente las condiciones de su existencia del sujeto.
2. El Desarrollo Histórico: es el medio del desarrollo humano específico de la especie. Es "historia en el presente". Donde los seres humanos hacen arreglos para redescubrir en cada generación los artefactos ya creados en cada generación.
3. Orígenes Sociales de las Funciones Psicológicas Superiores: todos los medios del comportamiento cultural son en esencia sociales. Se provee al ambiente experiencia para el desarrollo. (zona de desarrollo próximo).
4. Actividad práctica: el análisis de las funciones psicológicas superiores humanas debe fundamentarse en las actividades cotidianas.

Así pues La Psicología Cultural cuenta con un edificio teórico que permite proponerla como un área específica de estudio de lo humano, de lo humano en relación.

De acuerdo con Richard A. Shweder (1990, p. 2) la Psicología Cultural, es el estudio de la manera en que las tradiciones culturales y las prácticas sociales regulan, expresan, transforman y permutan la psique humana, dando como resultado las divergencias étnicas en la mente, el sí mismo y la emoción. La psicología cultural es el estudio de los mundos intencionales, el estudio en que la persona y el ambiente, el practicante y el objeto se encuentran en mutua relación con la finalidad de dar lugar, de obtener sentido tanto a las personas como al ambiente sociocultural, por tanto ambas partes se requieren mutuamente.

La Psicología Cultural toma como línea de investigación a las prácticas que son el medio por el cual los seres humanos se introducen y son introducidos a la cultura, la cual es mediada por herramientas que le dan significado tanto al ambiente como a la persona. Así mismo, el ambiente cultural le da sentido a la

persona en la medida en que aquel le da lugar a la persona como un miembro más del contexto.

La idea básica de la Psicología Cultural es que ningún ambiente sociocultural existe o tiene identidad al margen de la manera en que los seres humanos captan los significados y recursos del mismo, al mismo tiempo que la subjetividad y la vida mental de cada ser humano se altera a través del proceso de hacerse de los significados y recursos de algún ambiente sociocultural y usarlos (Shweder, R 1990. En: Pérez;Alarcón;Yossef;Salguero).

Jerome Bruner (1990 en: Cole, M. 1999, p. 121), propone que en la psicología cultural, la experiencia y la acción humana se moldean por nuestros estados intencionales; sitúa el surgimiento y el funcionamiento de los procesos psicológicos dentro de los encuentros cotidianos mediados social y simbólicamente de las personas en los acontecimientos vividos de su existencia diaria.

Las herramientas que median tanto a las personas como al ambiente, no tienen identidad propia, crean significado si se implican y aplican las personas en el ambiente sociocultural. Es decir, que además de utilizar y hacer herramientas, los seres humanos toman medidas para el redescubrimiento en cada generación sucesiva de las herramientas ya creadas.

Cole (1999, p. 117), toma como punto de partida el enfoque ruso, el cual remite a la necesidad de mediar las acciones en la práctica a través de herramientas. Así pues clasifica las herramientas, o, artefactos en tres niveles, sin embargo comenta que este elemento cultural tiene un aspecto subjetivo y uno objetivo.

En el primer nivel de artefactos se encuentran aquellos que han sido creados en su forma rudimentaria, únicamente para la actividad humana; en el segundo nivel se encuentran aquellos artefactos que representan a los primeros artefactos, este segundo nivel representa el modo en que debe ser manejado ;y el tercer nivel tiene que ver más con aquellos artefactos que logran cambiar emociones y pensamientos, es decir aquellos que pueden constituir un mundo relativamente autónomo, y pueden llegar a modificar la prácticas actuales.

Asimismo, define a un artefacto como un aspecto del mundo material que se ha modificado durante la historia de su incorporación a la acción humana dirigida a metas (Cole, M. 1999, p. 114). O sea, que un artefacto es una encarnación del propósito ya sea material o ideal conceptual, así pues, en la medida en que es puesto en uso se le da su significado.

Al incorporar los artefactos o herramientas, además de crear en el sujeto una nueva ruta estructural, el mundo intencional del sujeto se altera a través de sus prácticas sociales, en su vida cotidiana.

La importancia que tiene la cultura es que en ella es donde se encuentran los conjuntos de significados, es donde los sujetos apuestan su estructura, en donde la cultura es tan diversa como uniforme, se encuentran los nombrados artefactos, que hacen posible el cumplimiento de las intenciones del sujeto. La cultura es el espacio pertinente para dar lugar a la alteridad, a la interacción del sujeto con el objeto.

Por otro lado, Hutchins (1995, en: Cole, M. 1999, p. 124), describe a la cultura como un proceso adaptativo que acumula las soluciones parciales a problemas encontrados con frecuencia, esto lo veremos reflejado de manera amplia en lo que respecta a las comunidades de práctica de las cuales nos habla Wenger.

Mientras que para Shweder (1990, en: Pérez, Alarcón, Yossef, Salguero. 2005, p. 4) la cultura es el esquema constituido de cosas para personas con intenciones, o al menos aquella parte del esquema que se hereda o recibe del pasado.

La cultura se representa como un mundo en el que las personas buscan y encuentran los lugares, las situaciones, los encuentros tanto pertinentes como no pertinentes para llevar a cabo el cumplimiento de sus intenciones, dando como resultado un proceso en el que las estructuras se adaptan, de manera parcial, esto quiere decir, que debido a los encuentros, a las situaciones en las que se presentan los sujetos se exponen y están expuestos a ser escuchados y escuchar, lo que les permite actuar de manera intencional, pero dependiendo del encuentro, entonces su adaptación es sólo en los encuentros en los que han participado.

Así pues, dentro de la cultura, se presentan los modelos culturales, los cuales funcionan para interpretar la experiencia y para guiar la acción en una gran variedad de dominios (Cole, M. 1999, p. 123). Estos modelos se rigen básicamente por guiones (herramientas que median los encuentros) en los cuales, los sujetos, valga la redundancia se guían para realizar acciones, a través de las experiencias en los encuentros. Otra de las herramientas que medía las acciones dentro de la cultura es la narración, que conecta los acontecimientos en el tiempo, que se encuentra en el núcleo del pensamiento humano (Bruner 1990 en: Cole, M. 1999, 123). Sin embargo los guiones y los esquemas son insuficientes para la explicación del pensamiento y de las acciones, por lo que es muy importante tomar en cuenta al contexto, que es: lo que rodea, como un ambiente pertinente, y lo que entrelaza, que le da coherencia al encuentro entre los sujetos.

Lo anterior tiene su lugar en la vida de los sujetos a través de su vida cotidiana en sus prácticas (donde se crean y utilizan los artefactos), en lo que él y los sujetos hacen día a día, en cómo es que se entrelazan mediante los artefactos, dentro de un ambiente pertinente, en su puesta en acción.

Hablar de vida cotidiana es más que hablar en sentido común, ya que la vida cotidiana es la manera en que el sujeto vive, y cómo se vincula con el otro. En la vida cotidiana se aprecia los procesos de producción o/y estructuración de la vida humana. Por lo tanto es importante rescatar algunas definiciones sobre la vida cotidiana y su espacio temporalidad.

Pina Lalli (1985 en: Lindon, A. 2000, p. 9) define a lo cotidiano como el lugar de un estado sin cesar naciente de la socialidad, presentándose como producción imaginaria y simbólica de las relaciones sociales, como ritualización incesante del vínculo social. La vida cotidiana se convierte de esta manera en un lugar fundamental de la intersección entre el sujeto y la sociedad.

Dentro de la vida cotidiana, al relacionarse el sujeto con el otro mediados por las expresiones retóricas, se expone por consecuencia a ser interpretado y a que el otro actúe. Así pues da lugar al vínculo social. Donde estas relaciones se hacen, se deshacen y se vuelven a hacer. De esta manera el vínculo social da lugar a que el sujeto altere su estructuración, en la medida en que el sujeto

crea lazo, hace vínculo con los otros, como se mencionó crea vínculo desde sus propias herramientas, esto es lo que le permite entrar a un mundo de intenciones, un mundo en el que los sujetos están en constante estructuración, un mundo creado por ellos mismos, y a su vez alterados por ellos mismos. Por lo tanto la vida cotidiana es un espacio de alteridad.

Christian Lalive (1983 en: Lindon, A. 2000, p. 12), refiere que para adentrarse a estudiar la vida cotidiana existen cuatro vías, como: la socialidad, los micro rituales, el espacio y el tiempo, pero partiendo con el sujeto frente a la alteridad.

La Teoría de la Estructuración propone que hay que dar cuenta de la forma en que los seres humanos producen, reproducen y cambian, partiendo desde el estudio de los aspectos del comportamiento cotidiano (Andrade, A. 1999, p. 27). El cual está centrado en las prácticas sociales, que no son más que recursos que los actores han acumulado a lo largo de su vida, dichos recursos son compartidos por los miembros de la comunidad, sin embargo, son recursos que debido a la influencia, al contacto, al vínculo con y de otros, los recursos son apropiados de forma diferente, en consecuencia las acciones son matizadas con rasgos distintos. Por lo tanto en cada encuentro o práctica social, los seres humanos reflejan sus habilidades de la misma forma que recrean sus condiciones heredadas, así mismo se pone en juego la estructura.

Farfán (1996, p. 42), por su parte comenta que muchos de los aspectos que se reproducen en las prácticas pueden llegar a ser desconocidos por el grado de sutileza en que los agentes se involucran, sin embargo en la producción de dichas prácticas es la forma para descubrir y analizar estos aspectos. También hace énfasis en la importancia que tienen los aspectos físicos de los entornos sociales en la reproducción de las actividades institucionales.

Actividades institucionales, es un término adoptado por Giddens, quien lo define como prácticas rutinizadas, esto quiere decir que a pesar de las situaciones, y del contexto, algunas prácticas siguen vigentes, las cuales generalmente son de poco interés para su estudio. Es por ello que Giddens (1984 en: Farfán, R. 1996, p. 44) retoma los encuentros en donde los agentes se encuentran en estrecha proximidad como unidad de análisis, porque parte

del supuesto de que es en donde los agentes están en condiciones de percibir los actos de los otros y se percatan de que los otros los perciban.

Farfán, define a la estructuración como, la reproducción de relaciones sociales a través del tiempo y el espacio mediante transacciones que se realizan en la dualidad de la estructura. La teoría de la estructuración propone tres niveles de consciencia (procesos subjetivos): el motivacional, correspondiente a deseos y emociones; la discursiva, habilidad racional para con las actividades; y la práctica, habilidades y conocimiento para proceder. Una adicional propuesta por Giddens (1981, en: Andrade, A. 1999, p. 28) es el monitoreo de la actividad propia y de los otros, ésta responde de manera flexible a las circunstancias. Otro presupuesto que parte del reconocimiento de la realidad material y social es la seguridad ontológica, y esta es creada en la medida en que las habilidades y las destrezas son ejercidas.

La dualidad de la estructura es un proceso de reproducción que sirve para regenerar las reglas como característica establecida de dominio. Giddens (1984 en: Farfán, R. 1996, p. 48) define la dualidad de la estructura como:

La recursividad esencial de la vida social, tal como está constituida en las prácticas sociales: la estructura es tanto el medio como el resultado de la reproducción de prácticas. La estructura interviene simultáneamente en la constitución de... prácticas sociales y existe en los momentos generadores de dicha constitución.

Quiere decir que las estructuras no operan de manera independiente, porque no tienen una existencia independiente, tampoco tangible o continua, por lo ya mencionado, al entrar en contacto, en el encuentro, y hacer vínculo con el otro, se es susceptible de ser escuchado, ser interpretado o usar las herramientas disponibles en ese momento y viceversa, lo cual produce y hace producir una alteridad en el actor y por tanto en su estructura que al comienzo del encuentro fue la que le sirvió como medio.

Por lo tanto Andrade (1999, p. 31) define que la estructura es, el conjunto de reglas y recursos que los actores emplean conforme producen y reproducen la sociedad y sus actividades, y para que estas reglas sean posibles de

identificar, agrega Farfán, deben ser irreducibles sin remanente alguno de situaciones individuales donde se llevan a cabo instancias específicas de conducta.

La mezcla de las reglas y de los recursos dentro de las conductas institucionalizadas provoca o mejor dicho se traducen como estrategias de control, esto quiere decir, que los agentes se valen del conocimiento o del dominio de los recursos y los manipulan ante otros agentes para lograr sus propios fines.

Para Goffman (1954 en: Wolf, M. 1988, p. 21) las reglas son un punto importante que debe ser estudiado a detalle, ya que estas reglas como él lo considera se encuentran en los aspectos más rutinarios de las interacciones, así pues son las que de alguna forma, regulan, controlan interacciones, y por lo tanto son consideradas como parte de las estructuras de la interacción, es decir, en esos eventos donde se organiza la experiencia de la vida humana. En el estudio en particular de las reglas, se aprecia que dentro de las interacciones, los actores le dan sentido al funcionamiento de lo obvio, es decir, que al encontrarse en presencia de otros, los actores dan lugar a una serie de “jugadas” y acciones / actuaciones (como por ejemplo las claves, como, hablar en broma, hablar en serio, etc.), a las que le encuentran tanto justificación como explicación, porque están mediadas por las reglas, sin embargo la relación que existe entre los actores y las normas (reglas) se vincula en cada caso particular.

El comportamiento normal y de infracción son las dos caras de una única moneda (citado en Wolf, M. 1988, p. 25), esto aluce a que los actores en su mayoría y debido a otras intervenciones (interacciones), dan cuenta de que pueden hacer, deshacer y volver a hacer sus relaciones, porque ya han entrado en un mundo de reglas, un mundo de intenciones, que ellos mismos han estructurado y que otros los han estructurado, es decir, como actor “sabe” cuando actuar, como actuar, bajo qué condiciones y en qué contextos actuar. Por lo tanto en las interacciones no hay “buenas maneras” sino, identidades sociales, que están negociadas o en proceso de negociación.

Para Goffman (1954 en: Wolf, M. 1986, p. 28) la unidad de análisis como se mencionó es dentro de las interacciones, sin embargo cabe aclarar que agrega otros dos aspectos como lo que son las situaciones sociales (ambiente determinado por el control recíproco que pueda prolongarse más tiempo) y las ocasiones (acontecimiento que especifica tiempo y espacio). Así mismo, su investigación central está en los encuentros a los que define como *ocasión de interacción cara a cara que comienza cuando los actores se dan cuenta que han entrado en la presencia inmediata de otros y que acaba cuando ellos captan que han salido de esta situación de participación recíproca*.

En el encuentro se construye, ordena y expresa el orden social, debido a las reglas impuestas por los propios actores, así las reglas forman una estructura interaccional:

*Las reglas que gobiernan los encuentros cara a cara en una comunidad establecen las formas que tales encuentros deben asumir y de ellos resulta una especie de "paz del rey" que garantiza el que los sujetos expresen el respeto recíproco por medio de las expresiones apropiadas, el que mantengan su puesto asignado por la sociedad así como los compromisos tomados en relación con los otros (Goffman, E. 1957 en: Wolf, M. 1986, p. 32).*

Cuando resulta "algo" desagradable en el encuentro cara a cara, la interacción cae en pedazos, sin embargo los actores pueden hacer que la interacción se redefina, es decir, tienen la capacidad de reparar, a través del establecimiento de los límites de las actuaciones (o del comportamiento) y sus contenidos apropiados, el marco que distingue el episodio y sus contenidos de otras realidades, en pocas palabras, renegocian su permanencia en la interacción que más tarde le dará sentido y legitimidad como actor.

Dar importancia al marco es debido a que en él se permite definir la situación de interacción y la estructura de la experiencia que tienen los actores en la vida social, esto es, que el marco es el modo en que se vive la experiencia, lo que marca la diferencia es poner un marco en lugar de otro, el marco le da sentido al encuentro, da sentido al flujo del acontecimiento, el marco fundamenta y hace descriptible al encuentro, en el marco se aprecia el grado

de implicación que tiene el actor y la relación entre ambos es correcta si el comportamiento es apropiado al contexto (Wolf, M. 1988, p. 35).

Para lograr una interacción, como ya se mencionó, deben estar presentes las reglas, pero también la apertura de los actores a la comunicación, a la negociación y por consiguiente a la aceptación de reglas, así pues, la posibilidad de alcanzar una definición de lo que sucede en esa interacción que defina lo anterior estando ubicado en el mismo encuentro.

Hay dos tipos de encuentros: en primer lugar los focalizados, que es donde la comunicación se mantiene, es decir, ya han superado la barrera principal, en la cual el establecimiento de las reglas fue negociada; en este encuentro se pueden hablar de situaciones específicas así como entrar y salir, aquí generalmente dan lugar a los participantes legítimos, no siempre. Más adelante se trabaja este aspecto.

Lo que sucede dentro de las primeras interacciones no es más que un acuerdo "vacío" (Goffman, E. 1959, p. 3), porque en él, los actores esconden sus sentimientos, porque cuando un actor está en presencia de otro se pone en juego información, información del actor, que le ayuda a definirse, y definir la situación, así se colaboran. Sin embargo cuando no se sabe nada del otro, el actor toma de su experiencia actores similares a su conducta (como si generará un estereotipo).

En las primeras interacciones, las actitudes, las creencias y emociones "verdaderas" o reales del actor generalmente pueden ser descubiertas sólo de manera indirecta, esto es, a través de sus confesiones o de lo que parece ser conducta expresiva involuntaria, sin embargo durante la interacción pues, no hay el tiempo para descubrir la verdad que subyace.

Así pues, la expresividad del actor produce dos tipos de actividad significativa: la expresión que da (engaño) y la que emana (fingimiento) de él, pero en ambas lo que se transmite es información errónea. Cuando un actor comparece ante otros, habrá por lo general alguna razón para que movilice su actitud de modo que esta transmita a los otros una impresión que a él le interesa transmitir. El o los otros pueden resultar de manera adecuada con base al

esfuerzo por transmitir, o bien, pueden resultar errónea avalados por la intención y el otro puede usar aspectos ingobernables por el actor para controlar la validez de lo transmitido (Goffman, E. 1959, p. 4).

Goffman (1959, p. 5), comenta que los actores sólo tienen conciencia de una corriente de su comunicación y los testigos de esta y de otro más. Por lo tanto la nombra como una asimetría en el proceso de comunicación. Ya que es más probable que el testigo tenga ventaja sobre el actor, porque la capacidad está más desarrollada, de penetrar en el esfuerzo del actor.

La proyección inicial del actor le compromete a ser lo que se dice que es y exige dejar de lado la pretensión de ser otra cosa, a medida que avanza la interacción se modifica la información inicial, sin embargo esta información está relacionada con la inicial incluso se construyen sobre las bases iniciales. Así, el actor no sólo debe mantener su propio interés, sino que debe hacer que los otros mantengan el suyo. Para que el carácter moral se logre, el actor tiene que hacerse cargo de lo que proyecta, cuando lo logra los otros están obligados a tratarlo como él lo demanda (Goffman, E. 1959, p. 7).

Las definiciones de los otros armonizan, así se espera que cada participante reprima sus sentimientos sinceros inmediatos y transmita una opinión de la situación que siente que los otros podrán encontrar por lo menos temporalmente aceptada. Así se generan las prácticas tanto protectoras: en las que protegen al otro de su proyección; y las defensivas: en las el actor protege sus proyecciones. Así cuando un actor es “espontáneo” satisface sus obligaciones de compromiso, pero sin satisfacerlas por el hecho de estar en el encuentro cara a cara de modo que su espontaneidad es forzosa, tolerarla para el actor es difícil, pero los otros le ayudan, de este modo él debe ayudar(Goffman, E. 1959, p. 7).

El actor, en cuya presentación ha sido desacreditada, puede sentirse avergonzado, mientras los demás se sentirán hostiles y todos incómodos, porque además de haber sido derrumbada la interacción, también toda su imagen como actor social, se ve afectada.

El orden estructural de las interacciones es lo que permite que se realicen los fines instrumentales del actuar: es donde los sujetos significarán el uno al otro que no quieren o pretenden la agresión en presencia física.

Los rituales son un conjunto de actos a través de los cuales el sujeto controla y hace visibles las implicaciones simbólicas de su comportamiento. Esto significa que los rituales propios del actor mantienen la imagen de sí, social y es a través de estos que se demuestra el reconocimiento y al mismo tiempo lo refuerza y lo confirma como actor social (Wolf, M. 1988, p. 50)

El juego estratégico de la interacción, más que un esquema general para cada ocasión social, es un componente parcial de muchos encuentros (Goffman, 1957 en: Wolf, M. 1988, p. 58).

El breve recorrido realizado nos permite pasar a lo que son las comunidades de práctica, el aprendizaje situado y la participación periférica que ocupan un lugar importante en el curso de la presente investigación. De acuerdo a Wenger (2001) las comunidades de práctica son “grupos de personas que comparten una preocupación por un problema ó un interés sobre un asunto, y que profundizan su conocimiento en esta área obrando recíprocamente sobre una base en curso” (Wenger, 2001); también se puede afirmar que una comunidad de práctica es un entorno social en el que existe un legado de entendimiento cultural, social y situacional, y en el que se emprenden tareas y actividades comunes con un mismo objetivo (Paz, 2007).

Las comunidades de práctica se construyen alrededor de tres dimensiones: contrato mutuo, empresa común, y participación, y se estructuran a través de algunos elementos: identidad, dominio común, comunidad social, ideas, herramientas, lengua e información; son comunidades informales y obran a través de departamentos (Wenger, 2001).

Por otro lado, en la obra “Aprendizaje situado, participación periférica legítima”, Jean Lave y Etienne Wenger (2001, p. 1), describen la participación periférica legítima como una forma inicial de aprendizaje de la comunidad de práctica. Frente a la pregunta ¿qué tipos de elementos ofrece un contexto adecuado para que el aprendizaje suceda?, responden que un entorno de aprendizaje

situado debe por lo menos posibilitar al aprendiz los siguientes elementos: La interacción dentro de un contexto sociocultural; la interacción con un evento que se torne común para dicho contexto social; las posibilidades situacionales que le permitan generar actividad. Unos recursos contextuales que le permitan la acción, y la toma de decisiones. Todo lo anterior, con la finalidad de permitir al individuo ser actor de su propia construcción, desde la participación, el contacto directo con la situación para su interpretación, la negociación de significados, la clasificación y aprehensión del contenido relevante, la interacción colaborativa, la solución de problemas emergentes, la asistencia significativa de un experto (andamiaje significativo), y dentro de todo esto, asegurar la pertenencia al interior de una comunidad de práctica.

En la actividad denominada "participación periférica legítima", de acuerdo a Lave y Wenger, los aprendices participan, al principio periféricamente, en las actividades reales sociales. Eventualmente, los aprendices accederán a la cultura de su grupo, mediante su contacto con los expertos, en donde paulatinamente, con responsabilidad se comprometerán cada vez más en beneficio de su grupo social. Para estos autores, el aprendizaje situado es un aspecto inseparable e integral de cualquier práctica social. La noción de aprendizaje situado indica el carácter contextualizado del aprendizaje que no se reduce a las nociones convencionales de aprendizaje in situ o aprendizaje haciendo, sino a la participación del aprendiz en una comunidad de práctica; esto es, en un contexto cultural, social, de relaciones, del cual se obtiene los saberes necesarios para transformarla y transformarse.

El lugar del aprendiz en el caso específico de la presente tesis es ocupado por quien esto transcribe. Más allá de la compilación de datos relacionados con la temática de la psicología clínica, hay un entrecruce con la cuestión del aprendizaje, el contexto de la pregunta es una manera de participar de los conocimientos que el "experto" transmite. La práctica social permite que la práctica del experto se vincule con la trayectoria personal del investigador. Entrecruce de prácticas de pertenencia mutua, anudamiento contextual en relación a tópicos mutuos de interés. El aprendizaje situado se da en ese cruce de experiencias que se articulan en el encuentro entre dos, encuentro que es multiplicidad de saberes, acontecimientos y experiencias.

Lave y Wenger indagan cómo se adquiere el conocimiento en dependencia de un contexto situacional y cómo influyen los elementos de éste en la construcción de un aprendizaje significativo. Del mismo modo, exaltan la participación, la interacción y el compromiso del aprendiz dentro de una realidad, como características esenciales en la construcción consciente del conocimiento.

Un ejemplo de lo anterior lo podemos ubicar en la siguiente descripción: los principios teóricos sobre el aprendizaje en comunidad están basados en observaciones realizadas en aulas de clase en una escuela primaria pública. Se realizan prácticas educativas que buscan tender puentes entre el hogar y la escuela. Participan padres (los padres pasan 3 horas por semana en actividades educacionales en el salón de clase), profesores y estudiantes. Los niños aprenden contribuyendo a en la planeación de actividades, en la construcción del plan de estudios y vinculándose responsablemente con otros. Toda la comunidad aprende cómo es el proceso de aprendizaje en sus miembros y cómo se toma decisiones (Los profesores y padres aprenden de su implicación con los niños) (Paz, 2007).

La participación guiada tiene lugar en todas las culturas. Esto es así porque todas las culturas comparten la necesidad de incorporar a los nuevos miembros a la propia vida cultural. Así pues, la participación guiada es un fenómeno cultural que se da también, y quizá sobre todo, de forma implícita; no sólo de forma presencial por parte del adulto o miembro más capaz, sino también por medio de la estructuración del ambiente y los objetos.

El aprendizaje situado, en la perspectiva de la cognición situada es un producto de la interacción entre agentes y elementos del entorno; donde la utilización y adecuación de las herramientas con el medio circundante se tornan como premisas particulares en la construcción del conocimiento. Por consiguiente, para Lozares, C. (2000, Citado en Paz, 2007) “la acción o actividad situada ha de verse como interacción con los artefactos e instrumentos bajo las circunstancias sociales que los envuelven y no sólo como interacción entre sujetos sociales”. El contexto es el espacio de interacción en el que los participantes negocian los significados, y el proveedor de oportunidades para la

construcción consciente del conocimiento. La pertinencia del contexto es un factor que hace concreto, práctico y aplicable el conocimiento. El aprendizaje situado, también es llamado “aprendizaje anclado”.

El aprendizaje situado como una alternativa en la formación de competencias en Ingeniería (África del oeste), intendentes de la marina de guerra de los Estados Unidos., cortadores de carne, y alcohólicos que abandonaron el licor. Las personas que se vinculan a las comunidades de práctica, aprenden inicialmente en la periferia; mientras se hacen más competentes, después se trasladan al centro de la comunidad particular; aprender, así, es un proceso de participación social.

### I.III Aspectos generales de la perspectiva Psicoanalítica

Dado que el profesional con quien se realizará el presente estudio trabaja el aspecto clínico desde una perspectiva psicoanalítica, se cree pertinente dar una noción acerca del hacer del Psicoanalista dentro de la práctica. Menciona Jiménez (2000) "En griego, *kliniké*, era el nombre que se daba a la práctica médica junto a la cama (*kliné*) del enfermo. El diccionario Merriam Webster de lengua inglesa agrega que "clínico" es todo aquello que involucra observación directa del paciente, lo que es diagnosticable o está basado en esa observación. En concordancia con esta analogía médica, el paciente psicoanalítico yace "reclinado" en el diván y la Clínica Psicoanalítica es la actividad práctica que se desarrolla en la sesión, además del conjunto de conocimientos teóricos que se basan en la observación o "escucha" del paciente en sesión". Aunque después de la afirmación anterior pareciera que la práctica del Psicoanálisis es cerrada y excluyente se cree necesario decir que el diván y todo el dispositivo de la clínica psicoanalítica no se reducen a estas figuras imaginarias, ya que, como menciona Pérez (2007) en su Seminario sobre la Transferencia "Freud psicoanalizaba en el tren, en la sala, en el lugar en el que se presentará oportunidad...", pues en sí, el Psicoanálisis es una teoría que subvierte su propia práctica y funda su ética por medio del decir y escuchar el decir del otro.

Por otro lado, para que alguien pueda trabajar desde el Psicoanálisis es necesario decir que debe tener un conocimiento de la teoría, además de estar en análisis (o haber estado), así como tener una supervisión del caso con alguien con mayor experiencia en el ámbito clínico.

#### I.IV Antecedentes de la Institución para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF)

Para los fines de este estudio es necesario conocer algunos aspectos de la historia del lugar en el cual se va a realizar la práctica, de esta manera se sabe que el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF), es un organismo público encargado de instrumentar, aplicar y dar dimensión a las políticas públicas en el ámbito específico de la asistencia social. El SNDIF tiene su primer antecedente en el Programa Gota de Leche, que en 1929 aglutinaba a un sector de mujeres mexicanas preocupadas por la alimentación de las niñas y niños de la periferia de la ciudad de México. A partir de Gota de Leche se formó la Asociación Nacional de Protección a la Infancia que comenzó a recibir apoyo de la Lotería Nacional para la Beneficencia Pública. El 31 de enero de 1961, tomando como fundamento los desayunos escolares, se crea por Decreto Presidencial, el organismo descentralizado Instituto Nacional de Protección a la Infancia (INPI) que generó una actitud social de gran simpatía y apoyo hacia la niñez. El 15 de julio de 1968 es creada, también por Decreto Presidencial la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN), que se orientaba a la atención de niñas y niños huérfanos, abandonados, desvalidos, discapacitados o con ciertas enfermedades. Más tarde, en los años setenta, se crea el Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia. Es así como en 1977 se crea, por Decreto Presidencial, el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), a partir de la fusión del Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia (IMPI) con la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN).

De acuerdo a la información revisada se sabe que actualmente, el DIF pasa por una etapa de consolidación y reestructura orgánica como parte de un proceso de modernización administrativa que supone le da una adaptación a las nuevas condiciones de la asistencia social en México, y afrontar los retos que el futuro le depara. Por tanto la misión del DIF es conducir las políticas públicas de asistencia social que promuevan el desarrollo integral de la familia y la comunidad, combatir las causas y efectos de vulnerabilidad en coordinación con los sistemas estatales y municipales e instituciones públicas y privadas,

con el fin de generar capital social. Asimismo se menciona que la visión de esta institución es ser la institución nacional rectora de las políticas públicas con perspectiva familiar y comunitaria que hace de la Asistencia Social una herramienta de inclusión mediante el desarrollo de modelos de intervención teniendo como ejes la prevención, la profesionalización y la corresponsabilidad social. El departamento de psicología del DIF cuenta aproximadamente con trece centros de asistencia (en los cuales se encuentra el CAP Huertas), dentro de los cuales proporciona a la comunidad que lo requiere orientación, evaluación, diagnóstico y tratamiento oportuno mediante estrategias de atención terapéutica (psicología) ya sea en forma individual, en pareja y/o familiar, así mismo se implementa acciones psico educativas como talleres y pláticas, todo lo anterior enmarcado en un proceso de calidad y mejora continua. Después de ésta breve revisión sobre los aspectos de la psicología clínica y el estado y antecedentes del lugar en el que desarrollará la investigación es importante señalar que el objetivo de este estudio es hacer una aproximación a una comunidad de práctica profesional, específicamente clínica, dentro de una institución, de manera particular el trabajo del psicólogo clínico dentro del DIF, donde se revisarán aspectos teóricos tales como el aprendizaje situado, la participación periférica legítima, la identidad, entre otros, los cuales permitan un acercamiento desde el lugar del aprendiz hacia la práctica del profesional de la Psicología (Página electrónica del DIF, 2008).

# MÉTODO

## Objetivo.

Como se mencionó el objetivo del estudio es hacer una aproximación a una comunidad de práctica profesional, específicamente clínica, dentro de una institución, de manera particular el trabajo del psicólogo clínico dentro del DIF, donde se revisarán aspectos teóricos tales como el aprendizaje situado, la participación periférica legítima, la identidad, entre otros, los cuales permitan un acercamiento desde el lugar de aprendiz hacia la práctica del profesional de la Psicología

## Instrumentos

La entrevista se define como una conversación entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En último caso tal vez una pareja o un grupo pequeño como una familia.

La entrevista semiestructurada (con la cual se trabajará) se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre temas deseados (Sampieri, R 2003; p.473). En el presente estudio se llevarán a cabo entrevistas a un psicólogo clínico que labora dentro del ámbito institucional, las cuales por medio del establecimiento de cuatro categorías de análisis pretenden dar cuenta de la práctica del experto dentro de un contexto de prácticas de aprendizaje y lazo social.

## II.1 Participantes

Lic. en Psicología Octavio Patiño García (experto). Lic en Psicología por la FES-Iztacala, UNAM, ha cursado diversos seminarios sobre clínica y teoría psicoanalítica en la Red Analítica Lacaniana y el Diplomado Sujeto del Lenguaje y lazo social: una orientación Psicoanalítica, en la UAM- Xochimilco. Labora en la Unidad DIF Huertas (Naucalpan) desde hace tres años.

Marlene Ramírez Sanabria egresada de Psicología en la FES-Iztacala.

## II.II Escenario

Centro de Atención para el Desarrollo Integral de la Familia, Coordinación “Huertas”, Naucalpan, Edo. de México. El departamento de psicología del DIF cuenta aproximadamente con trece centros de asistencia (en los cuales se encuentra el CAP Huertas), dentro de los cuales proporciona a la comunidad que lo requiere orientación, evaluación, diagnóstico y tratamiento oportuno mediante estrategias de atención terapéutica (psicología) ya sea en forma individual, en pareja y/o familiar, así mismo se implementa acciones psico-educativas como talleres y pláticas, todo lo anterior enmarcado en un proceso de calidad y mejora continua

## II.III Entrada al campo

La primera aproximación al campo de la práctica del Psicólogo inicio debido a que un amigo quien en esos momentos se encontraba realizando un diplomado en la UAM-Xochimilco donde se encontraba también Octavio Patiño (experto), realizó un comentario acerca de la necesidad de obtener un espacio con quien realizar entrevistas con la finalidad de apoyar una tesis de enfoque cultural, de esta manera Octavio Patiño se mostro interesado en participar y accedió a colaborar, así pues, fue proporcionado su número telefónico y correo electrónico para ser contactado por la investigadora.

Se contacto a Octavio a través de un mensaje, al cual respondió que tenía mucho trabajo, pero que esa semana acomodaba un espacio para realizar la primera cita, donde se le planteó de manera explícita lo que se llevará a cabo en la entrevista.

La negociación se llevó a cabo en las Oficinas Centrales del DIF Naucalpan, en el Departamento de Desarrollo Social, en ésta entrevista estuvo presente el Lic. en Psicología y Mtro. en Antropología Fernando Martínez García (Coordinador del Departamento de Desarrollo Social DIF Naucalpan) además del Lic. en Psicología Octavio Patiño García (Coordinador de Atención Psicológica del DIF Naucalpan, Unidad Huertas). Durante la negociación se comento que se requería de la colaboración de Octavio Patiño (experto) con la

finalidad de realizar un acercamiento de cómo se lleva a cabo la práctica clínica dentro de la institución en la que labora.

Durante la negociación se acordaron los horarios tentativos en los que se trabajaría y el número de sesiones aproximadas que se llevarían a cabo. Los días y el horario propuesto fueron lunes y viernes de 3: 00 a 5: 00 p. m., y el número de sesiones acordado fue de 6. Cabe señalar que al transcurrir las prácticas los horarios variaron, y los días de práctica se redujeron a sólo uno, debido a la carga de trabajo del Psicólogo (experto), para consultar ésta variación ver Anexo de entrevistas y observaciones (Ver Anexo).

#### II.IV Categorías.

Antes de definir las categorías, es importante tomar en cuenta que este trabajo tiene como método principal: El método de historia de vida, el cual surgió debido a considerar al método cuantitativo como un método que pierde al sujeto como foco de atención, y lo reduce a elemento de un todo (cuantofrenia). Esta nueva orientación que está estrechamente ligada al método cualitativo, toma al sujeto y al individuo como el centro mismo del conocimiento y la historia de vida no como técnica, sino como el método adecuado para llegar a ellos. De esta forma el sujeto es lo que se ha de conocer, pues es el único hombre que existe en la realidad concreta, y es en su historia donde se le puede captar con toda su dinámica (Moreno, A. 1999, p.242).

Para Ferrarotti (1981, en: Moreno, A. p.243), es una “apuesta epistemológica” inherente al método mismo. La historia de vida no es solamente un método de investigación en el campo social, sino una manera propia de conocer lo social, un enfoque epistemológico, no sólo distinto, sino “otro”. La historia de vida es el objeto-fin a conocer, sólo en el sujeto total, en su praxis real, lo social-subjetivo existe, y es posible, así exorcizar las abstracciones sujeto y sociedad.

Tomando en consideración lo anterior se generaron las siguientes categorías, para obtener la mayor recolección de datos posible.

- I. Trayectoria laboral. Se refiere a los distintos empleos en los que ha estado el experto, qué ha hecho, en qué ámbitos se ha desempeñado.
- II. Formación académica. Abarca aspectos de la trayectoria escolar de O.
  - II.I Formación psicoanalítica. Este aspecto aborda las razones por las cuales O. inició la formación como Psicoanalista.
- III. El trabajo terapéutico en el DIF. Esta categoría remite a la manera de llevar la terapia en la institución, así como las distintas problemáticas con las que se enfrenta el Psicólogo Clínico.
  - III.I Práctica clínica (fundamentos teóricos y casos clínicos).
- IV. Otros aspectos. Esta categoría rescata algunas cuestiones que no hayan sido tomadas en cuenta de las demás categorías y que tienen relevancia para el estudio.

## RESULTADOS

Se realizaron 3 sesiones, las cuales varían en su duración, desde 15 minutos hasta 1 hora, aproximadamente.

### Categoría I. Trayectoria Laboral

“Estuve trabajando en la Delegación Coyoacán, en un programa de desarrollo social que coordinaba el gobierno del D. F., llegué allí por medio de un profesor de Iztacala, Víctor Alvarado quien participaba en ese proyecto. Llegué a prueba, como becario, y después de dos meses me quedé como trabajador de base...” (Entrevista 3).

“Era un programa de desarrollo comunitario, nosotros íbamos, entrevistábamos a los habitantes de las colonias de la delegación, las entrevistas tenían como objetivo saber cuáles eran las preocupaciones y las necesidades más marcadas en la población, para de acuerdo a ésta información el gobierno pudiera saber hacia qué problemáticas iría encaminada la ayuda...” (Entrevista 3).

“...pues casi tres años, la verdad me gustaba, pero cuando fue el cambio de jefe de gobierno del D. F. todos los programas que se estaban llevando a cabo se desaparecieron, como fue nuestro caso, o la gente que entró con el nuevo jefe fue la que ocupó los lugares en los que ya se estaba trabajando. Entonces metí mis papeles en el DIF, me dieron citas para entrevistarme con el jefe de desarrollo social, y después de un tiempo de espera me mando a la unidad Huertas, en la que en ese tiempo sólo estaba una trabajadora social, y aquí sigo...” (Entrevista 3).

“Tuve suerte, entré como jefe de unidad, y digo que tuve suerte porque en ese tiempo todavía no estaba titulado, ya había registrado mi tesis, pero todavía no presentaba el examen...” (Entrevista 3).

## Categoría II. Formación académica.

“En verdad yo quería estudiar filosofía, pero no sé por qué metí cuando estaba en CCH como primera opción psicología en Iztacala... bueno, sí sé, en verdad yo siempre tuve que trabajar para mantener mi escuela, mi padre me dio estudios hasta la secundaria y me dijo “ahora a trabajar, si quieres estudiar, tú te pagas tu escuela”. Yo entré al CCH hasta los 18 años, antes de eso sólo me dedicaba a trabajar de lo que fuera, ayudando a mi papá en su trabajo de electricista y albañil, o me iba a trabajar, a lavar coches o a tocar la guitarra en los camiones, mi papá nos enseñó a mis hermanos y a mí a tocar la guitarra. En mis tiempos libres, me acuerdo que me dedicaba a jugar fut, sí eso era mi vida, fut en la calle y trabajar en el día...nada de libros, nada de escuela...de hecho yo me meto a estudiar al CCH Naucalpan porque un día venía de trabajar y pasé enfrente de esa escuela y vi cómo salían los chavos y las chavas de ahí, salían contentos y cómo que tenían su lugar, su importancia, salían con sus libros y sus mochilas, y ese día dije, “yo voy a estudiar en esa escuela”.....empiezo a leer, y me gusta, empiezo a comprar libros, con lo que ganaba en los trabajos que tenía me compraba libros...me acuerdo que el primer libro que llegó a la casa lo lleve yo..creo que era uno de Michel Onfray y que me había gustado por su título, creo que era, no estoy seguro, La filosofía del absurdo, o algo así... entonces ese mismo año presenté mi examen y me quedé en el CCH Naucalpan, seguí trabajando y estudiando, y así saque la carrera, mis papás si me ayudaban, pero no mucho. Entonces ya estando en los últimos años del CCH, cuando te toca elegir hacia dónde vas a ir, y pues puse como primera opción psicología en la ENEP Iztacala, aunque siempre me había gustado más la filosofía, dije no pues al menos en psicología voy a tener trabajo pero en filosofía no, bueno eso pensaba en esos días... “(Entrevista 3).

“Pues sí, yo entro en el turno de la tarde, y los maestros que me daban clase sólo exponían conductismo, métodos cuantitativos, en sí toda la metodología de psicología académica. Al principio yo ya me quería salir, me daba flojera la mayoría de las clases...de hecho es extraño, pero me quedó porque empiezo a hablarle a un maestro, no sé si lo conozcan..., es Olvera” (Entrevista 3).

“...él me daba laboratorio, y entonces yo en clase hablando de filosofía y todo eso, no, y pues los maestros no me decían nada, ni bien ni mal, sólo ignoraban. Y les digo, entonces Olvera me empieza a dar a leer textos sobre el pensamiento de San Agustín, me empieza a pasar sus consejos para leer, y a contarme de cuando se había ido a estudiar a Francia a la Sorbona, sí de una u otra forma el que me da esperanzas en Iztacala es Olvera..qué les diré iba en primer semestre, y pues uno está ilusionado porque algún día va a llegar a ser psicólogo, y se agarra de lo que puede para mantener el ideal... después conozco a Iram, cuando anduvimos en el paro del 98, sí ahí andábamos Mario el de las películas y otros cuates que éramos del comité de huelga...y se empieza a poner interesante la cuestión de ir a la escuela a Iztacala, comencé a hacer enganche con la escuela y sus movimientos, me di cuenta que había mucho que hacer, aparte de estar estudiando...me sentí como con una responsabilidad y me gustó. Muchas personas dicen que lo de la huelga del 98 sólo fue obra de güeyes que no querían estudiar, pero la verdad es que había tipos inteligentes que en verdad querían hacer algo, aunque al final se logró desaparecer el intento de cambio, creo que la gente que estuvo allí le dio un sentido otro a su vida de estudiante...” (Entrevista 3).

“Después de la huelga quedamos madreados, teníamos que seguir yendo a la escuela, soportar ese peso, que te dijeran huelguista, que te tuvieran ya marcado, y pues los que te tenían marcado fueron aquel los que algún día habían sido parte del consejo general de huelga de Iztacala, y que por un puesto en la oficina de gobierno le habían dado las nalgas al director, y le habían dado la espalda a los que seguían estudiando” (Entrevista 3).

#### Categoría II.I Formación Psicoanalítica.

“...no sé, imagínense, después de estar en una lógica en la que queríamos cambiar el mundo, de repente te das cuenta que todo es una mierda controlada por el Estado, pues no nos quedaba otra que seguir en el asunto intelectual o ir a pedir disculpas a los directores sin tener porqué darlas, o tirarse al desmadre, a la decadencia, como varios de los que estuvimos en la huelga. Entonces yo opté por el psicoanálisis, el desmadre, y terminar la carrera de psicología... Me

agarre del psicoanálisis y de las lecturas de filosofía, curse la carrera, fue fácil sólo cuestión de comprender y ya, el método científico y el cumplimiento del deseo de los maestros...” (Entrevista 3).

“En tercer semestre me da clase Chucho Nava, ya lo conocía desde la huelga, se hizo nuestro amigo, Iram y él fueron de los pocos profesores que no tomaron como estupidez la huelga del 98... y pues sus clases eran buenas, las lecturas que daba eran las que dentro de todas las materias que llevabas te hacían una pregunta sobre ti, sobre cuál era tu posición ante tu deseo, los textos sobre ética, sobre Foucault, sobre Freud, no sé, creo que a partir de lo que él daba en clase y la imagen que teníamos de él, hacía que existiera una identificación muy fuerte con él. De hecho, después de un discurso que él da Iztacala se va a huelga en el 98, entonces yo veía que él era coherente, y que su trayectoria era fuerte, desde el trabajo en clínica y con grupos. Creo que él ha sido una influencia fuerte en mi trayectoria y formación...” (Entrevista 3).

“...sí, no en una formación como tal, pues en realidad es muy cara. De hecho me considero autodidacta, por supuesto que estoy en análisis y he cursado uno que otro diplomado o seminario, pero apenas pienso iniciar la maestría el año que viene, en parte por el hecho de que tienes que presentar un papel ante la institución, un papel que te acredite como poseedor de un saber, saber que puedes transmitir sólo si alguien te ha “autorizado” como poseedor de ese saber, y en parte porque quiero saber de que manera se lleva el psicoanálisis a los parámetros de la enseñanza dirigida. En mi forma particular de pensar, creo que uno se autoriza a sí mismo como psicoanalista, eso ya ha sido dicho por muchos, y creo que en realidad lo que autoriza el trabajo es la preparación que uno va teniendo en el transcurso del tiempo, preparación que de ninguna manera tiene que depender de manera totalizante de una institución benevolente...” (Entrevista 3).

### Categoría III. Trabajo terapéutico en el DIF

“...en realidad yo creo que el método que utilizo es que no hay método, es decir, creo que existen aspectos y elementos más importantes en el encuentro

entre dos, por ejemplo, yo creo que desde que cada paciente cruza la puerta del consultorio se está fundando un momento distinto, particular... yo en ese caso creo que si existe un método en realidad ese sería que en el psicoanálisis lo que interesa es el caso por caso, y para nada la generalización de los síntomas y las técnicas y métodos que funcionan como un fármaco que tiene el mismo efecto para toda la población, de acuerdo a la lógica de la normalización de la anormalidad psicológica entrecomillada ” (Entrevista 1).

“...la gente, compañeros de trabajo, jefes, supervisores, se imaginan que si estás utilizando herramientas del psicoanálisis en tu trabajo terapéutico, a fuerza tienes que meter el diván al consultorio, creo que es absurdo éste punto de vista que se tiene sobre el trabajo analítico...” (Entrevista 1).

“...todos los que acuden a consulta tienen expediente, esto para llevar un control de las personas que vienen acá, esto es pura exigencia de la dirección...” (Entrevista 1).

“...el expediente está compuesto por la parte demográfica...edad, género, lugar de vivienda, escolaridad, etcétera...contiene las pruebas obligatorias que tienes que aplicar a quien venga, éstas son el Bender, el test de la figura humana, el HTP, el Weiss...después está la parte del diagnóstico...es decir, a partir de los criterios del DSM-IV y el CIE-10 se establece, de manera otra vez absurda qué es lo que el paciente tiene, ¡como si fuera tan fácil saberlo!...” (Entrevista 1).

“...posteriormente se van registrando los aspectos más importantes, es decir las actividades llevadas a cabo durante las sesiones terapéuticas, y por último cuando das una alta, en el expediente tienes que poner lo que justifica la alta (una pausa....después de un momento prosigue con la explicación). Pero en sí, estos son puros formalismos, a partir de la creación del DIFEM, las auditorias se pusieron de moda, se supone que ellos son los encargados de revisar que el servicio del DIF cuente con ciertos estándares de calidad, esto por lo de las normas del ISO 9000, o no se qué carajo número, el caso es que revisan que haya expedientes y que estos expedientes cuenten con apartados específicos, en realidad no los leen, únicamente revisan el grosor del expediente, pero nunca se interesan por preguntar por quien recibe el servicio, sólo supervisan y ya, es simple, solo es el juego de los intereses políticos” (Entrevista 1).

“...diría que lo que caracteriza a este espacio en el cual laboro, es algo que yo nombraría práctica disociada, porque, en principio, una cosa es lo que digan los manuales, y otra las exigencias que se te presentan como terapeuta. Son diferentes las problemáticas, y al menos yo no voy a trabajar de acuerdo a lo que desde mi punto de vista es la búsqueda de la mentira, es decir, para los jefes lo que basta son los indicios...que haya indicios de que se trabaja, de que se aplican pruebas, que haya una “impresión diagnóstica” (las comillas son por el sarcasmo empleado en la enunciación de la frase), mira, ellos solo buscan la mentira, quieren escuchar mentiras, y pues, es sencillo sobrellevarlos” (Entrevista 1).

“...a mi me piden que sólo atienda problemáticas sencillas, es decir, problemas de aprendizaje, estrés, problemas leves de conducta, y por otro lado, las cuestiones que tengan que ver con un desorden de personalidad, es decir, que si alguien de acuerdo al DSM-IV y al CIE-10 cuenta con patrones de conducta que cumplan los requisitos de una depresión grave, o una esquizofrenia, adicción, ¡o qué se yo!, esos pacientes los tengo que canalizar al hospital psiquiátrico, ya sea al Navarro, en el caso de los niños, o al CECOSAM, para la demás población; pero la cuestión no es esa, para mí sería sencillo enviar a todos para allá, me ahorraría trabajo, acá la problemática es que si canalizo a alguien para esos lugares, inmediatamente lo van a medicar, en serio, no exagero, por experiencia lo digo, y ese no es el problema, el problema es que, si las personas tuvieran los recursos para comprar una medicina que les va a hacer gastar 1200 pesos al mes, pues sería sencillo, pero cuando ves que ni siquiera tienen para comer, o para sustentar los gastos de la escuela, entonces creo que mínimo piensas en eso, y digo mínimo porque es un absurdo, al menos yo creo que no puedes medicar al por mayor, por el sólo hecho de ahorrarte un trabajo que te implicaría a fondo, y que te haría ver si en realidad lo que haces tiene algunos sentidos para quien viene a pedir atención...” (Entrevista 1).

“...hay un equipo de trabajo, está mi compañera la trabajadora social, que trae sus ondas de pro-vida y todo ese imperativo de la “ayuda”, y por otro lado está otro compañero, el trabaja aspectos de violencia intrafamiliar, desde el plano cognitivo...pues soy el coordinador, así que, pues me ven como el jefe, pero en

sí, pues yo los dejo hacer, mientras ellos hagan su trabajo, y lo hagan lo mejor posible, pues creo que estamos en el mismo lugar, desde diferentes lugares pero en el mismo sitio...” (Entrevista 1).

“La consigna (en el DIF) es difundir la salud mental, la prevención en salud mental, no se qué sea eso pero es el objetivo de la institución, te digo, sólo se buscan efectos mediáticos, los intereses políticos son los que acá mueven la parafernalia donde actúan los jefes...pero no creas que todo es una mierda, si algo hay en este lugar, y al menos la jefa del DIF Naucalpan te deja hacer, y entonces si estas comprometido con lo que haces, pues es importante porque se abre la posibilidad de trabajar por cuenta propia, de tratar de llegar a la problemática desde una escucha que no sea la de la normalización, o de la salud mental, seria muy simplista quedarse en ese plano...” (Entrevista 1).

#### Categoría III.I Práctica clínica (fundamentos teóricos, casos clínicos)

“...en la práctica con lo que te enfrentas es muy distinto, pues llegan pacientes que te traen un dolor, y en ese dolor hay un decir, entonces aunque específicamente no puedas hablar de una práctica psicoanalítica ortodoxa, al menos esa formación te permite una escucha distinta que en el acto provoque efectos de sentido para quien viene acá” (Entrevista 1).

“La población, creo que no varía con la del resto del país, trabajo con población marginal, y qué entiendo yo por marginal, pues, por ejemplo los niños que vienen aquí la mayoría de las veces son hijos de padres que han estado o están en prisión, acá llegan los padres y te dicen en tono amenazante: ¿sabes qué, yo estuve en Barrientos, y cuidado con mis hijos y mi esposa! ; debido al desempleo, la mayoría de los padres de los niños que aquí vienen trabajan de choferes, o checadores, o venden droga, es decir, las personas que tienen un empleo distinto son albañiles o están en Estados Unidos; las madres por lo general se encargan del hogar. Por lo tanto, aquí trabajo con distintas problemáticas, por ejemplo, desde problemas de aprendizaje, los cuales en realidad, y después de la revisión amplia de los casos, nunca son lo que aparentemente dicen ser, pues la primera demanda de atención siempre te

remite a otra problemática; trabajo con depresión, es decir melancolías, llega muchas pacientes que te dicen que no soportan la vida, que la tristeza las agobia, en fin, también llegan casos por ejemplo de alopecia, algunas esquizofrenias, o por otro lado, y es una constante desde hace unos dos años homicidio por parte de niños y adolescentes, en algunos casos accidental, en otros no tanto. La mayoría de los niños vienen porque los canalizan de la escuela, o de la secundaria, y les condicionan la asistencia a la escuela si asisten a terapia, si no viene los suspenden, si vienen pues los siguen recibiendo...” (Entrevista 1).

“Pues para un ortodoxo lo que yo hago sería una porquería, pero pues dentro de esa porquería yo creo que a pesar de no usar el dispositivo del psicoanálisis como tal, bueno como norma en el imaginario de los profesionales de la psicología o de los románticos del psicoanálisis, pues hago una práctica que fundada en el conocimiento de la teoría, en la formación en seminarios, y en la supervisión de casos proporciona efectos de sentido para los dos involucrados en el acto terapéutico si quisiera llamarlo de esta manera” (Entrevista 1).

“...yo trabajo desde Freud y Lacan, de ahí parto hacia los autores que de una u otra manera hicieron aportaciones a la clínica, como Dolto, Mannoni, Aberastury, Winnicot, los Lefort, entre otros...” (Entrevista 1).

“se da mucho el trabajo de función paterna porque es la forma en la que se vive en este lugar... el papá ya no quiere saber nada de que es papá, se lo ha tragado el capitalismo y la madre intenta ser la mejor porque el papá no cumple... es una madre que no quiso ser madre pero hace todo por su hijo. O bien el asunto de su subjetividad está atrapado por el presente, es decir, no se esperan, están tragados por la madre, parece que vivimos en el presentismo., pero cada caso es distinto. Uno siempre se enferma para alguien, el síntoma va siempre dirigido a algún lugar, generalmente al lugar del padre, la pregunta del síntoma, creo que es pregunta sobre el padre...” (Entrevista 1)

“...te comentaba la vez pasada acerca de la problemática que creo que esta presente en la mayoría de los pacientes que vienen, que es la falta de padre, y no quiere decir que el padre no esté, sino que ya no tiene ningún tipo de eficacia su estancia, es un padre ineficaz simbólicamente hablando, y por tanto

la madre es la que se tiene que hacer cargo de los hijos, y en su afán de cuidarlos, de protegerlos, a veces no deja que los chavitos hagan nada, es algo muy complicado trabajar con las madres que llegan pidiendo ayuda para los hijos, y en las entrevistas te das cuenta de que es ella la que necesita trabajar aspectos sobre su posición en la familia...” (Entrevista 2).

“...la falla es del padre por no hacer valer su palabra, su autoridad, y en la madre por absorber a sus hijos, los hijos no saben cual es su lugar, su posición en la estructura familiar, los niños llegan sin palabras, todos asustados, la mamá llega exigiendo algo para sus hijos, algo que la reconozca a ella como la sacrificada de la dinámica familiar. Mira por ejemplo, ahorita tengo una chavita con alopecia, ya les había contado más o menos cual es su situación. Bueno, a ella me la trae su mamá porque de repente se empezó a caer el cabello, a puñados, dice su madre que cuando se peinaba se iba todo el cabello en el peine, la niña tiene 9 años, va en la primaria y no se relaciona con sus compañeros, la maestra le manda un recado a la madre, le dice que vaya a la escuela porque su hija se porta de manera rara, la mamá va y deciden que tiene que ir a terapia, que tiene déficit de atención, la mamá no la lleva, luego la niña empieza a presentar una caída de pelo impresionante, entonces la madre, que no había pensado en llevarla a terapia, la trae y empieza a contarme sobre su hija. Me cuenta la madre que es ella la mayor de tres hijos, tiene otros dos, una niña de 5 años y un niño de 3, viven en una habitación todos los integrantes de la familia, los niños en una cama y los padres en otra...” (Entrevista 2).

“...en la entrevista la mamá me empieza a contar de la relación de ella, su esposo y sus hijas, me dice que cuando ella se embarazó de su tercer hijo empezó a tener muchos problemas de salud, y que la que se hacia cargo de la niña de en medio era Laura (la hija mayor), dice que su esposo siempre ha trabajado de lunes a sábado, y que cuando ella se pone mal, quien se hace cargo de los niños es la hermana mayor, ella los lleva al doctor, la mamá no sale casi de casa porque siempre está enferma de algo, también me cuenta la madre que la niña está celosa de su padre porque cuando está en casa el papá llega y abraza a la mamá y la empieza a acariciar y a besar, y dice la señora que su esposo le dice a Laura “mira tu mamá es mía, mira como abrazo a tu

mamá...” entonces la niña se enoja y le quiere pegar a su papá, y se enoja con su mamá, se sale del cuarto y se va a jugar a la calle, sola. Entonces la traen porque se le empieza a caer el cabello, comenzamos las sesiones de terapia y encuentro cosas bien interesantes” (Entrevista 2).

“...cuando ella llega a terapia el primer día, después de la entrevista con su madre, pasa bien tímida, no quiere hablar; la madre se queda afuera, y la niña no quiere que pase su mamá. Dentro de la sesión, la niña cuando le digo que qué es lo que quiere hacer y le explico donde están los juguetes, las hojas, las crayolas, los colores, me ve de forma desconfiada, se me acerca y me jala la camisa, me pega, me jala el cabello, claro la detengo, y le digo que si eso es lo que quisiera hacer con su papá, entonces ella me deja de pegar, y se va a jugar con unos muñecos que están en la mesa de juegos, no me dice nada, sólo juega con los muñecos. Le digo que porque cree que se le está cayendo el cabello, ella se agacha y no me ve a los ojos, siempre evade la mirada. Le pregunto qué es lo que le gusta hacer en su casa, a eso si me responde, me dice que le gusta cuidar a sus hermanitos, y que no le gusta ir a la escuela” (Entrevista 2).

“...le interpreto en el juego, o ahora que ya empieza a dibujar trato de que ella me diga qué es lo que dibuja, de qué se trata, de las personas que dibuja, de lo que hacen, le digo que me cuente sus sueños, sus actividades en casa, en fin, todo lo que ella crea que es importante” (Entrevista 2).

“Tengo 2 meses con ella, viene una vez por semana, ha tenido seis sesiones, de lo que les comento es sólo lo que pasó en la primera sesión. En la siguientes sesiones ella me sigue pegando, jalándome el cabello, tirando los libros del escritorio, una relación transferencial muy fuerte, me odia pero no quiere dejar de venir, lo que no puede hacer en casa, esa angustia que le provoca no saber cuál es su lugar en la familia, todo lo viene a descargar aquí en el consultorio” (Entrevista 2).

“...en el plano de las simbolizaciones, lo que no logra ser simbolizado se deposita como real en el cuerpo, es síntoma encarnado. La niña calla porque

no sabe como nombrar eso que le está pasando, uno siempre se enferma para alguien, y la niña al enfermarse, por primera vez en su vida, bueno desde que era bebé, es tomada en cuenta por su madre. Para mi es evidente que la niña hace un llamado desde su cuerpo, la demanda parte de ella como síntoma que demanda ser nombrado, ante un padre que no le significa nada, la niña se pierde en el silencio y la comodidad de la madre” (Entrevista 2).

“...a la niña se le ha dejado de caer el cabello, de hecho ya le comenzó a crecer de nuevo, cuando llegó había partes de su cabeza sin cabello; ahora, tiende a entrar en momentos de silencio muy largos, pero creo que la terapia va a dar buenos resultados, sólo es cuestión de que no deje de venir, y de que la madre también esté trabajando esta situación” (Entrevista 2).

“...hay pacientes que llegan a durar hasta dos años, hay otros que sólo vienen tres veces y ya no regresan, creo que en este caso la que va a dar la pauta a que la niña siga viniendo es la madre, así que no les podría decir hasta cuando terminaría el tratamiento...” (Entrevista 2).

“...de una u otra forma no se puede negar que hay una intervención... les decía que considero que el espacio terapéutico da cabida a que se fundamente una ética desde el propio sujeto que viene a pedir “ayuda” (las comillas son por el sarcasmo con el que O dijo ayuda) al psicólogo, en verdad es algo complejo, pues la demanda de ayuda generalmente, y sobre todo en los niños nunca es demanda de ellos, siempre viene precedida por alguna incomodidad que alguien siente, por ejemplo los padres o los maestros sobre el “comportamiento” del niño o del adolescente...” (Entrevista 2).

“...incluso cuando viene algún adulto a terapia viene condicionado por algo, ya sea que le digan que si no va a terapia la van a dejar, o en el caso del DIF, pues si tiene la persona problemas de violencia, que golpee a sus hijos, o tenga problemas de adicciones, pues si no viene a terapia le quitan a los niños, es complicado eso de la intervención porque creo que al intervenir invades algo de lo propio del sujeto, y es allí cuando creo, hay que tener tacto en lo que se dice y se hace en las sesiones...” (Entrevista 2).

“...me refiero al decir dentro de la sesión, no creo que sea muy adecuado hablar a lo tonto, dar consejos de vida, de cómo solucionar la vida, si te posicionas como amo del deseo del que viene a terapia, creo que las cosas no pueden ir demasiado lejos...atosigas, te pones a fortalecer lo que tu crees que es bueno para la persona, habría que hacer la pregunta de a quién te estás dirigiendo, si en realidad al que estás “fortaleciendo” en sesión a ti mismo en ese afán por “ayudar” al que viene a eliminar sus problemas...” (Entrevista 2).

“...no sé, evidentemente al interpretar hacer como un muro, no, mejor dicho una ligazón, todo lo que se juega en la transferencia y en la contratransferencia, haces una especie de soporte para que quien venga acá no se vaya peor de lo que llega...pero la cuestión es como en el análisis personal, llegas y el analista lo único que hace es decirte “adelante...habla...”, entonces empiezas a construir todo ese entramado de palabras que supones son tuyas, y al decirlas das cuenta de que nada de lo que hablas es tuyo....de que no hay derecho de propiedad sobre nada...y pues eso aplica para las sesiones de terapia aquí en el DIF, no creo que haya derechos de propiedad como para ensañarse en quererle cambiar la vida a las personas...” (Entrevista 2).

...pero no, en las sesiones no estoy buscando cómo encaja o no lo que se dice o lo que se hace desde el sujeto con lo que dice el diccionario de psicoanálisis...”

“...te diría que sí...pero también te diría que sería muy fácil decir que es un dogma lo que se hace en la sesión...y hasta cierto punto estoy de acuerdo en tu pregunta, y me coloco como responsable de ese dogma, creo que la pregunta es interesante porque sí, en realidad yo acepto que es un dogma...desde el lugar que tú haces la pregunta...y desde el lugar de mi práctica, en realidad si es dogma o no es lo que menos me preocuparía, la verdad es que lo que importa es lo que se da en el acto terapéutico, el decir del sujeto y la posición del terapeuta...” (Entrevista 2).

“...desde la posición de servidor público no te puedo decir que soy un analista, porque en primer lugar soy dependiente de una institución, y la institución está programada para resolver ciertas problemáticas de cierta forma, con sus propios procedimientos, con su hacer propio...lo que hago es aprovechar esos

resquicios que me permitan trabajar lo que me gusta...me preparo, estudio, y trato de ser un efecto al menos durante la sesión, efecto de cambio, pero sólo en la palabra y dentro del espacio terapéutico...no más allá..." (Entrevista 2).

"...más o menos te doy una referencia de lo que los trae a ellos a terapia. Los mandan de la escuela porque no ponen atención, la niña tiene 11 años y el niño 8, van a la misma escuela, el niño va en tercero y ella en sexto. Y los mandan porque de repente las maestras se dan cuenta de que los niños se aíslan de los demás niños, no juegan, no participan en lo que los demás niños participan, el caso es que la directora manda llamar a la mamá de ellos y le dice que necesitan ir al psicólogo, y la mamá los trae al DIF, porque si no los trae ya no se los van a aceptar en la escuela. Bueno ya acá en la primera entrevista empiezo a ver más o menos cómo está la situación. En ese primer encuentro entrevisto a la madre en presencia de los dos niños. Y pues me dice que la situación en su casa no está muy bien, que ha tenido problemas económicos, que la relación con su esposo no es muy buena, que el casi no está en casa, y que ella está toda la semana con sus hijos, que los manda a la escuela y a las clases del catecismo para que hagan su primera comunión, dice que no los deja salir a la calle "porque qué tal que se la hacen malos, si agarran mañas", entonces me dice que últimamente se ha sentido muy mal y que ha maltratado a sus hijos porque no la obedecen, que hacen lo que quieren y que ella se siente muy sola, y que su esposo no les dice nada, que toda la carga es para ella...y los niños callados, así como tímidos, les preguntaba algo y no contestaban sólo veían a su madre y se agachaban, como si tuvieran que pagar cuentas ante mí, y su mamá diciendo que ellos eran el problema de su vida..." (Entrevista 2).

"...te comentaba cómo era más o menos la cuestión de la exigencia de la terapia, siempre viene de otro lugar. En fin, te cuento a grandes rasgos cómo va esto. La mamá deja sus hijos y pues empieza el "tratamiento". Ahorita llevo dos meses con ellos, tengo una sesión por semana, ya sea miércoles o viernes, o sea que con la sesión de hoy van ocho sesiones, pero a decir verdad las primeras cuatro sesiones ellos no hacían nada, sólo llegaban y empezaban a hacer su tarea que les dejaban en la escuela, callados, no tocaban los juguetes, ni las crayolas, nada, sólo hacían lo que su mamá y las maestras les

habían dicho que tenían que hacer con el psicólogo. Después de la quinta sesión ya empiezan a jugar, a hablar, me empiezan a decir de lo que hacen en su casa, de lo que les gusta hacer, de lo que no les gusta hacer, en fin me empiezan a hablar de sus problemas y de por qué no les gusta la escuela...” (Entrevista 2).

“...después de la quinta sesión ya cooperaban, llegando les digo “Hagan lo que quieran...allí está el material, los juguetes, la plastilina, los colores, etc.”, y entonces ya comienza la dinámica, dibujan, juegan, ellos dirigen la secuencia de las sesiones, yo les pregunto, les interpreto algunas cosas, y ellos van mejor, en la escuela me dicen que ya juegan...están más tranquilos. Aunque lo que yo trabajo con ellos es la cuestión de la figura de su madre en su vida. En todo lo que hacen y dicen está la presencia de su madre...un temor a que le fallen a ella, no les gusta ir a la iglesia, pero si no van ella se enoja y les pega...no les gusta estar encerrados en la casa, pero si salen les da una chinga y los acusa con su padre quien cuando está solo les da madrazos, no hay afecto, bueno, si hay, pero del afecto que afecta causando moretones y soledad...” (Entrevista 2).

“En principio creo que, después de que la madre le deja toda la responsabilidad, a pesar de ser tan pequeña, del cuidado de sus hermanos, la niña se coloca en el lugar de madre de sus hermanos, pero cuando el padre llega de trabajar y a la que atiende es a la madre y a ella no la toma en cuenta, pues creo que la niña se angustia, se sabe madre, no se sabe hija, pero cuando llega el padre, él le da a entender que no es madre, pero no la afirma como hija pues frente a ella toca, besa a su esposa y le dice a la niña “mira, ella es mía”...bueno, creo que sería demasiado apresurado establecer si la niña se siente un pequeña madre, o si en cambio, hay un odio al padre porque la niña siente que tiene el derecho sobre su madre pues es ella quien cuida a los hermanitos cuando mamá está enferma, entonces el padre, si fuéramos por este camino sería un invasor en la relación que la niña tiene con su madre” (Entrevista 2).

# DISCUSIÓN

Categoría I. Trayectoria Laboral.

En el decir sobre su trayectoria laboral, Octavio aborda aspectos en los cuales se pueden identificar sus intenciones por aprender sobre su hacer, es decir, el sentido que para él tiene ejercer como psicólogo, inicialmente no como un clínico, pero sí aproximándose al quehacer del psicólogo dentro del contexto sociocultural específico del mismo dentro de una institución gubernamental; además de identificar cómo es que por medio del vínculo Octavio accede al campo:

“Estuve trabajando en la delegación Coyoacán, en un programa de desarrollo social que coordinaba el gobierno del D. F., llegué allí por medio de un profesor de Iztacala, Víctor Alvarado, quien participaba en ese proyecto. Llegué a prueba, como becario, y después de dos meses me quedé como trabajador de base...” (Entrevista 3).

Además del aspecto anterior, es evidente que a través de la práctica se configura el significado de la misma, pues a través de la participación en determinada práctica, en este caso la práctica de la psicología, el sujeto dimensiona el hacer y se apropia, se identifica con los diferentes elementos que constituyen dicha actividad:

“Era un programa de desarrollo comunitario, nosotros íbamos, entrevistábamos a los habitantes de las colonias de la delegación, las entrevistas tenían como objetivo saber cuáles eran las preocupaciones y las necesidades más marcadas en la población, para de acuerdo a ésta información el gobierno pudiera saber hacia qué problemáticas iría encaminada la ayuda...” (Entrevista 3).

Es importante mencionar a Dreier (2005), quien menciona “que adoptar el concepto de participación como un concepto clave... significa, insistir que conceptualizamos a los sujetos como implicados en la práctica social”, en relación a lo que Octavio plantea en sus comentarios (Viñeta anterior) es evidente que puede hablar de su práctica, a partir de la implicación que él tiene

dentro del contexto sociocultural específico (la práctica de la psicología). Este aspecto es relevante, en tanto que se habla de un sujeto insertado en un contexto de acción del cual él participa, es decir, es parte de un entramado contextual en el cual encuentra posibilidades de acción. En el mismo cauce Dreier (2005) menciona que “el concepto de participación teoriza a los sujetos individuales como situados siempre en contextos locales de práctica social, y a partir de ahí, implicadas en relaciones principalmente prácticas con las estructuras sociales de práctica”, de acuerdo a esto, la práctica, el marco y las interacciones son aspectos centrales para que se pueda dar algún sentido a la actividad del sujeto, por lo tanto, es necesario mencionar el lugar que el sujeto ocupa en la comunidad de práctica, esto es: es participante en una actividad socio-cultural. Por otro lado se puede identificar la transición de un contexto de práctica a otro, ya que Octavio, después de un tiempo ingresa en el DIF a trabajar como psicólogo clínico:

“...pues casi tres años, la verdad me gustaba, pero cuando fue el cambio de jefe de gobierno del D. F. todos los programas que se estaban llevando a cabo se desaparecieron, como fue nuestro caso, o la gente que entró con el nuevo jefe fue la que ocupó los lugares en los que ya se estaba trabajando. Entonces metí mis papeles en el DIF, me dieron citas para entrevistarme con el jefe de desarrollo social, y después de un tiempo de espera me mando a la unidad Huertas, en la que en ese tiempo sólo estaba una trabajadora social, y aquí sigo...”

Y finaliza:

“...tuve suerte, entré como jefe de unidad, y digo que tuve suerte porque en ese tiempo todavía no estaba titulado, ya había registrado mi tesis, pero todavía no presentaba el examen...” (Entrevista 3).

De acuerdo a esto, menciona Giddens (1991, en Dreier 2005, p. 105) “los individuos comúnmente se desplazan entre diferentes medios locales en el curso de su vida cotidiana”. En este caso, es interesante observar la importancia que para Octavio tiene la práctica de la Psicología, pues de acuerdo a la revisión de estas pocas viñetas, se puede dar cuenta de la significatividad que tiene esta actividad en la construcción de la identidad del sujeto, y más allá de lo referido por Giddens en relación al cambio o

desplazamiento del sujeto en su cotidianidad, se puede destacar el cambio de contexto del sujeto a lo largo de su trayectoria de vida, desplazamiento que, en este caso no es radical, sino que da cuenta de la identidad de Octavio como psicólogo. Se puede concluir éste apartado del análisis que la confrontación del sujeto con el contexto de práctica produce efectos de sentido en relación a la práctica y a la identificación de la misma.

## Categoría II. Formación Académica.

El ser aprendiz, es un aspecto central e inseparable de la práctica social, además dimensionado éste concepto dentro de la rúbrica de la participación periférica legítima se pueden dar explicaciones en las cuales el aprendizaje toma una dirección distinta a la de tomar al aprendiz como agente pasivo (receptor de conocimientos) para incluirlo en una dialéctica en la que el aprendizaje toma sentido en la práctica, en el hecho de llevar a cabo una actividad, una acción, la cual obtendrá efectos de significado únicamente si es llevada a cabo en un entorno de comunidad de práctica.

Por lo tanto, en la revisión de algunos aspectos de formación académica de Octavio es visible que son múltiples aspectos entre ellos el contexto, que se concatenan para que él dirija sus estudios hacia la psicología, en la siguiente viñeta se puede observar como él es agente activo en lo que respecta a su formación:

“En verdad yo quería estudiar filosofía, pero no sé por qué metí cuando estaba en CCH como primera opción psicología en Iztacala... bueno, sí sé, en verdad yo siempre tuve que trabajar para mantener mi escuela, mi padre me dio estudios hasta la secundaria y me dijo “ahora a trabajar, si quieres estudiar, tú te pagas tu escuela”. Yo entré al CCH hasta los 18 años, antes de eso sólo me dedicaba a trabajar de lo que fuera, ayudando a mi papá en su trabajo de electricista y albañil, o me iba a trabajar, a lavar coches o a tocar la guitarra en los camiones, mi papá nos enseñó a mis hermanos y a mí a tocar la guitarra. En mis tiempos libres, me acuerdo que me

dedicaba a jugar fut, sí eso era mi vida, fut en la calle y trabajar en el día...nada de libros, nada de escuela...” (Entrevista 3).

El aprendizaje no es sólo “académico”, la práctica, sea cual sea si tiene sentido para el sujeto que la desempeña produce identidad y significado en el que la acciona; lo que Octavio menciona respecto a ese “otro” aprendizaje es un elemento que le da sentido a la trayectoria, al hacer, y a las decisiones tomadas respecto a una formación académica:

...de hecho yo me meto a estudiar al CCH Naucalpan porque un día venía de trabajar y pasé enfrente de esa escuela y vi cómo salían los chavos y las chavas de ahí, salían contentos y cómo que tenían su lugar, su importancia, salían con sus libros y sus mochilas, y ese día dije, “yo voy a estudiar en esa escuela”.....empiezo a leer, y me gusta, empiezo a comprar libros, con lo que ganaba en los trabajos que tenía me compraba libros... (Entrevista 3).

El encadenamiento de multiplicidad de artefactos que convergen en los instantes de decisiones que el sujeto toma de acuerdo a una historia y a un contexto particular que le preceden, lo inclinan a elegir el camino que determinará parte de su trayectoria, la simple y no tan simple observación de otros y la confrontación que produce ese acontecimiento llevan al sujeto a reflexionar sobre su posición en las prácticas socio- culturales, como es evidente en el caso de Octavio, quien además comenta:

“...me acuerdo que el primer libro que llegó a la casa lo lleve yo...creo que era uno de Michel Onfray y que me había gustado por su título, creo que era, no estoy seguro, La filosofía del absurdo, o algo así... entonces ese mismo año presenté mi examen y me quedé en el CCH Naucalpan, seguí trabajando y estudiando, y así saque la carrera, mis papás si me ayudaban, pero no mucho. Entonces ya estando en los últimos años del CCH, cuando te toca elegir hacia dónde vas a ir, y pues puse como primera opción psicología en la ENEP Iztacala, aunque siempre me había gustado más la filosofía, dije no pues al menos en psicología voy a tener trabajo pero en filosofía no, bueno eso pensaba en esos días...” (Entrevista 3).

Dicen Lave y Wenger (2007) “debemos enfatizar, por tanto, que la PPL, no es en sí una forma educativa, mucho menos una estrategia pedagógica o una técnica de enseñanza. Es un punto de vista sobre el aprendizaje, una manera de entenderlo”. Respecto a ésta cita, y a lo mencionado por Octavio en la viñeta precedente, es pertinente remarcar que el aprendizaje, desde ésta perspectiva (la de la PPL) no se reduce al “aprender” académico, sino que excede los parámetros de la transmisión de conocimiento, para involucrar al sujeto, desde su cotidianidad, desde su trayectoria personal, como implicado en una multiplicidad de contextos en la cual es agente activo de un sinfín de prácticas, en las cuales, por consecuencia, hay algo del “terreno” del aprendizaje; aprendizaje “multirreferencial”, que se entremezcla para así constituir un sentido y por tanto producir una identidad en el que se desenvuelve en la práctica.

Por otro lado, es interesante identificar la cuestión de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) en la trayectoria de Octavio, esto desde la definición de Engeström (1987, en Lave y Wenger, 2007, p.22) quien dice que la ZDP es “la distancia entre las acciones cotidianas de los individuos y las nuevas formas históricas de actividad social que pueden ser colectivamente generadas como una solución de doble atadura potencialmente incorporada en... las acciones sociales”. La relación de la transformación social con el movimiento del sujeto dentro de determinado contexto, lleva a pensar en que la ZDP da elementos para pensar al sujeto más allá del ámbito académico, pues la función de “andamiaje” es excedida porque el sujeto se encuentra inmerso en una sociedad en constante cambio, en constante movimiento, en constante estructuración; esto se puede identificar en algunos momentos de la formación académica de Octavio:

“Pues sí, yo entro en el turno de la tarde, y los maestros que me daban clase sólo exponían conductismo, métodos cuantitativos, en sí toda la metodología de psicología académica. Al principio yo ya me quería salir, me daba flojera la mayoría de las clases...de hecho es extraño, pero me quedó porque empiezo a hablarle a un maestro, no sé si lo conozcas..., es Olvera” (entrevista 3).

La figura del profesor es una parte importante en la formación académica de Octavio, pero el profesor no funciona tan sólo como un guía de lo que Octavio realizó en la escuela, sino que es parte de un diálogo que hace vínculo, de un reconocimiento o entramado de relaciones de identidad:

“...qué te diré iba en primer semestre, y pues uno está ilusionado porque algún día va a llegar a ser Psicólogo, y se agarra de lo que puede para mantener el ideal... después conozco a Iram, cuando anduvimos en el paro del 98, sí ahí andábamos Mario el de las películas y otros cuates que éramos del comité de huelga...y se empieza a poner interesante la cuestión de ir a la escuela a Iztacala, comencé a hacer enganche con la escuela y sus movimientos, me di cuenta que había mucho que hacer, aparte de estar estudiando...me sentí como con una responsabilidad y me gustó” (Entrevista 3)

La necesidad de identificación con el momento socio-histórico, de ser reconocido, de ser efecto de cambio en el contexto, por ejemplo, cuando Octavio relata su participación en la huelga del 98:

“Muchas personas dicen que lo de la huelga del 98 sólo fue obra de güeyes que no querían estudiar, pero la verdad es que había tipos inteligentes que en verdad querían hacer algo, aunque al final se logró desaparecer el intento de cambio, creo que la gente que estuvo allí le dio un sentido otro a su vida de estudiante”. (Entrevista 3)

El testimonio de otro legitima la participación, es decir, hace que lo que se está desarrollando en la práctica tome algún sentido, en la anterior viñeta se puede observar que a través de la práctica el sujeto da cuenta de un acontecimiento específico, es decir son formas de hacer saber que lo que se hace tiene una finalidad y un significado, el cual tiene sentido únicamente si es reconocido por el otro de la comunidad de práctica, ya que acción y aprendizaje sólo tienen posibilidad de ser en la práctica.

## Categoría II.I Formación psicoanalítica

Aspectos de la categoría anterior dan cabida a abordar este tema: la entrada de Octavio al Psicoanálisis, sobre todo por la importancia de la huelga del 98, a su finalización, a las consecuencias que tuvo para el conglomerado de alumnos que se identificaron con ese movimiento, al inicio de proyectos, o a la culminación de los mismos, en fin, la trayectoria de Octavio da cuenta de los efectos producidos por ese acontecimiento:

“...no sé, imagínense, después de estar en una lógica en la que queríamos cambiar el mundo, de repente te das cuenta que todo es una mierda controlada por el Estado, pues no nos quedaba otra que seguir en el asunto intelectual o ir a pedir disculpas a los directores sin tener porqué darlas, o tirarse al desmadre, a la decadencia, como varios de los que estuvimos en la huelga. Entonces yo opté por el psicoanálisis, el desmadre, y terminar la carrera de psicología... Me agarre del psicoanálisis y de las lecturas de filosofía, curse la carrera, fue fácil sólo cuestión de comprender y ya, el método científico y el cumplimiento del deseo de los maestros...” (Entrevista 3).

Mundos cambiantes dice Giddens (1991, en Dreier 2005, p. 105) respecto a la función del individuo en el contexto histórico de su desplazamiento, desde éste punto la revisión de la trayectoria permite observar las maneras de desplazarse del sujeto dentro del universo sociocultural, las herramientas que la cultura otorga al sujeto le permiten realizar una práctica significativa en su comunidad específica de práctica. De ésta manera, la inserción de Octavio al Psicoanálisis está relacionada con la identificación con un “experto”, con un agente que da la posibilidad de acceder a una forma de práctica, de saber, en la cual la relación de diálogo, de confrontación, es la que da cabida a la posibilidad de reflexión, misma que permite darle sentido a la actividad por desempeñar, además de darle un carácter moral en el que el sujeto se hace cargo de lo que proyecta y espera ser tratado cómo lo demanda:

“En tercer semestre me da clase Chucho Nava, ya lo conocía desde la huelga, se hizo nuestro amigo, Iram y él fueron de los pocos profesores que no tomaron como estupidez la huelga del 98... y pues sus clases eran buenas, las lecturas que daba eran las que dentro de todas las materias

que llevabas te hacían una pregunta sobre ti, sobre cuál era tu posición ante tu deseo, los textos sobre ética, sobre Foucault, sobre Freud, no sé, creo que a partir de lo que él daba en clase y la imagen que teníamos de él, hacía que existiera una identificación muy fuerte con él. De hecho, después de un discurso que él da Iztacala se va a huelga en el 98, entonces yo veía que él era coherente, y que su trayectoria era fuerte, desde el trabajo en clínica y con grupos. Creo que él ha sido una influencia fuerte en mi trayectoria y formación...” (Entrevista 3).

En este caso Octavio participa en una práctica social donde, el aprendizaje involucra a la persona toda; implica no solamente una relación con actividades específicas sino una relación con comunidades sociales, implica volverse participante legítimo de una práctica, clase de persona. Desde el punto de vista de la PPL el aprendizaje sólo parcialmente -y a menudo incidentalmente- implica la capacidad de involucramiento en nuevas actividades, de la ejecución de nuevas tareas y funciones, del dominio de nuevas comprensiones, de ésta forma las actividades, tareas, funciones y comprensión (herramientas) no existen aislados sino que son parte de sistemas más amplios de relaciones en los cuales adquieren sentido para el sujeto de la práctica. Estos sistemas de relaciones emergen de las comunidades sociales, en las que se reproducen y desarrollan, las cuales son en parte sistemas de relaciones entre personas. La persona define estas relaciones y ellas la definen. Aprender (estructurar) supone entonces volverse una persona diferente respecto de las posibilidades habilitadas por estos sistemas de relaciones. Lo anterior se puede relacionar de manera interesante con lo que Octavio menciona respecto a su formación como Psicoanalista:

“...sí, no en una formación como tal, pues en realidad es muy cara. De hecho me considero autodidacta, por supuesto que estoy en análisis y he cursado uno que otro diplomado o seminario, pero apenas pienso iniciar la maestría el año que viene, en parte por el hecho de que tienes que presentar un papel ante la institución, un papel que te acredite como poseedor de un saber, saber que puedes transmitir sólo si alguien te ha “autorizado” como poseedor de ese saber, y en parte porque quiero saber de que manera se lleva el psicoanálisis a los parámetros de la enseñanza dirigida. En mi forma particular de pensar, creo que uno se autoriza a sí

mismo como psicoanalista, eso ya ha sido dicho por muchos, y creo que en realidad lo que autoriza el trabajo es la preparación que uno va teniendo en el transcurso del tiempo, preparación que de ninguna manera tiene que depender de manera totalizante de una institución benevolente...”

De acuerdo a Taylor (1995, en Dreier, 2005) conforme los sujetos se mueven a través de los contextos, sus modos de participación varían debido a las posiciones particulares, las relaciones sociales, los ámbitos posibilidades y las preocupaciones personales que los diversos contextos encarnan para ellos. De aquí que las acciones, los pensamientos y emociones de los sujetos deben funcionar en formas flexibles. Su proceder no puede ser el mero seguimiento de esquemas, procedimientos y reglas.

De esta forma, los sujetos más bien necesitan interpretar y ubicar los estándares y reglas para incluirlos en acción situada concreta, y la conducta de un sujeto con frecuencia logra su significado por la manera en que (intencionalmente) difiere de tales estándares (Dreier, 2005), como en el caso de Octavio, quien da muestra, a través de sus comentarios de que los sujetos no están predeterminados por sus circunstancias sociales, pues dentro de la lógica sociocultural, el sujeto es más que un agente receptor de los cambios generados en el contexto de práctica, pues es capaz de relacionarse en diversas formas y por tanto de ejercer influencia y/o crítica dentro del ámbito en el cual se desempeña

### Categoría III. El trabajo terapéutico en el DIF.

La práctica del Psicólogo Clínico dentro de una institución es el interés fundamental de éste estudio, es decir, qué es lo que hace, cuál es su forma de afrontar las diferentes circunstancias que se le presentan en su hacer, además de los aspectos metodológicos, prácticos, etcétera, los cuales permitan hacer una aproximación a las distintas implicaciones que convergen en la comunidad de práctica de la Psicología. En relación a esto, es necesario remitirse a las palabras de Octavio, quien menciona, en relación a su práctica, al método utilizado en las terapias de Psicología dentro del DIF:

“...en realidad yo creo que el método que utilizo es que no hay método, es decir, creo que existen aspectos y elementos más importantes en el encuentro entre dos, por ejemplo, yo creo que desde que cada paciente cruza la puerta del consultorio se está fundando un momento distinto, particular... yo en ese caso creo que si existe un método en realidad ese sería que en el psicoanálisis lo que interesa es el caso por caso, y para nada la generalización de los síntomas y las técnicas y métodos que funcionan como un fármaco que tiene el mismo efecto para toda la población, de acuerdo a la lógica de la normalización de la anormalidad psicológica entrecomillada ” (Entrevista 1).

Octavio habla de la práctica clínica particular que él lleva a cabo en el DIF, esto es, desde la posición teórica del Psicoanálisis, de ésta manera puede explicar el porqué de su método, al porqué de su perspectiva respecto a la terapia, respecto al síntoma; cabe señalar el énfasis que él hace sobre el caso por caso, sobre el acontecimiento que es el encuentro terapéutico. Respecto a esto menciona Dreier (2005) que la práctica contextual incluye diferentes participantes en posiciones diversas, con perspectivas diferentes sobre ella, es decir, las perspectivas personales difieren porque el contexto particular es una parte diferente de sus configuraciones totales de la práctica social personal y porque persiguen distintas preocupaciones en el contexto a la mano. De esta forma, las diferentes posiciones que cada participante de una misma comunidad de práctica tienen sobre el mismo evento, son un aspecto que da cuenta del efecto de sentido que tiene la confrontación los efectos que la práctica misma produce en la perspectiva de los otros de la práctica, esto evidentemente retomado de los comentarios de Octavio:

“...la gente, compañeros de trabajo, jefes, supervisores, se imaginan que si estás utilizando herramientas del psicoanálisis en tu trabajo terapéutico, a fuerza tienes que meter el diván al consultorio, creo que es absurdo éste punto de vista que se tiene sobre el trabajo analítico...” (Entrevista 1).

Y sin embargo, es notable que las distintas percepciones sobre el mismo hecho, convergen en elementos que hacen que la práctica tome un cauce en el cual, quiéranlo o no, todos los integrantes de la comunidad de práctica reúnen elementos que poco tienen que ver con el proceso de la actividad terapéutica:

“...todos los que acuden a consulta tienen expediente, esto para llevar un control de las personas que vienen acá, esto es pura exigencia de la dirección...” (Entrevista 1).

“...el expediente está compuesto por la parte demográfica...edad, género, lugar de vivienda, escolaridad, etcétera...contiene las pruebas obligatorias que tienes que aplicar a quien venga, éstas son el Bender, el test de la figura humana, el HTP, el Weiss...después está la parte del diagnóstico...es decir, a partir de los criterios del DSM-IV y el CIE-10 se establece, de manera otra vez absurda qué es lo que el paciente tiene, ¡como si fuera tan fácil saberlo!...” (Entrevista 1).

Respecto a éstos comentarios (y a los de la siguiente viñeta) es necesario apelar una vez más a Dreier (2005) quien en relación a la práctica contextual, menciona que las prácticas contextuales y las posiciones particulares de los participantes en ellas llegan a impugnarse porque están enlazadas por diversos conflictos y contradicciones sociales ya que las diversas perspectivas y conflictos complican la comprensión pero también impulsan a una mejor y más rica comprensión personal del contexto y del lugar de los participantes individuales en estos mismos contextos. Esto, en relación a lo que Octavio menciona respecto a lo que los otros piensan de lo que él hace, es evidente que la confrontación entre las formas de hacer produce un efecto en la práctica de Octavio, su práctica es cuestionada, pero este elemento de cuestionamiento produce en Octavio una reflexión, un diálogo consigo mismo, el cual le permite encontrarle un significado a lo que él hace, y a la terapia psicológica en general:

“...posteriormente se van registrando los aspectos más importantes, es decir las actividades llevadas a cabo durante las sesiones terapéuticas, y por último cuando das una alta, en el expediente tienes que poner lo que justifica la alta (una pausa....después de un momento prosigue con la explicación). Pero en sí, estos son puros formalismos, a partir de la creación del DIFEM, las auditorías se pusieron de moda, se supone que ellos son los encargados de revisar que el servicio del DIF cuente con ciertos estándares de calidad, esto por lo de las normas del ISO 9000, o no se qué carajo número, el caso es que revisan que haya expedientes y que estos expedientes cuenten con apartados específicos, en realidad no los

leen, únicamente revisan el grosor del expediente, pero nunca se interesan por preguntar por quien recibe el servicio, sólo supervisan y ya, es simple, solo es el juego de los intereses políticos” (Entrevista 1).

Incluso Octavio define el hacer de su práctica ante la planeación de la institución. “Práctica disociada” nombra él a las diferencias entre lo estipulado por los dirigentes del DIF y lo llevado a la práctica por los profesionales de la Psicología en esa institución, de acuerdo a Octavio son dos perspectivas las que permean el accionar en el DIF: la del Psicólogo y la del Manual:

“...diría que lo que caracteriza a este espacio en el cual laboro, es algo que yo nombraría práctica disociada, porque, en principio, una cosa es lo que digan los manuales, y otra las exigencias que se te presentan como terapeuta. Son diferentes las problemáticas, y al menos yo no voy a trabajar de acuerdo a lo que desde mi punto de vista es la búsqueda de la mentira, es decir, para los jefes lo que basta son los indicios...que haya indicios de que se trabaja, de que se aplican pruebas, que haya una “impresión diagnóstica” (las comillas son por el sarcasmo empleado en la enunciación de la frase), mira, ellos solo buscan la mentira, quieren escuchar mentiras, y pues, es sencillo sobrellevarlos” (Entrevista 1).

Y aún así, bueno después de estas opiniones, Octavio da cuenta en su hacer, de lo referido por Dreier (2005) en lo relativo a las prácticas contextuales, pues dice “la comprensión entre los participantes y la dimensión interpersonal de las comprensiones personales, se apoyan en la posibilidad básica de comprensión interpersonal al ponerse uno mismo en el lugar de otro, es decir, al trasponer la perspectiva de uno sobre la ubicación y la posición de los otros” (Dreier, 2005). Cuando Octavio menciona a su equipo de trabajo se hace notoria la cuestión de la práctica contextualizada, en la cual las participaciones y preocupaciones múltiples de las personas les exigen plantear interrelaciones entre ellas:

“...hay un equipo de trabajo, está mi compañera la trabajadora social, que trae sus ondas de pro-vida y todo ese imperativo de la “ayuda”, y por otro lado está otro compañero, él trabaja aspectos de violencia intrafamiliar, desde el plano cognitivo...pues soy el coordinador, así que, pues me ven como el jefe, pero en sí, yo los dejo hacer, mientras ellos hagan su trabajo,

y lo hagan lo mejor posible, creo que estamos en el mismo lugar, desde diferentes lugares pero en el mismo sitio...” (Entrevista 1).

Para Octavio, dentro de la práctica hay resquicios en los cuales, a pesar de lo dicho por los manuales y las diferencias entre los integrantes del equipo de trabajo, se puede llevar a cabo una práctica particular, es decir, el Psicoanálisis como técnica terapéutica, esto dentro de un entramado de práctica contextual. Dreier (2005) menciona que la complejidad de la práctica social personal demanda reflexiones personales diversas, complejas y multidimensionales. Reflexión que lleva a Octavio a plantear la función (desde su perspectiva) del DIF en el área de Psicología, además de las posibilidades de llevar a cabo una actividad que le produzca sentido a su hacer como Psicólogo:

“La consigna (en el DIF) es difundir la salud mental, la prevención en salud mental, no se qué sea eso pero es el objetivo de la institución, te digo, sólo se buscan efectos mediáticos, los intereses políticos son los que acá mueven la parafernalia donde actúan los jefes...pero no creas que todo es una mierda, si algo hay en este lugar, y al menos la jefa del DIF Naucalpan te deja hacer, y entonces si estás comprometido con lo que haces, pues es importante porque se abre la posibilidad de trabajar por cuenta propia, de tratar de llegar a la problemática desde una escucha que no sea la de la normalización, o de la salud mental, seria muy simplista quedarse en ese plano...” (Entrevista 1).

Para culminar con esto, es necesario retomar las palabras de Octavio y decir que dentro de la institución hay innumerables puntos de vista que confluyen en una sola práctica, pues, aunque Octavio tenga esas referencias de lo que en el DIF se pretende hacer, él hace de su reflexión un efecto producido por la confrontación con las ideas de los demás miembros de la comunidad de práctica que es el DIF. Es necesario mencionar además que los efectos que produce el estar en una comunidad de práctica contextualizada son múltiples, pues las referencias van desde el sujeto de la práctica hacia el contexto sociocultural en el que se desenvuelve, y viceversa, la relación es dialéctica, oposición de sentidos que generan un significado particular para cada uno de los integrantes de la comunidad. Continúo diálogo a través de la práctica, a través de la puesta en juego de diferentes significaciones de una práctica

específica: la práctica de la Psicología dentro del DIF. Para finalizar este apartado es importante remitirnos a lo mencionado por Wenger (2001) quien dice que las comunidades de práctica se construyen alrededor de tres dimensiones: contrato mutuo, empresa común, y participación, y se estructuran a través de algunos elementos: identidad, dominio común, comunidad social, ideas, herramientas, lengua e información; son comunidades informales y obran a través de departamentos. Todos estos aspectos son fáciles de identificar en los puntos analizados en los párrafos anteriores, se puede decir que la comunidad de práctica le da sentido al conjunto de actividades desarrolladas por cada uno de los integrantes de la misma, es un entramado multirreferencial de acción, de actividad contextualizada.

### Categoría III.I Práctica clínica (fundamentos teóricos, casos clínicos)

Siguiendo la pauta de la categoría anterior, se puede retomar la importancia de las reflexiones personales sobre la práctica, ya que éstas se despliegan interrelacionando diversas experiencias, las cuales provienen de participaciones diferentes en múltiples tiempos y lugares, y esto tiene como resultado para quien ejerce la práctica una significatividad importante en la actividad que lleva a cabo, en este caso la posición de Octavio respecto a su práctica clínica es relevante, pues menciona:

“...en la práctica con lo que te enfrentas es muy distinto, pues llegan pacientes que te traen un dolor, y en ese dolor hay un decir, entonces aunque específicamente no puedas hablar de una práctica psicoanalítica ortodoxa, al menos esa formación te permite una escucha distinta que en el acto provoque efectos de sentido para quien viene acá” (Entrevista 1).

El sentido que Octavio le da a su práctica clínica es un elemento que recorre toda esta investigación, de esta forma la viñeta anterior y las siguientes permiten observar qué es lo que está haciendo Octavio en su actividad terapéutica, nos dice que trabaja con la población en general, que generalmente no envía a las personas a los hospitales psiquiátricos (Ver Anexo: Entrevista 1), pues cree que en general son problemáticas que pueden ser atendidas por el equipo de trabajo (además de mantener su crítica ante los

procedimientos que realizan), Octavio trabaja con niños y adolescentes en particular y en general en las adicciones, psicosis, alopecias, entre otras. Además de tener una noción de lo que la práctica le representa, a Octavio le es importante conocer el contexto en el que se lleva a cabo su práctica, respecto a esto menciona que:

“La población, creo que no varía con la del resto del país, trabajo con población marginal, y qué entiendo yo por marginal, pues, por ejemplo los niños que vienen aquí la mayoría de las veces son hijos de padres que han estado o están en prisión, acá llegan los padres y te dicen en tono amenazante: ¡sabes qué, yo estuve en Barrientos, y cuidado con mis hijos y mi esposa! ; debido al desempleo, la mayoría de los padres de los niños que aquí vienen trabajan de choferes, o checadores, o venden droga, es decir, las personas que tienen un empleo distinto son albañiles o están en Estados Unidos; las madres por lo general se encargan del hogar. Por lo tanto, aquí trabajo con distintas problemáticas, por ejemplo, desde problemas de aprendizaje, los cuales en realidad, y después de la revisión amplia de los casos, nunca son lo que aparentemente dicen ser, pues la primera demanda de atención siempre te remite a otra problemática; trabajo con depresión, es decir melancolías, llega muchas pacientes que te dicen que no soportan la vida, que la tristeza las agobia, en fin, también llegan casos por ejemplo de alopecia, algunas esquizofrenias, o por otro lado, y es una constante desde hace unos dos años homicidio por parte de niños y adolescentes, en algunos casos accidental, en otros no tanto.”  
(Entrevista 1).

Por otro lado, ninguna práctica profesional funciona sin remitirse a un referente teórico, determinada orientación teórica exige de quien a ella se adhiere cierta responsabilidad en cuanto a cumplir con las fundamentaciones teórico-prácticas que la misma exige, por lo tanto, para que Octavio diga que trabaja desde la postura psicoanalítica es necesario saber cuáles son sus comentarios respecto a su hacer psicoanalítico:

“Pues para un ortodoxo lo que yo hago sería una porquería, pero pues dentro de esa porquería yo creo que a pesar de no usar el dispositivo del psicoanálisis como tal, bueno como norma en el imaginario de los profesionales de la psicología o de los románticos del psicoanálisis, pues

hago una práctica que fundada en el conocimiento de la teoría, en la formación en seminarios, y en la supervisión de casos proporciona efectos de sentido para los dos involucrados en el acto terapéutico si quisiera llamarlo de esta manera...yo trabajo desde Freud y Lacan, de ahí parto hacia los autores que de una u otra manera hicieron aportaciones a la clínica, como Dolto, Mannoni, Aberastury, Winnicott, los Lefort, entre otros..." (Entrevista 1).

Ser un miembro pleno, de acuerdo a Dreier (2005), "nos hace entender esa práctica, y nuestras participaciones en otras prácticas, a partir de nuestra participación en el contexto presente...". Octavio demuestra tener conocimientos sobre lo que hace, pero de la misma forma, demuestra tener conocimientos sobre la multiplicidad de formas de práctica terapéutica que son llevadas a cabo dentro de la misma comunidad, en este caso el DIF; respecto a esto Dreier (2005) menciona que "esta peculiaridad de ser un participante pleno en un contexto particular, dentro de una estructura de prácticas heterogéneas, indica que es importante para nuestra comprensión y reflexiones que participemos en contextos diversos y que la comparaciones a través de éstos juegan un papel importante en nuestras reflexiones".

La reflexión como menciona Dreier (2005), es parte de la trayectoria personal de vida, estas reflexiones están vinculadas de manera relevante a la orientación y participación del sujeto en las estructuras de práctica social. Por lo tanto el saber que Octavio tiene sobre lo que hace da cuenta de su propia subjetividad, de su perspectiva personal sobre lo que la práctica clínica le significa, por ejemplo, al mencionar algunos aspectos sobre la técnica, además de sus reflexiones acerca de las problemáticas que considera recaen en las demandas que la población que va al DIF, se nota un alto grado de implicación en lo que hace, es decir, la reflexión de los problemas que observa las hace desde el lugar de Psicoanalista, sin desligarse de su trayectoria personal, pero responde desde su postura particular frente a una problemática particular, la cual es la atención psicológica, por otro lado, están sus opiniones respecto a la condición social que se refleja en los pacientes que él atiende, es decir, un sinfín de elementos se entrelazan en el decir de Octavio acerca de su hacer en la clínica psicológica:

“...los niños trabajan modelado, dibujan, juegan; cuando inicia la sesión yo sólo digo ¿Qué quieres hacer?, y ellos dan la pauta que mueve la sesión. Con adolescentes el trabajo es más difícil, y como generalmente los tratamientos no se extienden demasiado, pues trabaja básicamente identificaciones secundarias, no sé, creo que se trata de crear vínculos e identidad. Dentro de la sesión interpreto, trato de darle continuidad al sentido que el niño encuentra en la representación que hace, y en el caso de los adolescentes pues trabajo esa forma de vínculo con el otro que en sus palabras sale a flote...” (Entrevista 1).

Por lo tanto podemos seguir el anterior comentario con la reflexión que hace Octavio acerca de las problemáticas más constantes en la población que atiende:

“se da mucho el trabajo de función paterna porque es la forma en la que se vive en este lugar... el papá ya no quiere saber nada de que es papá, se lo ha tragado el capitalismo y la madre intenta ser la mejor porque el papá no cumple... es una madre que no quiso ser madre pero hace todo por su hijo. O bien el asunto de su subjetividad está atrapado por el presente, es decir, no se esperan, están tragados por la madre, parece que vivimos en el presentismo., pero cada caso es distinto. Uno siempre se enferma para alguien, el síntoma va siempre dirigido a algún lugar, generalmente al lugar del padre, la pregunta del síntoma, creo que es pregunta sobre el padre...” (Entrevista 1)

Y prosigue en sus reflexiones sobre la función paterna:

“...les comentaba la vez pasada acerca de la problemática que creo que está presente en la mayoría de los pacientes que vienen, que es la falta de padre, y no quiere decir que el padre no esté, sino que ya no tiene ningún tipo de eficacia su estancia, es un padre ineficaz simbólicamente hablando, y por tanto la madre es la que se tiene que hacer cargo de los hijos, y en su afán de cuidarlos, de protegerlos, a veces no deja que los chavitos hagan nada, es algo muy complicado trabajar con las madres que llegan pidiendo ayuda para los hijos, y en las entrevistas te das cuenta de que es ella la que necesita trabajar aspectos sobre su posición en la familia...” (Entrevista 2).

Dice Dreier (2005) en relación a la reflexión “en ningún caso la reflexión es un distanciamiento del mundo, sino que se trata de ver las cosas desde la perspectiva de posiciones y ubicaciones distintas, sean mis propias perspectivas en otros contextos o las perspectivas de otros en un contexto común o en otros contextos”. Es notorio que esta noción de reflexión varía con la noción clásica de reflexión, la cual propone un alejamiento de la práctica del agente que reflexiona, por otro lado, acá se habla de una reflexión que sólo se puede dar sobre la práctica, como es el caso de Octavio, pues su reflexión sobre la función paterna es precedida por una práctica específica, sería casi imposible que Octavio argumentara esas situaciones sin referirse a una práctica clínica, obviamente que lo hace desde conceptualizaciones específicas, pero lo interesante es la producción de la reflexión en la práctica, misma que produce sentidos para quién hace la reflexión.

En este punto es importante mencionar que comenté el caso de una niña que presenta alopecia, el caso que comenta Octavio da cuenta de un saber específico sobre la práctica, ésta le produce multiplicidad de sentidos a lo que él lleva a cabo: refiere que la niña le pinta la cara, le jala el pelo, lo odia, etc., y esto se debe a que en la relación transferencial la niña se siente atraída por Octavio, así como se siente atraída por su padre, en fin, Octavio sabe argumentar lo que hace, las relaciones que él encuentra en el caso son dignas de señalarse, pues es cómo se confronta en la práctica el supuesto saber teórico con el acto terapéutico, otra vez se observa la función teórica y la función práctica de la actividad (como en el caso de la “práctica disociada”):

“...la falla es del padre por no hacer valer su palabra, su autoridad, y en la madre por absorber a sus hijos, los hijos no saben cuál es su lugar, su posición en la estructura familiar, los niños llegan sin palabras, todos asustados, la mamá llega exigiendo algo para sus hijos, algo que la reconozca a ella como la sacrificada de la dinámica familiar. Mira por ejemplo, ahorita tengo una chavita con alopecia, ya te había contado más o menos cual es su situación. Bueno, a ella me la trae su mamá porque de repente se empezó a caer el cabello, a puñados, dice su madre que cuando se peinaba se iba todo el cabello en el peine, la niña tiene 9 años, va en la primaria y no se relaciona con sus compañeros, la maestra le manda un recado a la madre, le dice que vaya a la escuela porque su hija

se porta de manera rara, la mamá va y deciden que tiene que ir a terapia, que tiene déficit de atención, la mamá no la lleva, luego la niña empieza a presentar una caída de pelo impresionante, entonces la madre, que no había pensado en llevarla a terapia, la trae y empieza a contarme sobre su hija. Me cuenta la madre que es ella la mayor de tres hijos, tiene otros dos, una niña de 5 años y un niño de 3, viven en una habitación todos los integrantes de la familia, los niños en una cama y los padres en otra...” (Entrevista 2).

La manera de argumentar, y de darle continuidad al argumento es una característica interesante en el relato de este caso, en el cual Octavio da cuenta de ser un participante pleno en la práctica que realiza:

“...en la entrevista la mamá me empieza a contar de la relación de ella, su esposo y sus hijas, me dice que cuando ella se embarazó de su tercer hijo empezó a tener muchos problemas de salud, y que la que se hacía cargo de la niña de en medio era Laura (la hija mayor), dice que su esposo siempre ha trabajado de lunes a sábado, y que cuando ella se pone mal, quien se hace cargo de los niños es la hermana mayor, ella los lleva al doctor, la mamá no sale casi de casa porque siempre está enferma de algo, también me cuenta la madre que la niña está celosa de su padre porque cuando está en casa el papá llega y abraza a la mamá y la empieza a acariciar y a besar, y dice la señora que su esposo le dice a Laura “mira tu mamá es mía, mira como abrazo a tu mamá...” entonces la niña se enoja y le quiere pegar a su papá, y se enoja con su mamá, se sale del cuarto y se va a jugar a la calle, sola. Entonces la traen porque se le empieza a caer el cabello, comenzamos las sesiones de terapia y encuentro cosas bien interesantes” (Entrevista 2).

Se puede observar un conocimiento de Octavio sobre lo que hace, sobre su técnica terapéutica, es decir, el diálogo establecido en la terapia, la interpretación, de una u otra manera son aspectos en los que ambos, terapeuta y paciente se confrontan y le dan sentido al acto terapéutico (Como menciona Octavio en la Entrevista 1. Ver Anexos). Se puede hablar de que Octavio es un experto en lo que hace, lleva el discurso desde la práctica hasta la transmisión a otros, mismo que por el hecho de escuchar, validan la práctica específica de la que a la que él se refiere:

“...cuando ella llega a terapia el primer día, después de la entrevista con su madre, pasa bien tímida, no quiere hablar; la madre se queda afuera, y la niña no quiere que pase su mamá. Dentro de la sesión, la niña cuando le digo que qué es lo que quiere hacer y le explico donde están los juguetes, las hojas, las crayolas, los colores, me ve de forma desconfiada, se me acerca y me jala la camisa, me pega, me jala el cabello, claro la detengo, y le digo que si eso es lo que quisiera hacer con su papá, entonces ella me deja de pegar, y se va a jugar con unos muñecos que están en la mesa de juegos, no me dice nada, sólo juega con los muñecos. Le digo que porque cree que se le está cayendo el cabello, ella se agacha y no me ve a los ojos, siempre evade la mirada. Le pregunto qué es lo que le gusta hacer en su casa, a eso si me responde, me dice que le gusta cuidar a sus hermanitos, y que no le gusta ir a la escuela” (Entrevista 2).

Y como menciona Dreier (2005) los sujetos intervienen en el contexto presente en una forma particular, persiguen algunas preocupaciones particulares y no (en absoluto o de la misma manera) en otros lugares, es decir, los sujetos configuran su participación en el contexto presente sin depender sólo de ese contexto, pues el entramado de relaciones sociales es el que da la pauta para que cierto tipo de práctica sea validada, sea culturalmente aceptada y socialmente llevada a la práctica. Lo que Octavio hace en su práctica de la Psicología, es obvio que depende de múltiples circunstancias, pero éstas mismas circunstancias no existirían si el contexto sociocultural no tuviera las bases para poder dar cabida a la práctica de la Psicología Clínica o del Psicoanálisis como abordaje de los malestares humanos. Por tanto, la interpretación, el juego, el diálogo, entre otros elementos, sólo son eficaces si la cultura les permite entrar para tratar de dar cuenta del malestar del sujeto:

“...le interpreto en el juego, o ahora que ya empieza a dibujar trato de que ella me diga qué es lo que dibuja, de qué se trata, de las personas que dibuja, de lo que hacen, le digo que me cuente sus sueños, sus actividades en casa, en fin, todo lo que ella crea que es importante...tengo 2 meses con ella, viene una vez por semana, ha tenido seis sesiones, de lo que les comento es sólo lo que pasó en la primera sesión. En la siguientes sesiones ella me sigue pegando, jalándome el cabello, tirando los libros del escritorio, una relación transferencial muy fuerte, me odia pero no quiere dejar de venir, lo que no puede hacer en casa, esa angustia que le provoca

no saber cuál es su lugar en la familia, todo lo viene a descargar aquí en el consultorio” (Entrevista 2).

Una interpretación con base en las reflexiones que Octavio extrae de su caso es lo que le permite poder dar una opinión sobre la situación de la niña dentro de la familia, dentro de un contexto también particular de práctica sociocultural, es decir, el sentido que a Octavio le produce la práctica le da elementos para ubicar, en este caso a la paciente, pues la ubica en un lugar particular del mundo en el cual ella está presente, dentro de un contexto particular (la familia), a partir del cual se abre al mundo su perspectiva personal (la de la paciente). Retomemos las palabras de Octavio respecto a este aspecto del caso:

“En principio creo que, después de que la madre le deja toda la responsabilidad, a pesar de ser tan pequeña, del cuidado de sus hermanos, la niña se coloca en el lugar de madre de sus hermanos, pero cuando el padre llega de trabajar y a la que atiende es a la madre y a ella no la toma en cuenta, pues creo que la niña se angustia, se sabe madre, no se sabe hija, pero cuando llega el padre, él le da a entender que no es madre, pero no la afirma como hija pues frente a ella toca, besa a su esposa y le dice a la niña “mira, ella es mía”...bueno, creo que sería demasiado apresurado establecer si la niña se siente un pequeña madre, o si en cambio, hay un odio al padre porque la niña siente que tiene el derecho sobre su madre pues es ella quien cuida a los hermanitos cuando mamá está enferma, entonces el padre, si fuéramos por este camino sería un invasor en la relación que la niña tiene con su madre” (Entrevista 2).

La continuidad en el argumento es evidente, al hablar de la práctica de Octavio, se puede hablar de la práctica de un experto, dicen Lave y Wenger (2007) “la persona ha sido en correspondencia transformada en un experto, un recién llegado transformándose en un veterano, cuyo cambiante conocimiento, habilidad y discurso son parte del desarrollo de una identidad (abreviando, un miembro de la comunidad de práctica). Esta idea de identidad-membresía está frecuentemente atada a una concepción de motivación”. Y esta misma motivación es la que le da continuidad a la práctica, en este caso, del Psicólogo

Clínico, continuidad que le permite remitirse a su práctica para dar cuenta de la particularidad de su hacer:

“...en el plano de las simbolizaciones, lo que no logra ser simbolizado se deposita como real en el cuerpo, es síntoma encarnado. La niña calla porque no sabe como nombrar eso que le está pasando, uno siempre se enferma para alguien, y la niña al enfermarse, por primera vez en su vida, bueno desde que era bebé, es tomada en cuenta por su madre. Para mi es evidente que la niña hace un llamado desde su cuerpo, la demanda parte de ella como síntoma que demanda ser nombrado, ante un padre que no le significa nada, la niña se pierde en el silencio y la comodidad de la madre”  
(Entrevista 2).

Un hacer que no es sin consecuencias, pues también produce efectos de sentido para otro, que de una u otra forma, legitima la práctica, pues al comentar sobre la recuperación de su paciente Octavio da cuenta del sentido que para él y para la paciente produce éste encuentro entre dos que es la práctica psicoanalítica:

“...a la niña se le ha dejado de caer el cabello, de hecho ya le comenzó a crecer de nuevo, cuando llegó había partes de su cabeza sin cabello; ahora, tiende a entrar en momentos de silencio muy largos, pero creo que la terapia va a dar buenos resultados, sólo es cuestión de que no deje de venir, y de que la madre también esté trabajando esta situación”  
(Entrevista 2).

Por otro lado en Octavio es evidente la cuestión de la reflexión sobre su práctica, los efectos que produce el confrontarse no sólo con las diferentes perspectivas terapéuticas, sino con la misma técnica que él utiliza, e inclusive la confrontación que es el acto terapéutico, son factores que ocasionan una producción de discurso que está relacionada de manera íntima con la práctica clínica que realiza, pues nociones como intervención o ética aparecen en su decir respecto a la terapia, esto es, no son sólo elementos extraídos de una teoría, sino que son producidos, trabajados, pensados y reflexionados a partir de la práctica:

“...de una u otra forma no se puede negar que hay una intervención... te decía que considero que el espacio terapéutico da cabida a que se

fundamente una ética desde el propio sujeto que viene a pedir “ayuda” (las comillas son por el sarcasmo con el que O dijo ayuda) al psicólogo, en verdad es algo complejo, pues la demanda de ayuda generalmente, y sobre todo en los niños nunca es demanda de ellos, siempre viene precedida por alguna incomodidad que alguien siente, por ejemplo los padres o los maestros sobre el “comportamiento” del niño o del adolescente...me refiero al decir dentro de la sesión, no creo que sea muy adecuado hablar a lo tonto, dar consejos de vida, de cómo solucionar la vida, si te posicionas como amo del deseo del que viene a terapia, creo que las cosas no pueden ir demasiado lejos...atosigas, te pones a fortalecer lo que tú crees que es bueno para la persona, habría que hacer la pregunta de a quién te estás dirigiendo, si en realidad al que estás “fortaleciendo” en sesión es a ti mismo en ese afán por “ayudar” al que viene a eliminar sus problemas...” (Entrevista 4).

La ubicación del sujeto marca el carácter situado y concreto de la práctica personal, además de la posición del sujeto en referencia al lugar que ocupa en su contexto social presente (Dreier, 2005), son dos factores que es importante rescatar de las entrevistas realizadas a Octavio, pues a lo largo de éste análisis podemos observar que él se sitúa como profesional de la práctica de la Psicología dentro del DIF, y que su lugar, su posición es la del Psicólogo Clínico, ambos aspectos le dan una identidad particular y la característica de ser miembro de una comunidad de práctica específica:

“...desde la posición de servidor público no te puedo decir que soy un analista, porque en primer lugar soy dependiente de una institución, y la institución está programada para resolver ciertas problemáticas de cierta forma, con sus propios procedimientos, con su hacer propio...lo que hago es aprovechar esos resquicios que me permitan trabajar lo que me gusta...me preparo, estudio, y trato de ser un efecto al menos durante la sesión, efecto de cambio, pero sólo en la palabra y dentro del espacio terapéutico...no más allá...” (Entrevista 4).

Para concluir este apartado se puede decir que el sujeto siempre se encuentra inserto en un contexto interrelacionado, a su vez, con sinfín de contextos, con multiplicidad de prácticas, de sentidos, que producen a su vez, una significación particular para cada agente que acciona en el universo

sociocultural. Octavio, en relación a una multiplicidad de contextos (institución, diferencia de prácticas entre los miembros de una misma comunidad de práctica, diferencia de perspectivas teórico-prácticas, etc.) y en confrontación con los mismos, es capaz de producir un sentido a su práctica, esto, a través de la reflexión y la insistencia en darle importancia al hacer de él como Psicólogo Clínico, identidad y membresía, como elementos que dan consistencia al hacer del profesional de la Psicología.

## CONCLUSIONES

Uno de los principales aspectos en lo que se puede abordar es la propuesta sobre el quehacer de Octavio dentro del espacio institucional, y como se mencionó al comienzo del trabajo, es necesario tomar en cuenta algunas consideraciones de Foucault, con respecto al surgimiento de la medicina y su institucionalismo. De acuerdo a Foucault (2008, p. 85-105.); El surgimiento de la medicina se encuentra en el capitalismo, debido a que fue este el que socializó un primer objeto, el cuerpo, en función de la fuerza productiva. Por lo tanto el control de la sociedad radica en el cuerpo. En consecuencia el cuerpo está posicionado en una realidad biopolítica.

Lo anterior lo podemos corroborar cuando Octavio habla de la función de las instituciones psiquiátricas, no tanto como ejes de tratamiento de los llamados “desordenes mentales”, sino como aparatos de poder que posicionan al sujeto siempre como sospechoso.

Cuando el cuerpo comienza a ser un riesgo para el Estado, este tiene que crear elementos que lo puedan defender de cualquier imprevisto que se pudiese presentar: surge el cuerpo como entidad a controlar, a cuadricular, a dominar. Entonces algunos movimientos para abordar al cuerpo aparecen. El primero surge en Alemania, en donde debido al interés por la producción del estado y su influencia monetaria, se institucionaliza la práctica médica, para obtener mayores vigilantes (policías) del cuerpo, sin embargo es necesario obtener un mayor control de la fuerza productiva así que se propone una organización administrativa que da lugar a la práctica médica, así mismo dan lugar a la creación de funcionarios médicos para que se administre la salud. Así pues a la medicina estatal, no es el cuerpo del trabajador lo que le interesa, sino el propio cuerpo de los individuos que en su conjunto constituyen el estado. Nuestro experto no solo echa mano de las teorizaciones que el psicoanálisis le presenta, sino que también retoma posiciones discursivas de otros autores, las cuales le permiten agudizar su crítica al sistema (al cual, sin embargo, él también pertenece).

Debido a la necesidad de constituir a la ciudad como una unidad y ser regido por un poder único, surge en Francia, posteriormente la necesidad de ser “coherentes” con el cuerpo. De esta manera la ciudad como un lugar de producción obligó a regular desde los fundamentos salud-enfermedad, ambos aspectos pensados desde la biología del cuerpo y una inscripción política. Sin embargo se encontraron con los enfrentamientos entre la clase adinerada y la clase pobre, debido al incremento de precios y al bajo salario, entonces, el problema o peligro se concentró en el campo, y el pánico urbano era característico de la preocupación de la inquietud político-sanitaria.

Para dominar el fenómeno se recurrió, entonces, al modelo de la cuarentena implementado por la burguesía; en donde la idea básica de la cuarentena era mantener localizadas a las personas, así como desinfectarlas de alguna epidemia. Así pues las personas que se encontraban infectadas, eran excluidas de las demás, con la finalidad de purificar. Sin embargo este tipo de control no lo era del todo suficiente, así que se tomaron medidas, como el control del medio ambiente. La policía no surge como un estatuto de la legalidad jurídica, sino como un implemento de la vigilancia sobre los estatutos de salud, el cuerpo de la policía, como argumento político del estado.

El mecanismo de exclusión, era un mecanismo de purificación, pero a quien se cuidaba era a la clase adinerada. Sin embargo no era suficiente así que se optó por controlar el medio (surgimiento de salubridad), como el establecimiento de la circulación del aire y del agua; así como la organización de las distribuciones y secuencias (desechos). Esta fue una medicina de las cosas, de las condiciones de vida del medio: pero ambas girando alrededor del satélite corporal.

Y por último en Inglaterra surge el modelo de Medicina para la fuerza laboral, el cual tiene por principal objetivo proteger a la clase adinerada, así pues “la ley de pobres” se convierte en lo que es la medicina social, el cual implica el control médico del indigente, y a partir de ser beneficiado, queda también sujeto a recibir controles médicos tales como la vacunación, entre otros. Este modelo le permitió tener un mayor control para el trabajo. Así mismo permitió la entrada de tres sistemas médicos como: la medicina asistencial a los pobres,

la medicina administrativa (atención a los problemas generales, vacunación, etc.) y la medicina privada, que beneficiaba al que pudiera pagarla, cabe mencionar que este modelo fue el único que logro mantenerse, así pues la medicina moderna no es más que una medicina social cuyo fundamento es una tecnología del cuerpo social: la medicina es una práctica social. La institucionalización del cuerpo da como surgimiento el armamento medico-político de saberes que en adelante se abocaran a dar cuenta de lo que anda mal, y por ende de lo que podría andar bien a través del establecimiento de las tecnologías higiénico políticas que regulan el Estado.

Ahora bien esto se puede vincular en el sentido en que Octavio a pesar de encontrarse en dentro de una Institución, recupera el espacio, como un espacio para su práctica, para trabajar lo que le gusta, para fundamentar una ética, para quién se fortalece el espacio, si bien Foucault menciona que el surgimiento de este encuentro es meramente biopolítico, Octavio le da importancia a las palabras, a lo que se dice y se hace en el espacio terapéutico, más allá de fortalecer el lazo institucional, de ser parte del entramado de relaciones de poder. En este aspecto Octavio como lo comenta le da el lugar al cuerpo, no como el lugar del cuerpo objetivado, sino como un cuerpo subjetivo, un cuerpo que puede producir, pero también puede no producir, al menos no desde el lugar del higienismo de Estado. Foucault menciona que el saber institucional es un objeto de normalización, sin embargo Octavio le da un giro, en la medida en que no usa este dispositivo del saber como tal, pues realiza su práctica, sí, fundada en una teoría, pero como lo comenta, con efectos de sentido para quienes se encuentran en el acto terapéutico.

En este aspecto Octavio difiere de lo que se supondría es el saber médico, en este caso, el saber del psicólogo, ya que no se posiciona como el que sabe, como el que le va a dar la solución al conflicto de quien lo solicita. Es en este sentido en donde Octavio le da lugar a la escucha, a las palabras, y toma la postura de su práctica desde una práctica disociada, en donde él retoma lo que es el caso por caso, es decir ahí donde se busca administrar la enfermedad en el caso de la psicología, por medio de pruebas, de expedientes, etc. Octavio hace algo más, le da el lugar a las exigencias que se le presentan

como terapeuta y deja a un lado los requisitos que la Institución demanda como prueba de que hay un control.

En cuanto a la cuestión del servicio que otorgan las instituciones, se puede observar que, como lo menciona Foucault, la medicina social, antes la medicina de la fuerza laboral, y todo lo que conlleva, continua operando ahora dentro de este organismo público como el DIF que se encarga de instrumentar, aplicar y dar dimensión a las políticas públicas, y además se encuentra en un proceso de reestructuración como parte de un proceso de organización administrativa, por lo tanto lo que se espera del psicólogo es que forme parte de la vigilancia de la población, y de la vigencia de la institución, población que como lo menciona Octavio, es una población de tipo marginal, sin embargo, y me parece necesario insistir, Octavio no opera como un vigilante, debido a que su trayectoria le permite contar con herramientas para no “hacerla” de policía.

Lo anterior aparece como una constante dentro del discurso de Octavio: la función del psicoanálisis difiere de la función de la psicología, no sólo en los argumentos epistemológicos, sino que además hay un posicionamiento político de todo aquel que se presenta a realizar una función dentro de una institución. El posicionamiento político del psicoanalista no tiene que ver, según Octavio, con darle continuidad a los efectos de poder de las herramientas del Estado, sino al contrario, cuestionarlas, desarticularlas, para producir no un efecto estadístico, sino su contra: el sujeto colocado en relación a la verdad y el deseo. Aunque diversas críticas de Foucault hacia el psicoanálisis van dirigidas a su papel de “nueva policía de la psique”, lo relevante que Octavio toma de este autor es la posibilidad de pensar al psicoanálisis como un movimiento antipsiquiátrico, un movimiento que apelaría a la función del discurso del sujeto, y no a su papel como elemento por excluir de la sociedad.

Para continuar, en cuanto al enfoque Cultural mediante la cual podemos acercarnos desde la perspectiva del “aprendiz” hacia Octavio en relación a su práctica, a su hacer como psicólogo, es importante tomar en cuenta algunas consideraciones que Wertch (1994: 69-79) le da a la *acción mediada*. Wertch comenta que la aproximación socio-cultural tiene que ver con las maneras en que la acción humana, incluyendo la acción mental, está vinculada

inherentemente a los escenarios cultural, institucional e histórico. Y que desde este enfoque no se podría dar cuenta de la acción humana sin tomar en consideración su escenario cultural, institucional, e histórico. La función de “la mediación” es fundamental en la psicología cultural, paradójicamente, la función del “entre” también es fundamental en el discurso al cual apelaba Octavio, al problematizar algunas nociones de lo social que le aparecían “ante los ojos”, como en el caso en el que aborda “la función paterna”, es el entre (el discurso del padre) el que le permite a Octavio posicionarse ante la escucha del discurso del pequeño que tiene “problemas de conducta” en el ámbito escolar. El entramado subjetivo: el sujeto no es “problema de conducta”, es trazo de una historia, la cual se hace presente cuando el padre habla con Octavio de sus experiencias como chofer de microbús. Cultura, institución e historia entrelazadas en el espacio clínico que Octavio despliega mediante la herramienta singular de la “escucha analítica”.

Así pues propone la acción mediada como unidad de análisis, porque es en este lugar en donde los sujetos juegan un papel activo al usar y transformar los instrumentos culturales y sus sistemas de significados asociados.

En esencia, la acción mediada implica un tipo de tensión entre los recursos mediacionales (“portadores” de los patrones y el conocimiento socio-cultural) tal y como son provistos en el escenario socio-cultural y el uso singular contextualizado de los recursos en la realización de acciones concretas particulares. Por lo tanto Wertch y colaboradores definen la acción mediada como “individuo(s)-actuando-con-recursos-mediacionales”. Y esto “se extiende más allá de la piel”, lo podríamos denominar lazo social.

La *acción mediada (práctica)*, de *producir expresiones (multiplicidad de significados)* se vio como estando moldeada por la combinación irreductible del instrumento cultural y su uso singular. Los significados, las herramientas y la particularidad que Octavio extiende en su práctica de las teorizaciones del psicoanálisis, da cuenta de esa producción múltiple de expresiones, las cuales no se reducen a un operar pragmático u ortodoxo, sino que, al contrario, al ser efecto de múltiples trayectorias la cuales atraviesan la vida de nuestro experto, las herramientas vivenciales multiplican la manera en la que él echa mano de

los conceptos y las elaboraciones que otros en otro tiempo articularon en relación a una temporalidad distinta, pero, dadas las características de las interacciones que constituyen lo social, sería inclusive irónico que nuestro experto sólo operara linealmente, es decir, aunque el “no lo quiera” está determinado por el contexto en el cual ha habitado y en el que se presenta como agente activo, y asimismo existe una serie de estructuras que permiten que Octavio hable de lo que habla, y no de otra cosa, ¿cuál es esa estructura?, las narraciones, el discurso, la teoría, las cuales sólo pueden operar a partir de una matriz inicial la cual es el lenguaje.

En una explicación más general de la acción mediada, esta explicación afirma que el uso individual concreto o instanciado de los instrumentos culturales siempre incluye algún grado de singularidad y flexibilidad. Y cada instanciación implica algún grado de variación y de potencial para la innovación y la creatividad. Sin embargo, al mismo tiempo, cualquier instancia de acción mediada implica una dimensión reiterativa, hecho que deriva de la inclusión de recursos mediacionales como un aspecto inherente de tal acción.

En este sentido, se observa que Octavio en su instancia como estudiante se encuentra con esta tensión de la que se habla, ya que por un lado está el recurso mediacional, del quehacer de la psicología, es decir, de aquellas reglas impuestas que se supondría debe seguir para ser un psicólogo de la institución, y por el otro lado se encuentra su uso singular, su particularidad que él le da a lo que toma de la Institución. Y que de este lugar crea una ruta estructural para su que hacer, además de no dejar de lado los acontecimientos históricos como la huelga que son pieza fundamental, para la toma de decisiones.

En su acción mediada, como tal, Octavio se encuentra de nueva cuenta en este tensión ya que por un lado como él lo comenta, para los demás el que hacer psicoanalítico, de alguna forma implica el uso del diván, sin embargo, él le da otro significado del que, se “sabe” sobre la práctica, ya que él en su singularidad, da el lugar a otro tipo de situaciones, más allá de los instrumentos que de cierta forma “califica” al psicoanálisis, como a la importancia de las palabras, del escuchar, que sería para la Psicología Cultural, los artefactos que median su práctica.

También se puede observar que Octavio al estar dentro de una Institución y al ser un servidor público, está sujeto a realizar las acciones que le imponen, sin embargo, en la tensión que se juega en su práctica, en su acción mediada, él crea su propia práctica, la hace innovadora, claro con sus aspectos reiterativos, sería complicado hablar de una práctica sin fundamentos, sin historia.

Por lo tanto, el psicoanálisis le da a Octavio la posibilidad de “echar mano” de argumentos que le permiten darle un sentido y localización a su práctica clínica como psicólogo, en un segundo movimiento, Octavio le da la posibilidad al psicoanálisis de ser herramienta (una encarnación de su propósito) que lo medie tanto como actor, como practicante dentro de un contexto de comunidad de aprendizaje que sería, desde la Psicología Cultural, la práctica de la psicología clínica. Y además se da la posibilidad de ser coherente en ambos aspectos de su vida cotidiana. Esto produce en él reconocimiento dentro de sus interacciones, de sus encuentros, que lo refuerza y lo confirma como sujeto. Así mismo, con lo proyectado por Octavio, los otros se encuentran obligados a tratarlo como así lo demanda.

Por último, dentro de la conclusión es importante mencionar, la implicación por parte del participante, es decir, ¿de qué manera, o cómo es que se llegó a elaborar el presente trabajo, bajo qué circunstancias, con qué finalidad? ¿Qué se esperaba? ¿Se logró el cometido? En fin, para poder o intentar abordar estas cuestiones, se retomó el texto de George Devereux (1991: 27-113).

Devereux, comenta en su texto: datos y ansiedad, que no es el estudio del sujeto, sino el del observador el que nos proporciona acceso a la esencia de la situación observacional, ya que con frecuencia el observador trae consigo una carga afectiva, la cual le impide ser objetivo en relación al fenómeno

Esto se debe a que, cuanto mayor ansiedad ocasiona un fenómeno menos capaz parece el hombre de observarlo debidamente, de pensarlo objetivamente y de crear métodos adecuados para describirlo, entenderlo, controlarlo.

De esta forma, lo que se intenta, o al menos en el observador es “abducir” la vida en general, y la psiquis en particular de la esfera de lo concreto y asignarles una posición excepcional tan extrema en el plano del universo que la vida y la psiquis quedan literalmente fuera de la matriz de la realidad. Así pues, lo que se trata de explicar,

dentro de las teorías del comportamiento; se olvida con las explicaciones, es decir, destierran la vida y la psiquis.

De esta forma se trata de evitar la contraobservación porque no se conoce así mismo, ni al propio valor de estímulo y tampoco se desea conocerlo. Sin embargo, una teoría que no pueda explicar, también el comportamiento del observador en función de sí misma es segmentaria, inconsecuente y auto destructora.

Así pues, Devereux, afirma que el método en las ciencias del comportamiento es: “la elección de hechos”, debido a que se niegan aspectos clave de la realidad, al mismo tiempo que aíslan variables, como la importancia que tiene el observador ante el observado, como la carga afectiva del mismo observador ante los fenómenos, la implicación de la fantasía como clave para disminuir la angustia y desorientación, etc. y lo que más se necesita es la reintroducción de la vida. Mientras tanto la cultura aprovecha e instrumenta la capacidad que el hombre tiene de incluir dentro de los límites de su persona algo exterior a si mismo.

Devereux, retoma que el límite se extiende más allá de la piel, sin embargo para la ciencia del comportamiento, el límite se determina de modo bilateral, esto quiere decir, que se representaría una transacción en el observador-observado; por lo tanto no se detiene en la propia piel, sino que se puede prolongar hasta donde el entendimiento “objetivo” pueda llegar, sin embargo en el otro extremo, el observado también puede prolongarse por el sistema de observación.

Finalmente la personalidad del científico, es un pieza fundamental para la ciencia porque funge como un error sistemático, en la medida en que deforma el material atribuible a su falta de objetividad determinada intrapsíquicamente, y la distorsión es especialmente marcada, allí donde el material observado moviliza la ansiedad.

Retomando lo anterior, e intentado responder a las interrogantes referentes a la implicación de quien esto escribe en relación al estudio y campo específico de la presente investigación, ésta estuvo dirigida al propósito particular de “saber” qué es lo que se hace en el espacio clínico, elementos que parten del gusto personal, o de la dimensión de ansiedad y angustia que plantea Devereux en relación al estudio de las ciencias del comportamiento.

En un primer momento la fascinación de la pregunta por las “clínicas” de la psicología, es decir, por las maneras de abordaje de los llamados “casos clínicos” que se me presentaron durante el período de la trayectoria como universitaria, y posteriormente

en el campo de mi práctica clínica dentro y fuera de una institución gubernamental, ambos, fueron aspectos que guiaron la escritura de esta tesis.

En un segundo momento, y dado que soy alguien inscrita dentro de un sistema institucional, el aspecto referente a concluir la licenciatura, mediante un escrito que no fuera ajeno a mis intereses por la teoría cultural y la clínica psicoanalítica.

Y en particular por la clínica psicoanalítica, debido al impacto que esta genera, por ser una clínica que no se encuentra acompañada por instrumentos estandarizados (pruebas proyectivas) o técnicas alternativas, que generalizan el quehacer del sujeto.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Carli, R. (1987). **Psicología Clínica. Introducción a la teoría y a la técnica.** Turín: UTET Librería.
2. Cohen, L. (1996). **Los planeamientos analíticos fundamentales de la Teoría de la Estructuración.** En: Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la constitución de la vida social. México. UAM.
3. Cohen, L. (1996). **Sociología reflexiva/sociedad reflejada. El diagnóstico de la modernidad de Anthony Giddens.** En: Teoría de la estructuración. Anthony Giddens y la constitución de la vida social. México. UAM.
4. Cole, M (1999). **preguntas y controversias duraderas.** En: Psicología. Madrid: Morata.
5. Cole, M (1999). **De la psicología transcultural a la segunda psicología** En: Psicología. Madrid: Morata.
6. Cole, M (1999). **Poner la cultura en el centro** En: Psicología. Madrid: Morata
7. Cole, M (1999) **Vygotsky a los 100 años: teoría cultural-histórica de la actividad como instrumento para el pensamiento.** Revista de Psicología y ciencia social. Vol 3- núm. 1
8. Devereux, G (1991) **Primera parte: Datos y Ansiedad.** En: De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento. México: Siglo XXI
9. Dreier, O. (2005). **Trayectorias personales de participación a través de contextos de comunidad de práctica.** En: Psicología Cultural (Compiladores: Pérez, Alarcon, Yoseff, Salguero, 2005). México: UNAM FES-IZ.

10. Fernández, C. (2002). **La especificidad epistemológica del psicoanálisis** (p. 253-273). En: Aguado, I.; Avendaño, C. y Mondragón, C. (Coordinadores). *Historia, Psicología y Subjetividad*. FES- Iztacala, UNAM, 2002.
11. Foucault, M. (1963). **El campo libre** En: *El nacimiento de la clínica*. México: Siglo XXI.
12. Foucault, M. (1963). **Antigüedad de la clínica** En: *El nacimiento de la clínica*. México. Siglo XXI
13. Foucault, M. (1990). **Verdad, individuo y poder** En: *Las Tecnologías del Yo*. México: Siglo XXI.
14. Foucault, M. (2008). **Historia de la medicalización** En: *La vida de los hombres infames*. Buenos Aires: Altamira.
15. Galimberti, H. (2002). **Diccionario de Psicología**. México: Siglo XXI.
16. García, E. (2005) **Descripción general de su obra** En: *Vigotski. La construcción histórica de la psique*. México: Trillas
17. García, E. (2005) **Educación, desarrollo y Aprendizaje**. En: *Vigotski. La construcción histórica de la psique*. México: Trillas.
18. Goffman, E. (1959) **Introducción**. En: *la presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
19. Goffman, E. (2006) **estigma. La identidad deteriorada**. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores
20. Jiménez, J. ( 2000). **El método clínico, los psicoanalistas y la institución**. En: *Aperturas psicoanalíticas*. *Revista Internacional de psicoanálisis*. No. 0004 (Versión más elaborada de la presentación a la mesa redonda: "*La Clínica a Finales de Siglo*". Congreso de FEPAL, Cartagena de Indias, agosto 1998. Asociación Psicoanalítica Chilena). En red: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000105&a=El-metodo-clinico-los-psicoanalistas-y-la-institucion>. Archivo consultado el 1 de Octubre de 2008.

21. Lave, J. y Wenger, E. (2007). **Aprendizaje Situado. Participación periférica legítima**. México: UNAM FES-IZ.
22. Lindón, A. (2000) **Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (una presentación)**. En: La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Barcelona: Anthropos; México: El colegio Mexiquense/ Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (UNAM).
23. Moreno, A. **El Método de la historia de vida**. En: (Martínez, M. 1999) Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de Investigación, México, Trillas
24. Página electrónica del DIF: <http://dif.sip.gob.mx/dif/>
25. Paz, Hernán. (2007). **El Aprendizaje situado como una alternativa en la formación de competencias en Ingeniería**. Escuela Colombiana de Ingeniería "Julio Garavito", Bogotá Colombia. Diciembre de 2007. N°. 4. Pp 1-13. Publicado en línea por la Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería -ACOFI- [www.acofi.edu.co](http://www.acofi.edu.co). También se encuentra en la siguiente dirección electrónica: <http://www.aciem.org/bancoconocimiento/e/elaprendizajesituadocomoalternativa/el%20aprendizaje%20en%20ingenieria.pdf>. Archivo consultado el 1 de Octubre del 2008.
26. Pérez, M. A. (2008) **Seminario sobre la Transferencia**. Videoclase. En red: [psicocorreo.com.ar](http://psicocorreo.com.ar). Video consultado el 19 de Noviembre del 2011.
27. Shweder, R. (2005) **la Psicología cultural... ¿Qué es?**. En: Psicología cultural volumen 1. (Compiladores: Pérez. I de Alarcón, J. J. Yossef, Y M. A, Salguero). México: UNAMFES Iztacala.
28. Tamayo, L. (2007). **El oficio del loco**. Revista electrónica Carta Psicoanalítica. Número 10 Mayo el 2007. En red: <http://www.cartapsi.org/revista/no10/tamayo>.
29. Wenger, E., (2001). **Comunidades de Práctica**. Barcelona: Paidós.

30. Wolf, Mauro (1988). **Irving Goffman, o la descalificación de la inocencia**. En: Sociologías de la vida cotidiana. Madrid: Cátedra

**“ANEXOS”**

Entrevista con el Psicólogo

Sesión 1

Participantes:

Marlene Ramírez Sanabria

Lic. Octavio Patiño García

Fecha: 10 de febrero 2012

Lugar: Centro de Atención para el Desarrollo Integral de la Familia, Coordinación "Huertas", Naucalpan, Edo. De México.

Hora de inicio: 5: 50

Hora de término: 6: 10

Aspectos de la entrevista al Psicoanalista Octavio Patiño

A la pregunta inicial sobre cuál es el método a seguir dentro de la práctica clínica en el DIF, Octavio respondió lo siguiente: "la gente, compañeros de trabajo, jefes, supervisores se imaginan que si estas usando herramientas del psicoanálisis en tu trabajo terapéutico, a fuerza tienes que meter el diván al consultorio, creo que es absurdo este punto de vista que se tiene del trabajo analítico...y pues qué les diré, en realidad yo creo que el método que utilizo es que no hay método, es decir, creo que existen aspectos y elementos más importantes en el encuentro entre dos, por

ejemplo yo creo que desde que cada paciente cruza la puerta del consultorio se esta fundando un momento distinto, particular, en el cual se funda una ética particular, yo en ese caso creo que si existe un método en realidad ese sería que en el psicoanálisis lo que interesa es el caso por caso, y para nada la generalización de los síntomas y las técnicas y métodos que funcionan como

un fármaco que tiene el mismo efecto para toda la población, de acuerdo a la lógica de la normalización de la anormalidad psicológica entrecomillada ”

Después de indagar sobre el método, se le preguntó a Octavio si los pacientes que el atiende llevaban un expediente, a lo que el respondió:

“Sí...todos los que acuden a consulta tienen expediente, esto para llevar un control de las personas que vienen acá, esto es pura exigencia de la dirección, te diré, en sí, el expediente esta compuesto por la parte demográfica, es decir los datos sobre edad, genero, lugar de vivienda, escolaridad, etcétera; otra parte de los expedientes contiene las pruebas obligatorias que tienes que aplicar a quien venga, estas son, el Bender, el test de la figura humana, el HTP, el Weiss, entre otras, después está la parte del diagnóstico, es decir a partir de los criterios del DSM IV y el CIE-10 se establece, de manera otra vez absurda, qué es lo que el paciente tiene, ¡como si fuera tan fácil saberlo!, y posteriormente se van registrando los aspectos más importantes, es decir las actividades llevadas a cabo durante las sesiones terapéuticas, y por último cuando das una alta, en el expediente tienes que poner lo que justifica la alta (una pausa....después de un momento prosigue con la explicación). Pero en sí, estos son puros formalismos, a partir de la creación del DIFEM, las auditorias se pusieron de moda, se supone que ellos son los encargados de revisar que el servicio del DIF cuente con ciertos estándares de calidad, esto por lo de las normas del ISO 9000, o no se qué carajo número, el caso es que revisan que haya expedientes y que estos expedientes cuenten con apartados específicos, en realidad no los leen, únicamente revisan el grosor del expediente, pero nunca se interesan por preguntar por quien recibe el servicio, sólo supervisan y ya, es simple, solo es el juego de los intereses políticos”.

*¿Y entonces cuál es tu lugar allí, es decir, el lugar de lo que tu haces, de tu práctica?,*

“Bueno, yo desde tu pregunta, diría que lo que caracteriza a este espacio en el cual laboro, es algo que yo nombraría práctica disociada, porque, en principio, una cosa es lo que digan los manuales, y otra las exigencias que se te presentan como terapeuta. Son diferentes las problemáticas, y al menos yo no voy a trabajar de acuerdo a lo que desde mi punto de vista es la búsqueda de

la mentira, es decir, para los jefes lo que basta son los indicios...que haya indicios de que se trabaja, de que se aplican pruebas, que haya una “impresión diagnóstica” (las comillas son por el sarcasmo empleado en la enunciación de la frase), mira, ellos solo buscan la mentira, quieren escuchar mentiras, y pues, es sencillo sobrellevarlos”.

*¿Pero cómo está eso? ¿A qué se debe que no haya un contacto del jefe con la práctica que aquí se realiza?*

“Otro ejemplo, a mi me piden que sólo atienda problemáticas sencillas, es decir, problemas de aprendizaje, estrés, problemas leves de conducta, y por otro lado, las cuestiones que tengan que ver con un desorden de personalidad, es decir, que si alguien de acuerdo al DSM-IV y al CIE-10 cuenta con patrones de conducta que cumplan los requisitos de una depresión grave, o una esquizofrenia, adicción, ¡o qué se yo!, esos pacientes los tengo que canalizar al hospital psiquiátrico, ya sea al Navarro, en el caso de los niños, o al CECOSAM, para la demás población; pero la cuestión no es esa, para mí sería sencillo enviar a todos para allá, me ahorraría trabajo, acá la problemática es que si canalizo a alguien para esos lugares, inmediatamente lo van a medicar, en serio, no exagero, por experiencia lo digo, y ese no es el problema, el problema es que, si las personas tuvieran los recursos para comprar una medicina que les va a hacer gastar 1200 pesos al mes, pues sería sencillo, pero cuando ves que ni siquiera tienen para comer, o para sustentar los gastos de la escuela, entonces creo que mínimo piensas en eso, y digo mínimo porque es un absurdo, al menos yo creo que no puedes medicar al por mayor, por el sólo hecho de ahorrarte un trabajo que te implicaría a fondo, y que te haría ver si en realidad lo que haces tiene algunos sentidos para quien viene a pedir atención...”

*¿Entonces tú atiendes a toda la población?*

Evidentemente no, pues hay un equipo de trabajo, está mi compañera la trabajadora social, que trae sus ondas de pro-vida y todo ese imperativo de la “ayuda”, y por otro lado está otro compañero, el trabaja aspectos de violencia intrafamiliar, desde el plano cognitivo.

*¿ Y cómo te ven? ¿Cómo es la relación de trabajo?*

Pues soy el coordinador, así que, pues me ven como el jefe, pero en sí, pues yo los dejo hacer, mientras ellos hagan su trabajo, y lo hagan lo mejor posible, pues creo que estamos en el mismo lugar, desde diferentes lugares pero en el mismo sitio.

*¿Bueno y cual es el objetivo del DIF, en los aspectos que trabajas, es decir en la clínica?*

“La consigna es difundir la salud mental, la prevención en salud mental, no se qué sea eso pero es el objetivo de la institución, te digo, sólo se buscan efectos mediáticos, los intereses políticos son los que acá mueven la parafernalia donde actúan los jefes...pero no creas que todo es una mierda, si algo hay en este lugar, y al menos la jefa del DIF Naucalpan te deja hacer, y entonces si estas comprometido con lo que haces, pues es importante porque se abre la posibilidad de trabajar por cuenta propia, de tratar de llegar a la problemática desde una escucha que no sea la de la normalización, o de la salud mental, seria muy simplista quedarse en ese plano, cuando en la práctica con lo que te enfrentas es muy distinto, pues llegan pacientes que te traen un dolor, y en ese dolor hay un decir, entonces aunque específicamente no puedas hablar de una práctica psicoanalítica ortodoxa, al menos esa formación te permite una escucha distinta que en el acto provoque efectos de sentido para quien viene acá”

*¿Con que tipo de población trabajas?*

La población, creo que no varía con la del resto del país, trabajo con población marginal, y qué entiendo yo por marginal, pues, por ejemplo los niños que vienen aquí la mayoría de las veces son hijos de padres que han estado o están en prisión, acá llegan los padres y te dicen en tono amenazante: ¡sabes qué, yo estuve en Barrientos, y cuidado con mis hijos y mi esposa! ; debido al desempleo, la mayoría de los padres de los niños que aquí vienen trabajan de choferes, o checadores, o venden droga, es decir, las personas que tienen un empleo distinto son albañiles o están en Estados Unidos; las madres por lo general se encargan del hogar. Por lo tanto, aquí trabajo con distintas

problemáticas, por ejemplo, desde problemas de aprendizaje, los cuales en realidad, y después de la revisión amplia de los casos, nunca son lo que aparentemente dicen ser, pues la primera demanda de atención siempre te remite a otra problemática; trabajo con depresión, es decir melancolías, llega muchas pacientes que te dicen que no soportan la vida, que la tristeza las agobia, en fin, también llegan casos por ejemplo de alopecia, algunas esquizofrenias, o por otro lado, y es una constante desde hace unos dos años homicidio por parte de niños y adolescentes, en algunos casos accidental, en otros no tanto. La mayoría de los niños vienen porque los canalizan de la escuela, o de la secundaria, y les condicionan la asistencia a la escuela si asisten a terapia, si no viene los suspenden, si vienen pues los siguen recibiendo.

*¿Y lo que haces consideras que es psicoanálisis?*

Pues para un ortodoxo lo que yo hago sería una porquería, pero pues dentro de esa porquería yo creo que a pesar de no usar el dispositivo del psicoanálisis como tal, bueno como norma en el imaginario de los profesionales de la psicología o de los románticos del psicoanálisis, pues hago una práctica que fundada en el conocimiento de la teoría, en la formación en seminarios, y en la supervisión de casos proporciona efectos de sentido para los dos involucrados en el acto terapéutico si quisiera llamarlo de esta manera.

*Por ejemplo, en la clínica con niños ¿qué es lo que haces?*

Bueno....¿qué hago?, ¿te refieres a qué técnicas utilizo?

*¡Sí!!*

Bueno, pues los niños trabajan modelado, dibujan, juegan; cuando inicia la sesión yo sólo digo ¿Qué quieres hacer?, y ellos dan la pauta que mueve la sesión. Con adolescentes el trabajo es más difícil, y como generalmente los tratamientos no se extienden demasiado, pues trabaja básicamente identificaciones primarias, no sé, creo que se trata de crear vínculos e identidad. Dentro de la sesión interpreto, trato de darle continuidad al sentido que el niño encuentra en la representación que hace, y en el caso de los adolescentes pues trabajo esa forma de vínculo con el otro que en sus

palabras sale a flote. Pero en verdad en cada caso se dan momentos distintos, ninguna sesión se parece a otra, ni siquiera en el mismo sujeto.

*¿Cuáles son tus referencias teóricas?*

Bueno, yo trabajo desde Freud y Lacan, de ahí parto hacia los autores que de una u otra manera hicieron aportaciones a la clínica, como Dolto, Mannoni, Aberastury, Winnicot, los Lefort, entre otros...

\*Después de esta pregunta Octavio se veía muy cansado y decidí dejar hasta ahí la entrevista.

Entrevista con el Psicólogo

Sesión 2

*Participantes:*

Marlene Ramírez Sanabria

Lic. Octavio Patiño García

*Lugar:* Centro de Atención para el Desarrollo Integral de la Familia, Coordinación "Huertas", Naucalpan, Edo. De México.

*Hora de inicio:* 6:00

*Hora de término:* 6: 15

*Fecha:* 17 de febrero 2012

Sesión # 2

*M: Hola Octavio, buenas tardes ¿cómo estas?*

Bien, trabajando, pasen, ¿ustedes cómo han estado?

*Bien, aquí, lista para preguntar*

Va, pues empezamos de una vez

*Octavio, me podrías platicar un caso, me habías mencionado la vez pasada que tenías algunos que querías comentar.*

*O:* Pues te comentaba la vez pasada acerca de la problemática que creo que esta presente en la mayoría de los pacientes que vienen, que es la falta de padre, y no quiere decir que el padre no esté, sino que ya no tiene ningún tipo de eficacia su estancia, es un padre ineficaz simbólicamente hablando, y por tanto la madre es la que se tiene que hacer cargo de los hijos, y en su afán de cuidarlos, de protegerlos, a veces no deja que los chavitos hagan nada, es algo muy complicado trabajar con las madres que llegan pidiendo ayuda para los hijos, y en las entrevistas te das cuenta de que es ella la que necesita trabajar aspectos sobre su posición en la familia.

*Y cómo se da esto en la terapia ¿cómo identificas que la falla es del padre y no de la madre o de otros factores?*

Pues la falla es del padre por no hacer valer su palabra, su autoridad, y en la madre por absorber a sus hijos, los hijos no saben cual es su lugar, su posición en la estructura familiar, los niños llegan sin palabras, todos asustados, la mamá llega exigiendo algo para sus hijos, algo que la reconozca a ella como la sacrificada de la dinámica familiar. Mira por ejemplo, ahorita tengo una chavita con alopecia, ya te había contado más o menos cual es su situación. Bueno, a ella me la trae su mamá porque de repente se empezó a caer el cabello, a puñados, dice su madre que cuando se peinaba se iba todo el cabello en el peine, la niña tiene 9 años, va en la primaria y no se relaciona con sus compañeros, la maestra le manda un recado a la madre, le dice que vaya a la escuela porque su hija se porta de manera rara, la mamá va y deciden que tiene que ir a terapia, que tiene déficit de atención, la mamá no la lleva, luego la niña empieza a presentar una caída de pelo impresionante, entonces la madre, que no había pensado en llevarla a terapia, la trae y empieza a contarme sobre su hija. Me cuenta la madre que es ella la mayor de tres hijos, tiene otros dos, una niña de 5 años y un niño de 3, viven en una habitación todos los integrantes de la familia, los niños en una cama y los padres en otra...

Bueno en la entrevista la mamá me empieza a contar de la relación de ella, su esposo y sus hijas, me dice que cuando ella se embarazó de su tercer hijo empezó a tener muchos problemas de salud, y que la que se hacia cargo de la niña de en medio era Laura (la hija mayor), dice que su esposo siempre ha trabajado de lunes a sábado, y que cuando ella se pone mal, quien se hace cargo de los niños es la hermana mayor, ella los lleva al doctor, la mamá no sale casi de casa porque siempre está enferma de algo, también me cuenta la madre que la niña está celosa de su padre porque cuando está en casa el papá llega y abraza a la mamá y la empieza a acariciar y a besar, y dice la señora que su esposo le dice a Laura "mira tu mamá es mía, mira como abrazo a tu mamá..." entonces la niña se enoja y le quiere pegar a su papá, y se enoja con su mamá, se sale del cuarto y se va a jugar a la calle, sola. Entonces la traen

porque se le empieza a caer el cabello, comenzamos las sesiones de terapia y encuentro cosas bien interesantes.

*¿Cómo cuáles?*

Pues, en principio, cuando ella llega a terapia el primer día, después de la entrevista con su madre, pasa bien tímida, no quiere hablar; la madre se queda afuera, y la niña no quiere que pase su mamá. Dentro de la sesión, la niña cuando le digo que qué es lo que quiere hacer y le explico donde están los juguetes, las hojas, las crayolas, los colores, me ve de forma desconfiada, se me acerca y me jala la camisa, me pega, me jala el cabello, claro la detengo, y le digo que si eso es lo que quisiera hacer con su papá, entonces ella me deja de pegar, y se va a jugar con unos muñecos que están en la mesa de juegos, no me dice nada, sólo juega con los muñecos. Le digo que porque cree que se le está cayendo el cabello, ella se agacha y no me ve a los ojos, siempre evade la mirada. Le pregunto qué es lo que le gusta hacer en su casa, a eso si me responde, me dice que le gusta cuidar a sus hermanitos, y que no le gusta ir a la escuela.

*¿Y tú qué piensas de lo que ella te dice? ¿Qué haces?*

Bueno, yo trato de darle continuidad a lo que ella dice o hace, le interpreto en el juego, o ahora que ya empieza a dibujar trato de que ella me diga qué es lo que dibuja, de qué se trata, de las personas que dibuja, de lo que hacen, le digo que me cuente sus sueños, sus actividades en casa, en fin, todo lo que ella crea que es importante.

*¿Cuánto tiempo tienes con esa paciente?*

Tengo 2 meses con ella, viene una vez por semana, ha tenido seis sesiones, de lo que les comento es sólo lo que pasó en la primera sesión. En la siguientes sesiones ella me sigue pegando, jalándome el cabello, tirando los libros del escritorio, una relación transferencial muy fuerte, me odia pero no quiere dejar de venir, lo que no puede hacer en casa, esa angustia que le provoca no saber cuál es su lugar en la familia, todo lo viene a descargar aquí en el consultorio.

*¿Y cuál crees que sea su lugar en la familia?*

En principio creo que, después de que la madre le deja toda la responsabilidad, a pesar de ser tan pequeña, del cuidado de sus hermanos, la niña se coloca en el lugar de madre de sus hermanos, pero cuando el padre llega de trabajar y a la que atiende es a la madre y a ella no la toma en cuenta, pues creo que la niña se angustia, se sabe madre, no se sabe hija, pero cuando llega el padre, él le da a entender que no es madre, pero no la afirma como hija pues frente a ella toca, besa a su esposa y le dice a la niña "mira, ella es mía"...bueno, creo que sería demasiado apresurado establecer si la niña se siente una pequeña madre, o si en cambio, hay un odio al padre porque la niña siente que tiene el derecho sobre su madre pues es ella quien cuida a los hermanitos cuando mamá está enferma, entonces el padre, si fuéramos por este camino sería un invasor en la relación que la niña tiene con su madre.

*¿Y eso cómo lo relacionas con la alopecia?*

Lo pondría en el plano de las simbolizaciones, lo que no logra ser simbolizado se deposita como real en el cuerpo, es síntoma encarnado. La niña calla porque no sabe como nombrar eso que le está pasando, uno siempre se enferma para alguien, y la niña al enfermarse, por primera vez en su vida, bueno desde que era bebé, es tomada en cuenta por su madre. Para mi es evidente que la niña hace un llamado desde su cuerpo, la demanda parte de ella como síntoma que demanda ser nombrado, ante un padre que no le significa nada, la niña se pierde en el silencio y la comodidad de la madre.

*¿Y cómo va el tratamiento?*

Pues qué te diré, a la niña se le ha dejado de caer el cabello, de hecho ya le comenzó a crecer de nuevo, cuando llego había partes de su cabeza sin cabello, ahora, tiende a entrar en momentos de silencio muy largos, pero creo que la terapia va a dar buenos resultados, sólo es cuestión de que no deje de venir, y de que la madre también esté trabajando esta situación.

*¿Cuánto calculas que dure el tratamiento?*

Hay pacientes que llegan a durar hasta dos años, hay otros que sólo vienen tres veces y ya no regresan, creo que en este caso la que va a dar la pauta a que la niña siga viniendo es la madre, así que no les podría decir hasta cuando terminaría el tratamiento.

*Debido a que O se encontraba ocupado la entrevista se dio por concluida.*

Entrevista con el Psicólogo

Sesión 3

Participantes:

Marlene Ramírez Sanabria

Lic. Octavio Patiño García

Lugar: Centro de Atención para el Desarrollo Integral de la Familia, Coordinación "Huertas", Naucalpan, Edo. De México.

Hora de inicio: 3:15/Hora de término: 4: 30

Fecha: 20 de febrero de 2012

*otra vez estoy por aca Octavio. Oye me habías comentado que hoy podía entrar a la sesión que ibas a tener con unos niños. ¿Si se va a poder?*

O: Claro, bueno esperando que no falten...pues por mí no hay ningún problema, le decimos a la mamá, y ya depende de lo que ella diga, por mí no hay problema.

*Oye, y qué opinas respecto de la intervención, me habías mencionado si mal no recuerdo algo sobre la ética que se daba en el momento de la terapia...y bueno, creo que lo que tu haces es intervención...*

O: Sí, de una u otra forma no se puede negar que hay una intervención... les decía que considero que el espacio terapéutico da cabida a que se fundamente una ética desde el propio sujeto que viene a pedir "ayuda" (las comillas son por el sarcasmo con el que O dijo ayuda) al psicólogo, en verdad es algo complejo, pues la demanda de ayuda generalmente, y sobre todo en los niños nunca es demanda de ellos, siempre viene precedida por alguna incomodidad que alguien siente, por ejemplo los padres o los maestros sobre el "comportamiento" del niño o del adolescente...luego incluso cuando viene algún adulto a terapia viene condicionado por algo, ya sea que le digan que si no va a terapia la van a dejar, o en el caso del DIF, pues si tiene la persona

problemas de violencia, que golpee a sus hijos, o tenga problemas de adicciones, pues si no viene a terapia le quitan a los niños, es complicado eso de la intervención porque creo que al intervenir invades algo de lo propio del sujeto, y es allí cuando creo, hay que tener tacto en lo que se dice y se hace en las sesiones.

*¿Cómo tacto?*

O: Mmmm, pues me refiero al decir dentro de la sesión, no creo que sea muy adecuado hablar a lo tonto, dar consejos de vida, de cómo solucionar la vida, si te posicionas como amo del deseo del que viene a terapia, creo que las cosas no pueden ir demasiado lejos...atosigas, te pones a fortalecer lo que tu crees que es bueno para la persona, habría que hacer la pregunta de a quién te estás dirigiendo, si en realidad al que estás “fortaleciendo” en sesión a ti mismo en ese afán por “ayudar” al que viene a eliminar sus problemas...

*¿Y cómo es eso de posicionarte como amo del deseo del que viene a terapia?*

Pues yo lo entiendo desde lo que en la clínica hago...creo que lo que dejas es que el que viene acá diga, diga lo que se le ocurra, o con los niños, que dibujen lo que quieran o que los adolescentes te hablen, te expresen lo que ellos traigan...no sé, evidentemente al interpretar hacer como un muro, no mejor dicho una ligazón, todo lo que se juega en la transferencia y en la contratransferencia, haces una especie de soporte para que quien venga acá no se vaya peor de lo que llega...perola cuestión es como en el análisis personal, llegas y el analista lo único que hace es decirte “adelante...habla...”, entonces empiezas a construir todo ese entramado de palabras que supones son tuyas, y al decirlas das cuenta de que nada de lo que hablas es tuyo....de que no hay derecho de propiedad sobre nada...y pues eso aplica para las sesiones de terapia aquí en el DIF, no creo que haya derechos de propiedad como para ensañarse en quererle cambiar la vida a las personas.

*¿Pero eso que dices en verdad ocurre en la práctica?, si...digo ¿identificas los elementos teóricos tal y como los propone el psicoanálisis?*

O: No! Lo que hago ahorita al explicarles esto es darle una dimensión de acuerdo a la postura teórica en la que me coloco...pero no, en las sesiones no

estoy buscando cómo encaja o no lo que se dice o lo que se hace desde el sujeto con lo que dice el diccionario de psicoanálisis.

*Pero a veces puedes caer en el dogmatismo ¿no?, al tratar de alejarte de lo que no quieres hacer ¿no creas un nuevo círculo de verdades absolutas?*

O: te diría que sí...pero también te diría que sería muy fácil decir que es un dogma lo que se hace en la sesión...y hasta cierto punto estoy de acuerdo en tu pregunta, y me coloco como responsable de ese dogma, creo que la pregunta es interesante porque sí, en realidad yo acepto que es un dogma...desde el lugar que tú haces la pregunta...y desde el lugar de mi práctica, en realidad si es dogma o no es lo que menos me preocuparía, la verdad es que lo que importa es lo que se da en el acto terapéutico, el decir del sujeto y la posición del terapeuta...

*¿Entonces no tomas la posición de analista en sesión?*

O: No...lo que te decía en otra ocasión era que lo que cambiaba era la escucha, la técnica, pero sería un poco arriesgado decir que en este espacio institucional soy analista, sería pretencioso decir que analizo a mis pacientes, cuando en verdad lo que hago es un psicoterapia breve, desde una orientación analítica. No creo crear verdades absolutas ni nada de eso, creo que es irme muy lejos y tomarla demasiado en serio, cuando el implicado es el que atraviesa la puerta y dice de su dolor, o de su amor, o de su desamor...creo que ponerse una camiseta te limita, me refiero a que ser ortodoxo, rígido...demasiado creerse que uno es efecto del orden de las cosas. Estar en el DIF es estar trabajando en un lugar modesto, y sería pretencioso querer cambiar la manera de hacer las cosas, uno, bueno, yo desde lo que hago, desde la posición de servidor público no te puedo decir que soy un analista, porque en primer lugar soy dependiente de una institución, y la institución está programada para resolver ciertas problemáticas de cierta forma, con sus propios procedimientos, con su hacer propio...lo que hago es aprovechar esos resquicios que me permitan trabajar lo que me gusta...me preparo, estudio, y trato de ser un efecto al menos durante la sesión, efecto de cambio, pero sólo en la palabra y dentro del espacio terapéutico...no más allá... creo que ya

vienen, le voy a comentar a la señora que vas a entrar a sesión, a ver qué dice...

(En ese momento llega la señora F. con sus dos hijos... y O se dirige a ella y a los niños, la pasa a la recepción...permanezco afuera de las oficinas donde estaba conversando con O...después sale O y me comenta lo que sucedió...)

O: Creo que no vas a poder pasar. Le pregunté a la señora si no había problema en que entraras al consultorio para ver de qué manera se llevaba la sesión, me dijo que no había problema, pero le pregunte a los niños si querían que tu estuvieras adentro durante la sesión y me dijeron que les daba pena que los vieran qué hacían. Bueno pues disculpa, pero creo que es parte de esto de lo que hablábamos, y si quieres esperar y te comento el desarrollo de la sesión. ¿Qué opinas?, no creo que pase de 40 minutos...

M: *Pues sí... te espero. No hay problema,*

(Después de aprox. 45 minutos, salió O, se despidió de sus pacientes y de la madre de los pacientes...me pasó al consultorio, donde se reinició la conversación...)

O: Bueno, ya estamos acá de nuevo, fue interesante la sesión...

*¿Por qué? ¿Qué es lo que trabajas con ellos?*

Bueno, más o menos te doy una referencia de lo que los trae a ellos a terapia. Los mandan de la escuela porque no ponen atención, la niña tiene 11 años y el niño 8, van a la misma escuela, el niño va en tercero y ella en sexto. Y los mandan porque de repente las maestras se dan cuenta de que los niños se aíslan de los demás niños, no juegan, no participan en lo que los demás niños participan, el caso es que la directora manda llamar a la mamá de ellos y le dice que necesitan ir al psicólogo, y la mamá los trae al DIF, porque si no los trae ya no se los van a aceptar en la escuela. Bueno ya acá en la primera entrevista empiezo a ver más o menos cómo está la situación. En ese primer encuentro entrevisto a la madre en presencia de los dos niños. Y pues me dice que la situación en su casa no está muy bien, que ha tenido problemas económicos, que la relación con su esposo no es muy buena, que el casi no

está en casa, y que ella está toda la semana con sus hijos, que los manda a la escuela y a las clases del catecismo para que hagan su primera comunión, dice que no los deja salir a la calle “porque qué tal que se le hacen malos, si agarran mañas”, entonces me dice que últimamente se ha sentido muy mal y que ha maltratado a sus hijos porque no la obedecen, que hacen lo que quieren y que ella se siente muy sola, y que su esposo no les dice nada, que toda la carga es para ella...y los niños callados, así como tímidos, les preguntaba algo y no contestaban sólo veían a su madre y se agachaban, como si tuvieran que pagar cuentas ante mí, y su mamá diciendo que ellos eran el problema de su vida.

*¿Y la terapia es para los niños...?*

O: Sí, bueno, pues ya te comentaba cómo era más o menos la cuestión de la exigencia de la terapia, siempre viene de otro lugar. En fin, te cuento a grandes rasgos cómo va esto. La mamá deja sus hijos y pues empieza el “tratamiento”. Ahorita llevo dos meses con ellos, tengo una sesión por semana, o sea que con la sesión de hoy van ocho sesiones, pero a decir verdad las primeras cuatro sesiones ellos no hacían nada, sólo llegaban y empezaban a hacer su tarea que les dejaban en la escuela, callados, no tocaban los juguetes, ni las crayolas, nada, sólo hacían lo que su mamá y las maestras les habían dicho que tenían que hacer con el psicólogo. Después de la quinta sesión ya empiezan a jugar, a hablar, me empiezan a decir de lo que hacen en su casa, de lo que les gusta hacer, de lo que no les gusta hacer, en fin me empiezan a hablar de sus problemas y de por qué no les gusta la escuela...

*¿Oye y porqué los tomaste a los dos en terapia....por qué no individual?*

O: porque los espacios de tiempo estaban saturados, y la exigencia de la coordinación es atender las demandas de las escuelas, a como ellos ven la situación.

*¿Y luego cómo fueron las sesiones?*

Pues después de la quinta sesión ya cooperaban, llegando les digo “Hagan lo que quieran...allí está el material, los juguetes, la plastilina, los colores, etc...”, y entonces ya comienza la dinámica, dibujan, juegan, ellos dirigen la secuencia

de las sesiones, yo les pregunto, les interpreto algunas cosas, y ellos van mejor, en la escuela me dicen que ya juegan...están más tranquilos. Aunque lo que yo trabajo con ellos es la cuestión de la figura de su madre en su vida. En todo lo que hacen y dicen está la presencia de su madre...un temor a que le fallen a ella, no les gusta ir a la iglesia, pero si no van ella se enoja y les pega...no les gusta estar encerrados en la casa, pero si salen les da una chinga y los acusa con su padre quien cuando está solo les da madrazos, no hay afecto, bueno, si hay, pero del afecto que afecta causando moretones y soledad.

*¿Me podrías contar cómo fue la sesión de hoy?*

O: Bueno, llegaron , y le dije que qué querían hacer...ella (Janet) dijo que hoy quería dibujar algo, entonces tomó algunas hojas y crayolas y comenzó a dibujar una casa, le pregunté que de quién era la casa y me dijo que era su casa, y que allí estaban su papá, su mamá y su hermano, entonces le pregunté que dónde estaban, que no los veía...ella me dijo que estaban adentro viendo la televisión, que después de comer, se habían ido al cuarto de su mamá a ver la televisión...mientras ella dibujaba su hermano escogía unos juguetes y empezaba a jugar con la casita de madera que tengo acá (una casita de madera con juguetes, tangramas y rompecabezas, todo sobre una mesa al costado del escritorio de O), tomo unos juguetes y le pregunto que quiénes eran, el me dijo que eran una familia, el papá, la mamá y dos hijos, me dijo que la mamá era la que cuidaba a los hijos porque el papá se iba a trabajar, que la mamá los sacaba a pasear, los llevaba a la escuela, los trataba muy bien, y que en ese juego iba a ir de día de campo...total, al final de la sesión Janet terminó su dibujo, y me dijo que en la siguiente sesión quería seguir dibujando a su familia, y Bryan me dijo que en la próxima iba a traer juguetes de su casa para jugar y contarme su juego. En sí, es mucho más detallado lo que pasó, pero a grandes rasgos se trata de que a través del juego representen y reconstruyan algo que ellos traen, y que los hace ser.

*A: Entonces cuál interpretación haces de lo que estás viendo en este caso...*

Bueno, aquí yo hablaría de algo que ya te había comentado, tiene que ver con la figura de la madre. En este caso en específico creo que la madre trata de

cumplir de la mejor forma su papel de madre, al no haber en que distraerse la madre trata de dar todo por sus hijos, a grado de que no los deja hacer nada. Todo lo que ellos hacen es por deseo de su madre, ella absorbe todas las ganas que ellos tendrían de a hacer algo, lo que fuera... el padre no está, sólo está para pegarles o para regañarlos y en verdad sólo para cumplir con su función de esposo los fines de semana, cumple con su esposa en realidad sus hijos son lo que menos le importa.

(en ese momento llega otra paciente, pero O me comenta que la sesión con ella es un poco más larga, entonces nos despedimos ...)

O: Creo que ya llego mi paciente...no sé si quisieras preguntar algo más...

M: *NO, ya, creo que ya fue suficiente...*

O: Entonces me hablas para ponernos de acuerdo en el día y la fecha.

M: *Gracias, nos vemos luego...*

## Entrevista con el Psicólogo

### Sesión 3

#### Participantes:

Marlene Ramírez Sanabria

Lic. Octavio Patiño García

Fecha: 24 de febrero de 2012

Lugar: Centro de Atención para el Desarrollo Integral de la Familia, Coordinación "Huertas", Naucalpan, Edo. De México.

Hora de inicio: 5: 45 p. m.

Hora de término: 6: 15 p. m.

*¿Qué tal Octavio? ¿Cómo has estado?*

O: Bien, trabajando, organizando algunas cosas para entregar, reportes en sí.

*¿Y sobre qué son esos reportes?*

O: Bueno, son reportes de actividades, los tenemos que hacer cada fin de mes, y llevarlos a las oficinas centrales del DIF de Naucalpan.

*¿y qué es lo que contienen esos reportes?*

O: En los reportes van los informes del trabajo llevado a cabo durante cada mes, en este caso, estamos preparando el reporte sobre el trabajo correspondiente al mes de octubre, las terapias, las actividades grupales, las pláticas a padres de familia, las pláticas a adolescentes, entre otras cosas, es lo que contienen los susodichos reportes.

*¿Hoy podrías contarme porque estudiaste psicología, y después cómo llegas a trabajar en el DIF?*

O: Bueno, yo salí de Iztacala en el 2002... (O. hace una pausa), ya tiene algo ¿no?, entonces me titulo hasta el 2006...

*¿Y por qué te titulaste hasta el 2006?*

O: Me dediqué a hacerme tonto un tiempo....no, en verdad cuando salí de Iztacala ya tenía el esqueleto de mi tesis, pero, pues salí y empecé a trabajar, y no me daba tiempo de sentarme a darle forma a esas ideas que tenía sobre mi tesis...

*¿Y en ese lapso en dónde trabajaste?*

O: Estuve trabajando en la Delegación Coyoacán, en un programa de desarrollo social que coordinaba el gobierno del D. F., llegué allí por medio de un profesor de Iztacala, Víctor Alvarado quien participaba en ese proyecto. Llegué a prueba, como becario, y después de dos meses me quedé como trabajador de base...

*¿Y qué hacías?*

Era un programa de desarrollo comunitario, nosotros íbamos, entrevistábamos a los habitantes de las colonias de la delegación, las entrevistas tenían como objetivo saber cuáles eran las preocupaciones y las necesidades más marcadas en la población, para de acuerdo a ésta información el gobierno pudiera saber hacia qué problemáticas iría encaminada la ayuda...

*¿Y cuánto tiempo estuviste trabajando en Coyoacán?*

Pues casi tres años, la verdad me gustaba, pero cuando fue el cambio de jefe de gobierno del D. F. todos los programas que se estaban llevando a cabo se desaparecieron, como fue nuestro caso, o la gente que entró con el nuevo jefe fue la que ocupó los lugares en los que ya se estaba trabajando. Entonces metí mis papeles en el DIF, me dieron citas para entrevistarme con el jefe de desarrollo social, y después de un tiempo de espera me mando a la unidad Huertas, en la que en ese tiempo sólo estaba una trabajadora social, y aquí sigo.

.

*¿Y cuál fue el puesto en el que entraste?*

Tuve suerte, entré como jefe de unidad, y digo que tuve suerte porque en ese tiempo todavía no estaba titulado, ya había registrado mi tesis, pero todavía no presentaba el examen...

*Oye, ¿y por qué estudiaste psicología, por qué no otra cosa?*

En verdad yo quería estudiar filosofía, pero no sé por qué metí cuando estaba en CCH como primera opción psicología en Iztacala... bueno, sí sé, en verdad yo siempre tuve que trabajar para mantener mi escuela, mi padre me dio estudios hasta la secundaria y me dijo "ahora a trabajar, si quieres estudiar, tú te pagas tu escuela". Yo entré al CCH hasta los 18 años, antes de eso sólo me dedicaba a trabajar de lo que fuera, ayudando a mi papá en su trabajo de electricista y albañil, o me iba a trabajar, a lavar coches o a tocar la guitarra en los camiones, mi papá nos enseñó a mis hermanos y a mí a tocar la guitarra. En mis tiempos libres, me acuerdo que me dedicaba a jugar fut, sí eso era mi vida, fut en la calle y trabajar en el día...nada de libros, nada de escuela...de hecho yo me meto a estudiar al CCH Naucalpan porque un día venía de trabajar y pasé enfrente de esa escuela y vi cómo salían los chavos y las chavas de ahí, salían contentos y cómo que tenían su lugar, su importancia, salían con sus libros y sus mochilas, y ese día dije, "yo voy a estudiar en esa escuela"....empiezo a leer, y me gusta, empiezo a comprar libros, con lo que ganaba en los trabajos que tenía me compraba libros...me acuerdo que el primer libro que llegó a la casa lo lleve yo..creo que era uno de Michel Onfray y que me había gustado por su título, creo que era, no estoy seguro, La filosofía del absurdo, o algo así... entonces ese mismo año presenté mi examen y me quedé en el CCH Naucalpan, seguí trabajando y estudiando, y así saque la carrera, mis papás si me ayudaban, pero no mucho. Entonces ya estando en los últimos años del CCH, cuando te toca elegir hacia dónde vas a ir, y pues puse como primera opción psicología en la ENEP Iztacala, aunque siempre me había gustado más la filosofía, dije no pues al menos en psicología voy a tener trabajo pero en filosofía no, bueno eso pensaba en esos días...

*¿Y cómo te fue en psicología, cuando empezaste a tener clases y viste que nada había de filosofía?*

Pues sí, yo entro en el turno de la tarde, y los maestros que me daban clase sólo exponían conductismo, métodos cuantitativos, en sí toda la metodología de psicología académica. Al principio yo ya me quería salir, me daba flojera la mayoría de las clases...de hecho es extraño, pero me quedó porque empiezo a hablarle a un maestro, no sé si lo conozcas..., es Olvera

*Sí, si lo conozco él me daba tutorías, me daba flojera su clase....*

O: Bueno, él me daba laboratorio, y entonces yo en clase hablando de filosofía y todo eso, no, y pues los maestros no me decían nada, ni bien ni mal, sólo ignoraban. Y les digo, entonces Olvera me empieza a dar a leer textos sobre el pensamiento de San Agustín, me empieza a pasar sus consejos para leer, y a contarme de cuando se había ido a estudiar a Francia a la Sorbona, sí de una u otra forma el que me da esperanzas en Iztacala es Olvera..qué les diré iba en primer semestre, y pues uno está ilusionado porque algún día va a llegar a ser psicólogo, y se agarra de lo que puede para mantener el ideal... después conozco a Iram, cuando anduvimos en el paro del 98, sí ahí andábamos Mario el de las películas y otros cuates que éramos del comité de huelga...y se empieza a poner interesante la cuestión de ir a la escuela a Iztacala, comencé a hacer enganche con la escuela y sus movimientos, me di cuenta que había mucho que hacer, aparte de estar estudiando...me sentí como con una responsabilidad y me gustó. Muchas personas dicen que lo de la huelga del 98 sólo fue obra de güeyes que no querían estudiar, pero la verdad es que había tipos inteligentes que en verdad querían hacer algo, aunque al final se logró desaparecer el intento de cambio, creo que la gente que estuvo allí le dio un sentido otro a su vida de estudiante.

*¿Y qué te lleva a estudiar psicoanálisis?*

Después de la huelga quedamos madreados, teníamos que seguir yendo a la escuela, soportar ese peso, que te dijeran huelguista, que te tuvieran ya marcado, y pues los que te tenían marcado fueron aquellos que algún día habían sido parte del consejo general de huelga de Iztacala, y que por un

puesto en la oficina de gobierno le habían dado las nalgas al director, y le habían dado la espalda a los que seguían estudiando. No sé, imagínense, después de estar en una lógica en la que queríamos cambiar el mundo, de repente te das cuenta que todo es una mierda controlada por el Estado, pues no nos quedaba otra que seguir en el asunto intelectual o ir a pedir disculpas a los directores sin tener porqué darlas, o tirarse al desmadre, a la decadencia, como varios de los que estuvimos en la huelga. Entonces yo opté por el psicoanálisis, el desmadre, y terminar la carrera de psicología... Me agarre del psicoanálisis y de las lecturas de filosofía, curse la carrera, fue fácil sólo cuestión de comprender y ya, el método científico y el cumplimiento del deseo de los maestros...

*¿Y hubo algún maestro que te diera la pauta para seguir en el psicoanálisis?*

En tercer semestre me da clase Chucho Nava, ya lo conocía desde la huelga, se hizo nuestro amigo, Iram y él fueron de los pocos profesores que no tomaron como estupidez la huelga del 98... y pues sus clases eran buenas, las lecturas que daba eran las que dentro de todas las materias que llevabas te hacían una pregunta sobre ti, sobre cuál era tu posición ante tu deseo, los textos sobre ética, sobre Foucault, sobre Freud, no sé, creo que a partir de lo que él daba en clase y la imagen que teníamos de él, hacía que existiera una identificación muy fuerte con él. De hecho, después de un discurso que él da, Iztacala se va a huelga en el 98, entonces yo veía que él era coherente, y que su trayectoria era fuerte, desde el trabajo en clínica y con grupos. Creo que él ha sido una influencia fuerte en mi trayectoria y formación...

*¿Y después de que sales de Iztacala sigues en el psicoanálisis?*

Sí, no en una formación como tal, pues en realidad es muy cara. De hecho me considero autodidacta, por supuesto que estoy en análisis y he cursado uno que otro diplomado o seminario, pero apenas pienso iniciar la maestría el año que viene, en parte por el hecho de que tienes que presentar un papel ante la institución, un papel que te acredite como poseedor de un saber, saber que puedes transmitir sólo si alguien te ha "autorizado" como poseedor de ese saber, y en parte porque quiero saber de qué manera se lleva el psicoanálisis a los parámetros de la enseñanza dirigida. En mi forma particular de pensar, creo

que uno se autoriza a sí mismo como psicoanalista, eso ya ha sido dicho por muchos, y creo que en realidad lo que autoriza el trabajo es la preparación que uno va teniendo en el transcurso del tiempo, preparación que de ninguna manera tiene que depender de manera totalizante de una institución benevolente.

*Bueno, gracias Octavio, por compartir esos aspecto de tu vida.*

O: No, de que, creo que es importante platicarte como llegué acá, de trabajador en el DIF